

HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC
GOYA, LOS FANTASMAS DE UN GENIO
EL COLOSO DE RODAS
LA CONSTRUCCIÓN DE UN GIGANTE
LOS PRIMEROS CRISTIANOS
LA REPRESIÓN DE LOS HEREJES
LOS VIAJES DE ZHENG HE
CUANDO CHINA DOMINABA LOS MARES
LAWRENCE DE ARABIA
PASIÓN POR ORIENTE
VERSALLES
UN DÍA EN LA FASTUOSA CORTE DEL REY SOL
Nº 162 • 4,95 € / PVP CANARIAS 5,10 €

El Museo Lázaro Galdiano atesora una colección sorprendente

EL MUSEO ALOJA PARTE DE LAS EXCELENTES COLECCIONES LEGADAS EN 1947 AL ESTADO ESPAÑOL POR JOSÉ LÁZARO GALDIANO.

El Museo Lázaro Galdiano encierra una colección artística variada y sorprendente, formada por más de 12.600 piezas, desde un jarro tartésico decorado con una cabeza de felino, del siglo VI a.C., hasta *El aquelarre* de Francisco de Goya, de finales del siglo XVIII, una de las obras más emblemáticas de este museo de origen privado. José Lázaro Galdiano (1862-1947), gran coleccionista de arte, bibliófilo, editor y financiero, interpretó el coleccionismo como una construcción intelectual noble y, a lo largo de su vida, reunió todo tipo de piezas de belleza exquisita: pinturas, esculturas, joyas, abanicos, marfiles, tejidos, numismática, armas, miniaturas, vidrios o cerámicas.



Un hermoso palacete de comienzos del siglo XX, denominado Parque Florido, custodia las valiosas colecciones, con obras de artistas excepcionales como El Bosco, Lucas Cranach el Viejo, El Greco, Zurbarán, Velázquez, Murillo, Goya e incluso el único cuadro de Constable en España. Destaca, asimismo, una pintura sobre tabla, el *Salvador adolescente,* del círculo de Leonardo da Vinci. El Museo Lázaro Galdiano dispone de una inmensa biblioteca, con volúmenes manuscritos, incunables e impresos del siglo XVI al XVIII, y por otro lado ofrece exposiciones temporales, cursos, veladas literarias, conciertos, jornadas de coleccionismo y talleres familiares.



1. *Meditaciones de San Juan Bautista,* un cuadro pintado por El Bosco a finales del siglo XV, una de las joyas de la Colección Lázaro.





2. El Museo Lázaro Galdiano posee una colección excepcional de bustos relicarios de los siglos XVI y XVII, realizados en madera policromada y estofada.

3. La Sala 17, situada en la segunda planta, está dedicada a la escuela flamenca del siglo XV al XVII. En la vitrina se alojan bellas muestras de platería, tallas y pequeños bronces, destacando una copa con forma de globo terráqueo, de Robert Debailly, y una taza de Christoph Lencker que Lázaro adquirió a la familia Rothschild.



Elena Hernando Gonzalo, licenciada en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid, dirige el Museo Lázaro Galdiano desde mayo de 2010.

"JOSÉ LÁZARO GALDIANO NO ESTÁ SUFICIENTEMENTE RECONOCIDO"

Hernando ha abierto las puertas del museo a un público variado que "puede contemplar cosas bellas que hacen sentir bien y por ello el museo tiene un gran porvenir".

¿Quién fue José Lázaro Galdiano? ¿Cómo se convirtió en un hombre tan rico y cultivado?

José Lázaro representa al hombre hecho a sí mismo. Nació en Beire, en un pueblo de Navarra, y se crió en el seno de una familia modesta. Pasó una parte de su juventud en Barcelona, donde trabajó de periodista en *La Vanguardia* y donde conoció a Emilia Pardo Bazán, quien le introdujo en los círculos literarios de Madrid. En la capital fundó la revista *La España Moderna,* y la editorial de mismo nombre, que contó con la colaboración de los literatos más destacados del momento: Zorrilla, Galdós, Clarín, Unamuno… Fue editor, bibliófilo, coleccionista de arte y hombre de negocios.

¿Cuáles fueron sus intereses artísticos?

Sentía predilección por Goya; tenemos pintura, obra gráfica, casi 1.000 estampas y cartas autógrafas. Le gustaba el estilo clásico y siempre buscaba objetos que le parecieran bellos y nunca como una inversión de futuro. Su sentido propio de la belleza es lo que le da coherencia a la colección.

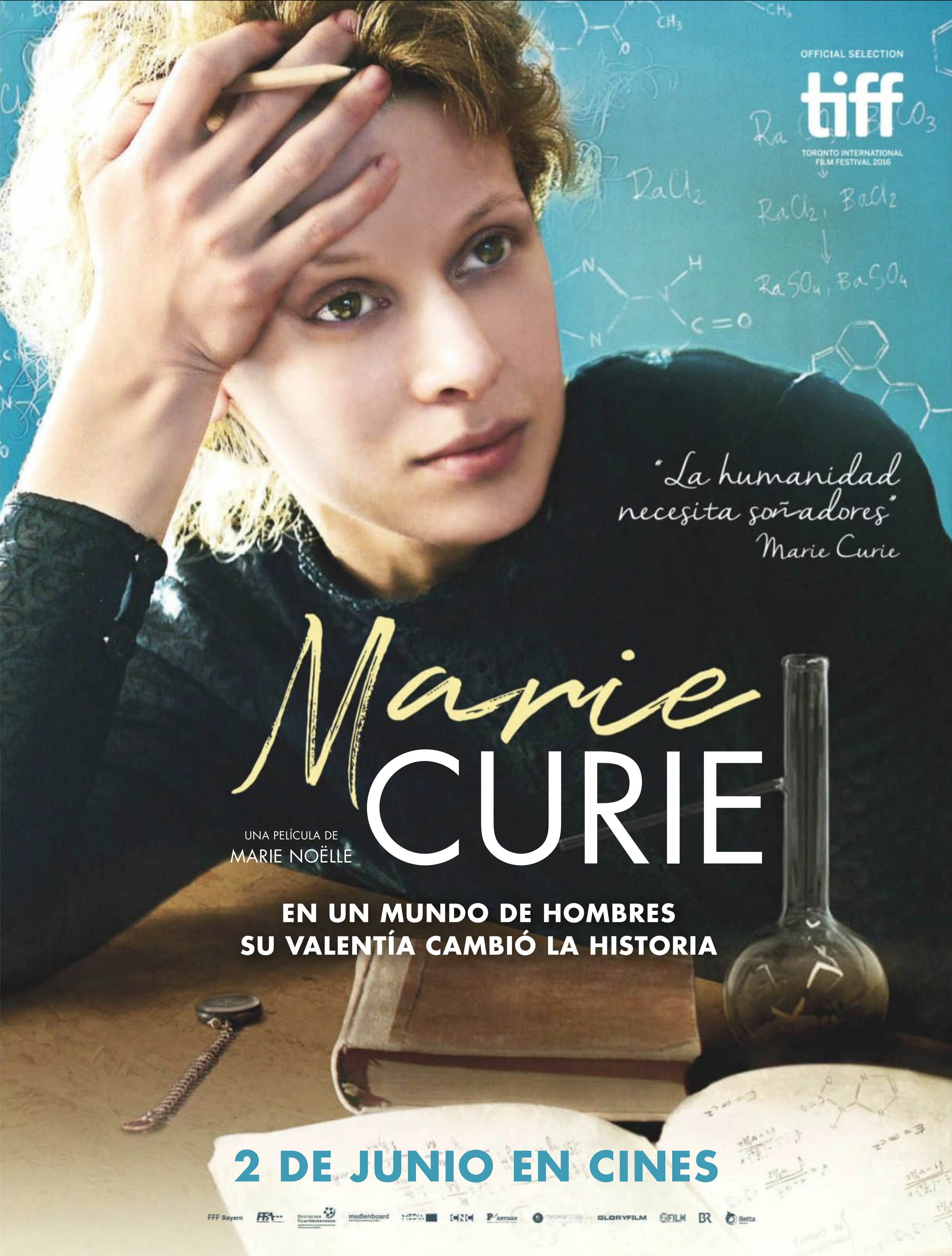
¿Y en 1947 cedió todos sus bienes al Estado?

José Lázaro no tuvo hijos y, cuando murió, legó todo su patrimonio al Estado español sin poner condiciones y sin pedir un reconocimiento a cambio.

¿Cómo ha gestionado el museo en los últimos años?

Hemos abierto las puertas para que lo conozca tanto el que vive en Madrid como el que viene de fuera, sobre todo aquellas personas que busquen algo más especial y quieran disfrutar de la colección y de las actividades que organizamos.

Calle Serrano, 122 Madrid
www.museolazarogaldiano.es


OFFICIAL SELECTION
tiff
TORONTO INTERNATIONAL FILM FESTIVAL 2016
"La humanidad necesita soñadores"
Marie Curie
Marie
CURIE
UNA PELÍCULA DE
MARIE NOËLLE
EN UN MUNDO DE HOMBRES
SU VALENTÍA CAMBIÓ LA HISTORIA
2 DE JUNIO EN CINES
FFF Bayern
medienboard
CNC
GLORYFILM
BR
Betta

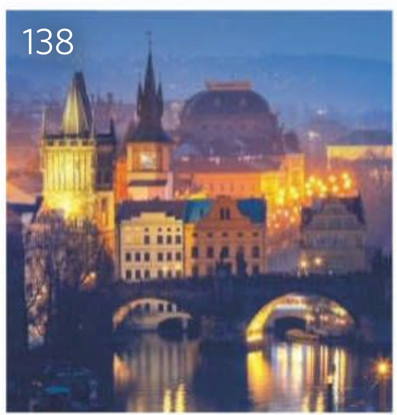


«¡QUÉ LÁSTIMA QUE NO TENGAMOS BOMBAS para lanzarlas sobre esta gente!», exclamó Faysal. «No importa, aquí tienes unos cojines», le contestó Lawrence. Ambos —el caudillo militar de la rebelión árabe contra los turcos y el oficial británico que lo había asesorado— estaban dando un paseo en aeroplano sobre París. Corría el año 1919, y los vencedores de la Gran Guerra se habían reunido en la Ciudad de la Luz para tratar el futuro orden mundial. Pero en él no había lugar para el gran Estado que los ingleses habían prometido a Faysal y a su familia (la dinastía hachemita, los descendientes de Mahoma que custodiaban La Meca) si se alzaban contra el Imperio otomano, aliado de los alemanes. Ahora, Siria, el corazón de aquel reino soñado por Faysal, pasaría a manos francesas. Su compañero, ya convertido en el archifamoso Lawrence de Arabia, era un leal servidor de Gran Bretaña, pero también se había identificado con los árabes y se sentía en deuda con los hachemitas. La pagaría dos años más tarde, cuando, como consejero de Churchill, encargado de las colonias británicas, logró que Faysal y su hermano Abdullah rigieran dos nuevos estados creados de la nada por los ingleses: Iraq y Transjordania (la actual Jordania). Lawrence diría que el período del que estaba más orgulloso era aquél en que trabajó para conseguirlo. De manera que los problemas de aquellas tierras, tan punzantes, se remontan también a los raids en la noche, a las cargas espada en mano, a la sed y el dolor de la épica guerra en el desierto de Lawrence y Faysal, a «aquellas tumultuosas campañas en las que vivimos muchas vidas, sin escurrir jamás el bulto», como escribió, años después, aquel oficial británico rubio y de ojos azules y penetrantes.

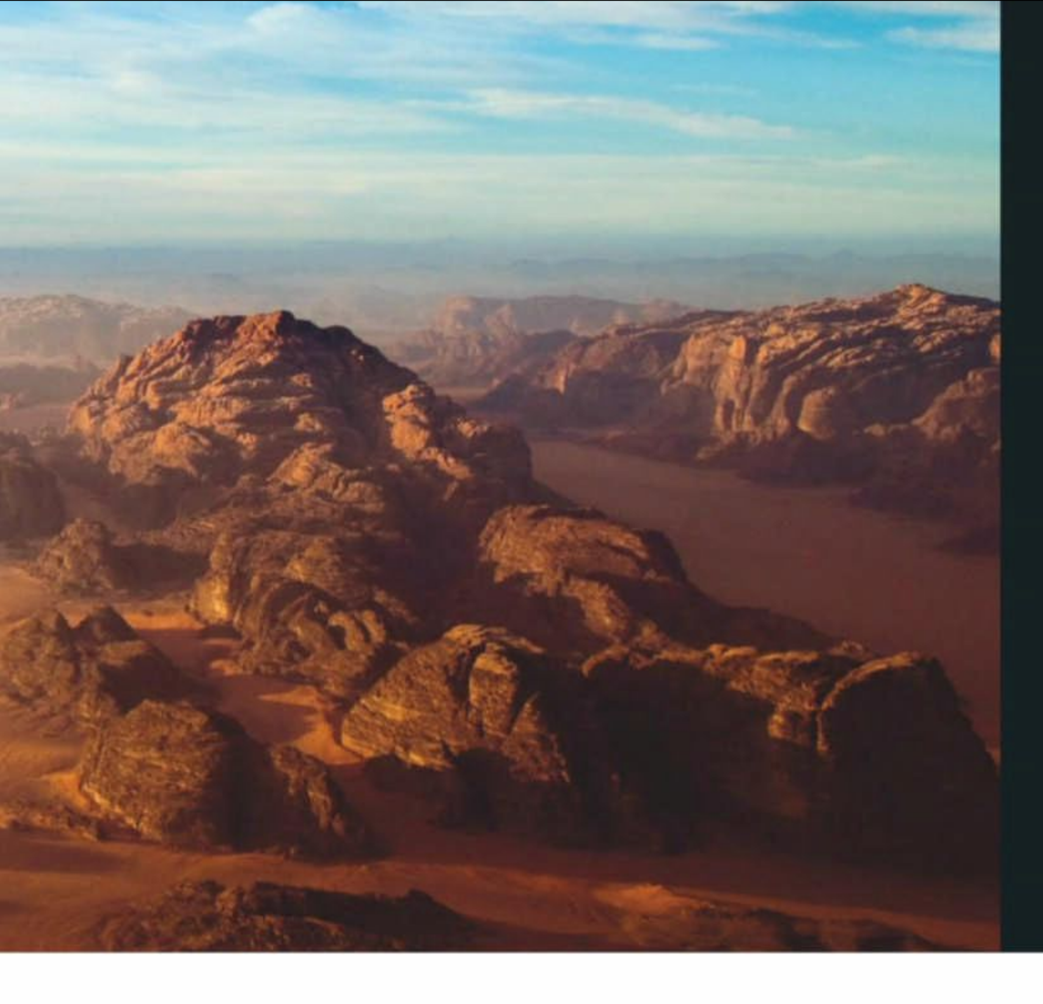
JOSEP MARIA CASALS
Director

HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC









WADI RUM. LAWRENCE DIJO QUE LOS PAISAJES DE ESTE DESIERTO TENÍAN EL ASPECTO DE SUS «SUEÑOS INFANTILES».

HELIOS CORONADO. ESTATUILLA DE BRONCE, SIGLOS II-III D.C. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.



DETALLE DE UNO DE LOS CANDELABROS QUE DECORAN LA GALERÍA DE LOS ESPEJOS DEL PALACIO DE VERSALLES.

FOTO: ARNAUD CHICUREL / GTRES

HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director JOSEP MARIA CASALS
Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE
Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA
Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS
Redactores CARME MAYANS, ÀLEX SALA
Editora adjunta a la redacción GUIOMAR HUGUET
Maquetación MAITE DUCUN
Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ
Secretaria de redacción MARTA CUADRAS

Director editorial de área: VÍCTOR LLORET BLACKBURN

Director web: JAVIER FLORES

REDACCIÓN
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos:
DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (ANTIGÜEDAD); RAMON OLIVA (CORRECTOR); MIREIA COMPANY (TRAD.)

Colaboran en este número: JAVIER ALONSO LÓPEZ, FRANCO CARDINI, ELISA CASTEL, DOLORS FOLCH, JAVIER LERALTA, A. LÓPEZ, ALEXANDRE MARAL, MAR MARCOS, ROSA Mª MARIÑO SÁNCHEZ-ELVIRA, C. MAYANS, E. MESSEGUER, ANTONIO MONTERROSO CHECA, Mª PILAR QUERALT, ÁNGEL SÁNCHEZ CRESPO, FERRAN SÁNCHEZ, JOSÉ ANTONIO VIGARA ZAFRA

Cartografía: EOSGIS
Ilustración: ÉDITIONS ERRANCE

Asesores de diseño: FERICHE BLACK

RBA PUBLIVENTAS

Director General JOSÉ LUIS PUIGDENGOLAS
Directora de Marketing Publicitario GLÒRIA PONT
Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ
Directora Comercial Digital ARANTXA DEL POZO

MADRID
Director Comercial IGNACIO RODRÍGUEZ-BORLADO
Directora de Revistas de Divulgación Mª LUZ MAÑAS
Subdirectora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE
Subdirector de Publicidad ADRIÁN GARCIA DE MANUEL
Coordinadora de Publicidad YOLANDA TRIGUEROS
c/ López de Hoyos 141, 5º 28002 Madrid (España)
Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE
Directora Comercial MAR CASALS
Directora de Revistas de Divulgación MÓNICA MONGE
Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS
Coordinadora de Publicidad GEMMA REYES
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)
Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

ATENCIÓN AL LECTOR Y SUSCRIPTOR:
Teléfono: 902 240 242
E-mail: suscripciones@rba.es

Distribución: SGEL
Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRHI, S.A.
Depósito legal: B6241-2012
ISSN 1696-7755

Distribución en Argentina. Capital: **Distrimachi**
Interior: **York Agency S.A.**
Printed in Spain - Impreso en España. Edición 08/2017
Importador en México: **C.I.R.S.A., S.A. de C.V.**
Distribuidor en México: **IBERMEX, S.A. de C.V.**

Envíanos tus cartas o comentarios a **historiang@rba.es**

Síguenos en Twitter en **@HistoriaNG**

Hazte fan en Facebook: **www.facebook.com/HistoriaNationalGeographic**

Más información en nuestra página web: **nationalgeographic.com.es**

Síguenos en Instagram en **@NatGeoEsp**

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC
Catedrático de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Barcelona.
Especialista en historia de Europa y del Mediterráneo, y docente en Francia e Italia. Miembro español en la comisión de 27 historiadores para los 27 países de Europa.

MAITE MASCORT ROCA
Vicepresidenta de la Sociedad Catalana de Egiptología. Arqueóloga de la Generalitat de Cataluña.
Ha desarrollado su labor como investigadora en Egipto, donde ha sido miembro de la misión española que excava en Oxirrinco.

CARLOS GARCÍA GUAL
Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense. Premio Nacional a la obra de un traductor.
Especialista en la historia y cultura de la Antigüedad grecolatina, ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la *Odisea*).

ANTONIO PIÑERO SÁENZ
Catedrático de Filología Neotestamentaria de la Universidad Complutense de Madrid.
Experto en el antiguo Israel y los orígenes del cristianismo, ha ejercido una importante labor de divulgación de la historia del Próximo Oriente antiguo.

MANUEL LUCENA GIRALDO
Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Profesor de humanidades de IE University.
Destacado conocedor de la España moderna y la América colonial, ha compaginado la investigación, la docencia universitaria y la divulgación.

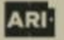


Licenciataria de NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS, LLC.

PRESIDENTE
RICARDO RODRIGO
CONSEJERO DELEGADO
ENRIQUE IGLESIAS
DIRECTORAS GENERALES
ANA RODRIGO,
MARI CARMEN CORONAS

DIRECTOR GENERAL PLANIFICACIÓN Y CONTROL
IGNACIO LÓPEZ
DIRECTORA EDITORIAL
AUREA DÍAZ
DIRECTORA MARKETING
BERTA CASTELLET
DIRECTORA CREATIVA
JORDINA SALVANY
DIRECTOR DE CIRCULACIÓN
JOSÉ ORTEGA
DIRECTOR DE PRODUCCIÓN
RICARD ARGILÉS

Difusión controlada por


UN ARQUEÓLOGO trabaja en la recuperación de los dos mosaicos encontrados en el yacimiento de Uzès, al sureste de Francia.

DENIS GLIKSMAN, INRAP

ANTIGUA ROMA

Dos mosaicos en la Galia romana

Hallan dos pavimentos policromados de un edificio de la ciudad de Uzès, al sur de Francia

Dos magníficos mosaicos han salido a la luz gracias a las excavaciones realizadas en la antigua ciudad romana de Ucetia (actual Uzès), en el sureste de Francia, a 30 kilómetros de Nimes.

Se trata de un par de pavimentos decorados con motivos geométricos que enmarcan dos amplios medallones centrales, el más grande de ellos rodeado por cuatro animales policromos. Ambos formaban parte de lo que debía ser una construcción usada hasta el siglo I.

En otro sector de las excavaciones se han encontrado los vestigios de una gran residencia con restos de tinajas para vino. Una de sus habitaciones está decorada con otro mosaico, también con motivos geométricos, y un delfín en cada una de sus esquinas.

El yacimiento de Uzès, de 4.000 metros cuadrados, contiene numerosos vestigios antiguos, sobre todo del final de la época republicana y de época imperial, pero también algunos del período medieval.



DENIS GLIKSMAN, INRAP

LOS DOS MOSAICOS descubiertos en Uzès se hallan en una estancia de 60 m^2. En el centro de ambas composiciones hay dos círculos que proyectan rayos, a modo de sol, enmarcados por esvásticas, ondas marinas y otros motivos geométricos. El más grande de estos soles está rodeado por cuatro animales: un pato, un cervatillo (sobre estas líneas), un búho y un águila. En el segundo medallón aparece un nombre, Loukios Koinilos, aunque se desconoce si se trata del artesano que realizó los mosaicos, del propietario de la mansión o de otra persona relacionada con el edificio.


UN AGUA MUY PURA
UNA BOTELLA MUY VERDE
Lanjarón
1.25l
AGUA MINERAL NATURAL
PURA DE SIERRA NEVADA


PROYECTO CONSTRUYENDO TARTESO. CSIC-JUNTA DE EXTREMADURA

HISPANIA PRERROMANA

Un nuevo enigma tartésico

Los arqueólogos anunciaron el hallazgo de una monumental escalera en el Turuñuelo

El hallazgo de unas monumentales escaleras con un par de esqueletos de caballo al fondo de las mismas, anunciado el pasado abril, fue el descubrimiento más importante realizado en el Turuñuelo (Badajoz) durante la última temporada de excavaciones.

Este yacimiento, el mayor edificio de época tartésica de la península ibérica, fue descubierto en 2015, y desde entonces se han encontrado allí todo tipo de materiales pertenecientes a esta misteriosa cultura. Las escalinatas halladas ahora confirmarían que el edificio, del siglo V a.C., tendría dos plantas, algo único en esa época en todo el Mediterráneo. La nueva fase de trabajos, iniciada en mayo, debe servir para ampliar la zona de excavación de estas escaleras y descubrir en qué tipo de construcción estaban integradas.

ANTIGUA ROMA

Encuentran dos bustos ecuestres en Tarragona

Las piezas de bronce pertenecían a un triclinio, la cama usada en los banquetes romanos, y están datadas entre los siglos II a.C. y I d.C.

Dos cabezas equinas, probablemente de mulas, han sido halladas en un solar urbano de Tarragona. Los expertos apuntan a que este par de piezas de bronce, de poco más de 10 centímetros, pertenecían a un triclinio, la cama en la que los aristócratas romanos se reclinaban para disfrutar de sus fastuosos banquetes.

Los dos objetos destacan por su calidad técnica y artística. Muestran a los animales en actitud dinámica, con la crin en movimiento, los ojos y la boca abiertos y las fosas nasales dilatadas. La mayoría de elementos de este tipo están inspirados en el refinado mobiliario helenístico y pueden datarse entre los siglos II a.C. y I d.C.


MAURI / AJUNTAMENT DE TARRAGONA

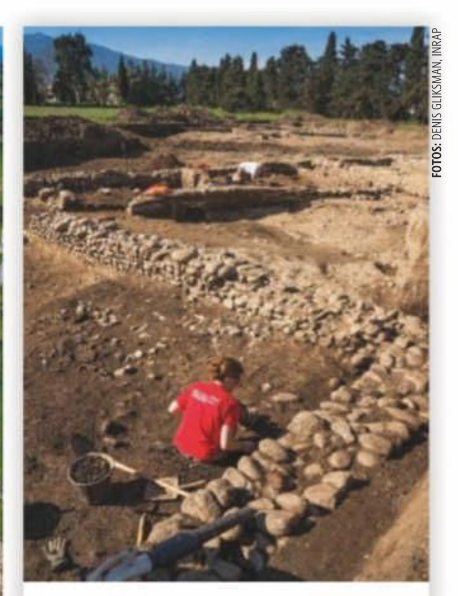
ARRIBA, LAS DOS TESTAS DE MULA DE BRONCE, DELICADAMENTE CINCELADAS, QUE POSIBLEMENTE DECORARON UN TRICILINIO, Y QUE SE HALLARON EN TARRAGONA.

Culto a Dioniso

Se cree que ambos bustos formaban parte de la decoración de los *fulcra* (respaldos) situados a ambos extremos del triclinio. La ornamentación de los respaldos de estas camas estaba normalmente relacionada con Baco, el Dioniso griego, dios del vino y la embriaguez. La mula era considerada un animal poco civilizado, con comportamientos sexuales extraños, lo que ligaba con el desenfreno que debía presidir los banquetes romanos.


Y EL VIENTO
SE HIZO ESPÍRITU
NORDES
NORDÉS
ATLANTIC GALICIAN GIN
Disfruta de un consumo responsable. 40°

LOS RESTOS del mitreo de Marianna en una vista aérea. A la derecha, detalle de los trabajos del INRAP en el yacimiento.



FOTOS: DENIS GLIKSMAN, INRAP

EL LUGAR donde se han hallado los restos del mitreo pertenece a la antigua colonia de Mariana, una de las principales ciudades de Córcega en época romana, donde también se han encontrado los vestigios cristianos más antiguos de la isla, que datan del año 400.



UN CULTO SECRETO
El culto a Mitra estaba rodeado de misterio y secreto. De él apenas se sabe que sus practicantes, solamente hombres, debían superar unas pruebas iniciáticas. En el santuario corso, que muestra signos de destrucción, se han hallado piezas como el pie de una estatua de mármol que vemos sobre estas líneas.

IMPERIO ROMANO

Hallan un santuario del dios Mitra en Córcega

El culto a esta divinidad, cuyo ritual estaba rodeado de misterio, fue introducido en el Imperio desde Irán por los legionarios romanos

Un equipo del Instituto Nacional de Investigaciones Arqueológicas Preventivas de Francia (INRAP) ha descubierto un santuario dedicado al dios Mitra en el yacimiento de Mariana, al norte de la isla de Córcega.

Se trata del primer mitreo (llamado así por la divinidad a la que estaba dedicado) identificado en la isla. Estos santuarios son importantes porque casi no existe registro escrito del culto a Mitra y lo poco que se conoce de estos rituales proviene del estudio de los templos dedicados al dios. El mitreo de Córcega constaba de varias salas, como una antecámara, un espacio de culto y una sala de reunión, con bancos en los que se sentaban los iniciados, donde se han encontrado tres de las lámparas que iluminaban la estancia.

El muro de la sala de reuniones estaba revestido con un bajorrelieve en el que aparecía Mitra, representado con un gorro frigio, sacrificando un toro. Entre los objetos desenterrados hay ollas, campanas de bronce o la cabeza en mármol de una estatua de mujer, además de placas de bronce con inscripciones que todavía no han sido descifradas.

Existen un centenar de templos dedicados a Mitra repartidos por toda Europa. El culto a esta divinidad, introducida por las legiones que volvían de Oriente desde finales del siglo I d.C., estaba asociado al ejército y fue prohibido en el año 392 por el emperador Teodosio.

SORTEO ESPECIAL

[20] ANIVERSARIO



PARTICIPA Y GANA

este completo lote de productos





Participa hasta el 30 junio del 2017

*Sorteo de 3 lotes marca BRESSER
Los ganadores se darán a conocer el 5 julio del 2017.
Puedes consultar las bases legales en **www.ng.com.es/sorteo**

entra en www.ng.com.es/sorteo

Alfonso III y el apogeo del reino de Asturias

Durante su largo reinado, Alfonso el Magno llevó la frontera de la España cristiana hasta la cuenca del Duero, donde emprendió una ambiciosa política repobladora

Guerra y repoblación en el siglo IX

848

Alfonso III, hijo del rey de Asturias Ordoño I, nace en torno a esta fecha, tal vez en la ciudad gallega de Lugo.

866

Tras la muerte de su padre Ordoño I, Alfonso es elegido rey por la nobleza astur, aunque algunos le disputan el trono.

878

Los ejércitos asturianos rechazan la ofensiva del emir cordobés Muhammad en la batalla de Polvoraria, a orillas del río Órbigo.

909

Tras cuatro décadas de reinado, es destronado por una conjura tramada por sus hijos.

910

Alfonso III muere en Zamora de manera repentina a la vuelta de una expedición victoriosa contra los árabes.

Cuánto dolor debió de sentir Alfonso III el Magno, rey de Asturias, al final de su vida, cuando se dirigía a Compostela a rendir cuentas de conciencia al apóstol. Su reinado de 40 años había sido uno de los más largos y brillantes de la Alta Edad Media y convirtió Asturias en una poderosa monarquía que se extendía por gran parte de la meseta castellana. Pero en 909 su propio hijo, el primogénito García, secundado por su suegro el conde Nuño Fernández, lo expulsó del trono. Alfonso se retiró a la localidad asturiana de Villaviciosa, donde reunió a la corte y su familia para anunciarles su renuncia al trono.

El monarca depuesto no quiso abrir la herida de la guerra civil. Entre la sangre y la concordia escogió la paz, a pesar de que la guerra formaba parte de la cultura de la época y cualquier conflicto, por pequeño que fuera, se resolvía con el uso de las armas. Pero el rey asturiano, más prudente que temerario, prefirió retirarse a reflexionar sobre el amargo final de su reinado.

Alfonso III accedió al trono cuando aún no había cumplido los veinte años, tras ser elegido en una asamblea nobiliaria en Oviedo, siguiendo la tradición visigoda. Enseguida se vio envuelto en una serie de luchas sangrientas por el poder. La *Crónica de Sampiro* cuenta que los cuatro hermanos de Alfonso se rebelaron y, una vez sometidos, fueron condenados a perder la vista. Otras fuentes explican que, a la muerte de su padre Ordoño, usurpó el trono un noble gallego, Froila Bermúdez, y sólo después de que los ovetenses se rebelaran contra él y le dieran muerte pudo Alfonso —que entre tanto se había casado con Jimena, de la familia real de Pamplona— entrar en la capital asturiana y asumir la corona.

El guerrero

El nuevo monarca recibió de sus antecesores una misión: la lucha contra los musulmanes. Los reyes asturianos se creían continuadores de los monarcas visigodos de Toledo y por ello iniciaron en las montañas de Covadonga la recuperación de las tierras «usurpadas». Un siglo antes Alfonso I había dado un primer gran impulso a la Reconquista, pero luego la expansión del reino tan sólo había avanzado unas leguas, hasta las tierras al norte de Burgos.

Al ascender al trono, Alfonso III reprimió una revuelta de sus hermanos, a los que hizo cegar

ORONOZ / ALBUM

CRUZ DE LA VICTORIA DE ALFONSO III. CATEDRAL DE SAN SALVADOR, OVIEDO.



ALFONSO III, EMPERADOR Y REY DE ESPAÑA

COMO HEREDERO de los monarcas visigodos, Alfonso III se presentó en alguna misiva diplomática como «rey de España» *(Hispaniae rex)* y sus súbditos lo denominaban «emperador» *(magni imperatori, imperatori nostro)*. Estos títulos parecen indicar la conciencia que tenía el rey de Asturias de ser el único heredero de la monarquía visigoda y su voluntad de recuperar la unidad política de la península. Pese a ello, mantuvo relaciones cordiales con otro joven reino cristiano, el de Pamplona, gracias a su matrimonio con la princesa navarra Jimena, hija de García Jiménez.

MATRIMOMONIO REAL. ALFONSO III Y SU ESPOSA JIMENA EN UNA MINIATURA DEL *LIBRO DE LOS TESTAMENTOS*, DEL SIGLO XII.

ORONOZ / ALBUM

Bajo Alfonso III, el avance se reanudó. El nuevo monarca transformó el mapa político de la península gracias a las contundentes victorias contra los ejércitos del emirato cordobés. Llevó la frontera hasta el Duero y el dominio cristiano alcanzó las villas de Coimbra, Zamora, Valladolid y Roa, es decir, la Tierra de Campos. Alfonso el Magno también mandó incursiones que llegaron a Sierra Morena y las cuencas del Guadiana y del Ebro.

Las crónicas cristianas describen las contundentes victorias contra los musulmanes, entre las que destacan las de Polvoraria y Valdemora (878), Pancorbo y Castrojeriz (883) y la del foso de Zamora (901). La razón de esos éxitos se otorgaba en buena parte a la caballería asturiana y a la destreza de sus guerreros para blandir las largas espadas de doble filo, mucho más eficaces que las cordobesas de filo sencillo.

El repoblador

Las conquistas, sin embargo, no eran suficientes. Había que consolidar las posiciones ganadas a los árabes, y eso en un extenso territorio que durante decenios había sido una tierra de nadie entre los dominios cristianos y los musulmanes, despoblada y expuesta al peligro de las aceifas o incursiones militares sarracenas. Para prevenir estas últimas, Alfonso III alcanzó acuerdos con algunos caudillos árabes, aprovechando la grave crisis que sufrió el emirato de Córdoba. El propio emir Muhammad se vio obligado a firmar una larga tregua con la corte de Oviedo. Pero el rey era consciente de que para la defensa de los territorios conquistados lo más importante no eran los puestos avanzados de fuertes murallas, sino unas villas prósperas con

SAN SALVADOR de Valdediós, basílica prerrománica de tres naves consagrada en el año 893, durante el reinado de Alfonso III el Magno.

DAVID MIRANDA / AGE FOTOSTOCK

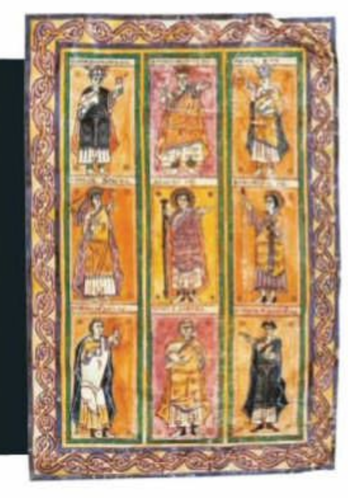
una población segura y estable que diera apoyo al ejército y pudiera trabajar las tierras. Lo que se requería era, pues, una política de repoblación.

Fue así como, una vez alcanzada la paz con los musulmanes, Alfonso III empezó la gran tarea repobladora en sus nuevos territorios. Los cristianos recuperaron murallas, aldeas, iglesias y tierras de labor abandonadas desde hacía mucho. Los campos empezaron a desbrozarse y se fomentaron los asentamientos con cartas pueblas y fueros. La tierra era para el que la trabajara y supiera defenderla a partir de las fórmulas jurídicas de la presura (ocupación) y el escalio (roturación). Las aldeas se llenaron de mozárabes andalusíes, astures, vascones y cántabros, gentes libres no sujetas a señores feudales. Y también de clérigos, pues las órdenes monásticas tuvieron gran protagonismo como dueñas de tierras de labor e impulsoras de los asentamientos.

HISTORIA Y PODER

UNA DE LAS MAYORES empresas culturales de Alfonso III fue la redacción de las primeras crónicas históricas del reino astur: la *Crónica Albeldense*, la *Profética* y la *de Alfonso III*. El propósito de todas ellas era legitimar el reino de Asturias como heredero y continuador de la monarquía visigoda.

CÓDICE ALBELDENSE. BIBLIOTECA NACIONAL, MADRID.



PRISMA / ALBUM

Revolución económica

De esta manera, Alfonso III fue tejiendo la estructura de su Estado, con un ordenamiento jurídico que reconocía y regulaba los derechos, las obligaciones y los privilegios de las gentes; con murallas y fueros que daban seguridad a la población y mercados que incentivaban la actividad comercial en los nuevos burgos. El rey Magno no sólo había consolidado la tarea repobladora, sino que había hecho algo más difícil: transformar la economía tradicional, fundamentalmente agraria y ganadera, en una actividad comercial basada en el intercambio gracias a la seguridad de la paz.

MANO FÉRREA EN EL INTERIOR

ADEMÁS DE luchar contra los sarracenos, Alfonso III tuvo que hacer frente a rebeliones internas que sometió con mano de hierro. Las crónicas destacan cómo dejó ciegos a sus cuatro hermanos al descubrir un complot contra él y encarceló de por vida a un conde rebelde de Álava.



TROPAS ÁRABES. *CANTIGAS DE SANTA MARÍA*, MONASTERIO DE EL ESCORIAL.

ORONOZ / ALBUM



CARTOGRAFÍA: EOSGIS.COM

Hasta ese momento, los campesinos de la zona fronteriza intensificaban la producción ante la amenaza de las incursiones musulmanas que arrasaban con todo. Pero aquella meseta despoblada, de aldeas destrozadas y campos quemados, se convirtió a partir de entonces en un lugar próspero de encuentro e intercambio.

Alfonso III destacó también por el impulso que dio a las artes, en particular la arquitectura. Si su abuelo Ramiro I había levantado su palacio a los pies del monte Naranco de Oviedo, él ordenó fundar una nueva basílica en Compostela para acoger el cuerpo del apóstol, estimulando con ello el entonces incipiente Camino de Santiago. También construyó nuevos monasterios en Sahagún, Dueñas y Cardeña, y erigió (o reformó) diversos templos, fortalezas y baños en ciudades como Oviedo, Zamora, Simancas, Toro o Sahagún. El recuerdo del rey astur es hoy especialmente visible en el templo prerrománico de San Salvador de Valdediós, que conserva la lápida de consagración (893) y una cruz de la victoria labrada en la piedra, símbolo del monarca. La cruz original de madera, cubierta de oro y piedras semipreciosas, es un rico trabajo de orfebrería donado por Alfonso y su esposa Jimena a la catedral de Oviedo en 908, y custodiado actualmente en la Cámara Santa ovetense.

Muerte y sucesión

No está claro si todos los hijos de Alfonso III participaron en su destronamiento, aunque así parece sugerirlo el que ante la rebelión del hijo mayor los demás se mostraran pasivos. En todo caso, tres se repartieron el reino: García I gobernó León, Álava y Castilla; Fruela II se mantuvo al frente de Asturias, y Ordoño II se hizo con el control de Galicia.

La muerte del soberano, tal como se narra en las crónicas, aparece envuelta en un halo legendario. El cronista Sampiro cuenta que, tras ser depuesto, el rey peregrinó a Compostela y al volver obtuvo de su hijo García I permiso para dirigir una nueva incursión contra los musulmanes. Volvió victorioso, pero sólo para morir repentinamente en Zamora. Paradojas de la vida: su hijo García I falleció al cabo de cuatro años igual que su padre, de manera repentina en Zamora tras vencer a los árabes en una incursión.

JAVIER LERALTA
HISTORIADOR Y ESCRITOR

Para saber más

ENSAYO
La formación medieval de España
Miguel Ángel Ladero Quesada.
Alianza, Madrid, 2006.

Califas y reyes. España, 796-1031
Roger Collins.
Crítica, Barcelona, 2013.


SIEMPRE HAY MÁS QUE CONTAR
Cuantas más perspectivas, mayor es nuestro reto para mostrarte el mundo. Cuantos más puntos de vista, más nos esforzamos por explorar. Queremos descubrir más, comprender más, avanzar más. Queremos ir más allá de cada imagen, de cada historia. Y cuanto más avanzamos, más lejos te queremos llevar.
[20]
ANIVERSARIO
NATIONAL GEOGRAPHIC
ESPAÑA

1705 Paseando bajo la lluvia: el paraguas plegable

El francés Jean Marius ideó un modelo de paraguas que podía plegarse y llevarse en el bolso, ideal para poder moverse por la ciudad sin miedo a los chubascos

Hasta comienzos del siglo XVIII la lluvia obligaba a los caballeros a pasearse cubiertos con un sombrero de cuero de ala ancha y amplias capas que preservaban sus ropas, pero no impedían que acabaran empapados. Las señoras, por su parte, adoptaban tales capas masculinas, se quedaban en casa o, si sus obligaciones no se lo permitían, se sometían a las inclemencias del tiempo. Así fue hasta que un francés llamado Jean Marius tuvo una idea práctica y a la vez genial: el paraguas plegable.

Cierto que ya se conocían artilugios similares como los parasoles, pero, tal como su nombre indica, servían exclusivamente para proteger de los rayos solares. De hecho, las sombrillas se conocían desde la Antigüedad clásica pero estaban consideradas un mero signo de preeminencia social o respeto institucional, y quienes se refugiaban bajo ellas lo hacían mientras las portaban sus criados o esclavos.

Los antecedentes directos del ingenio de Marius fueron, sin duda, el paraguas-parasol inventado en China en el siglo I d.C., un artilugio articulado que podía abrirse y cerrarse, o los nuevos modelos de sombrilla con la tela impermeabilizada con ceras o aceites que aparecieron en Italia en el siglo XVI. Pero sólo Jean Marius consiguió acabar, en 1705, con el hecho de que la lluvia fuera sinónimo de reclusión.

Aprovechó para ello su experiencia como fabricante de carteras *(bourses)*, un accesorio que entonces comportaba complicados cierres metálicos. Su paraguas se componía de una cubierta de tafetán verde debidamente engomado para que fuera impermeable, dispuesta sobre una estructura metálica muy parecida a la de los paraguas actuales, que permitía abrirlo, cerrarlo y plegarlo. Pesaba entre 140 y 170 gramos, y una vez plegado se podía guardar en el bolso o colgarlo de la cintura. Para cerrarlo se apretaba un botón y para abrirlo sólo se tenía que extender el mango, realizado en acero, madera y cobre. Disponía, además, de una cuerda que evitaba que el viento lo girase y de una funda para guardarlo plegado.



UNA MULTITUD SE RESGUARDA DE LA LLUVIA BAJO SUS PARAGUAS EN ESTE GRABADO DE 1798.

HERITAGE / GETTY IMAGES

A la conquista del mercado

Marius comprendió que la publicidad era la clave para promocionar y vender su paraguas. Así, acudió a Versalles seguro de que si contaba con el aval de Luis XIV no tardaría en situar su invento entre los objetos de lujo que estaban consagrando a París como el paraíso de toda *fashion victim* de la época. No se equivocó. El rey se impresionó tanto con el ingenio que, en 1710, no dudó en promulgar un privilegio

PARAGUAS **DE MARIUS PLEGADO Y DESPLEGADO. EJEMPLAR POSTERIOR A 1715, SEGURAMENTE PARA HOMBRES DADA LA AUSENCIA DE ADORNOS. MUSEO DE LA MODA, PARÍS.**

ROGER-VIOLLET / CORDON PRESS

real —el equivalente a las modernas patentes— que garantizaba a Marius el monopolio sobre la producción del paraguas plegable durante cinco años. Es más, multaba a quien lo copiara con mil libras, unos 40.000 euros actuales.

Marius pegó carteles por todas las fachadas de París. En ellos, una sonriente pareja resguardada bajo sus paraguas anunciaba la venta del nuevo invento en el establecimiento que Marius poseía en la calle des Fosseés, muy próximo al *faubourg* Saint-Honoré, que en los siglos siguientes se convertiría en el buque insignia del chic francés. El director del periódico *Le Mercure Galant*, Jean Donneau de Visé, publicó un artículo en el que anunciaba que ya llevaba un paraguas de Marius en su bolsillo, e incluso los sesudos miembros de la Real Academia de Ciencias avalaron el ingenio asegurando que era «fácil de llevar en el bolsillo» y «más resistente que cualquiera de sus antecesores». La promoción fue decisiva y en pocos años el uso del paraguas se generalizó. De este modo, cuando en 1767 Benjamin Franklin visitó París, le llamó la atención que «tanto hombres como mujeres llevan siempre un paraguas plegable consigo y lo abren en caso de lluvia».

MARÍA PILAR QUERALT DEL HIERRO
HISTORIADORA Y ESCRITORA


PARAPLUYES
ET PARASOLS
A PORTER DANS LA POCHE

CCI / BRIDGEMAN / ACI

CARTEL COMERCIAL QUE ANUNCIA EL PARAGUAS PLEGABLE DE MARIUS. 1715.

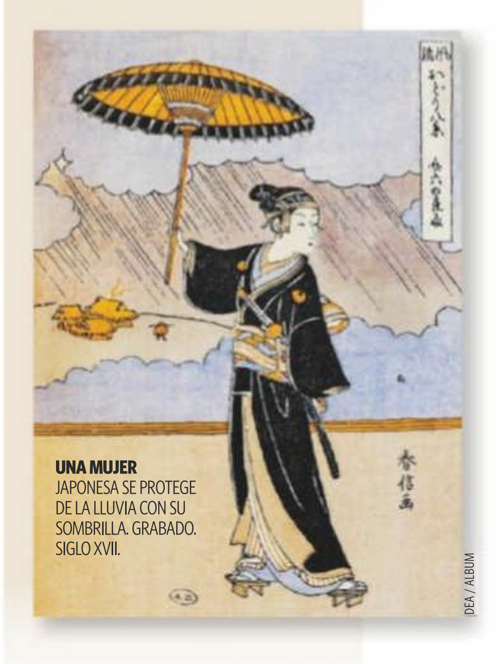
EL LUJO DE NO MOJARSE EN LA CALLE

1705
Jean Marius inventa el paraguas plegable, con tela de tafetán impermeabilizada, articulado y que se dobla.

1710
Marius presenta su invento a la corte y pone en marcha una campaña publicitaria para su venta que tiene un gran éxito.

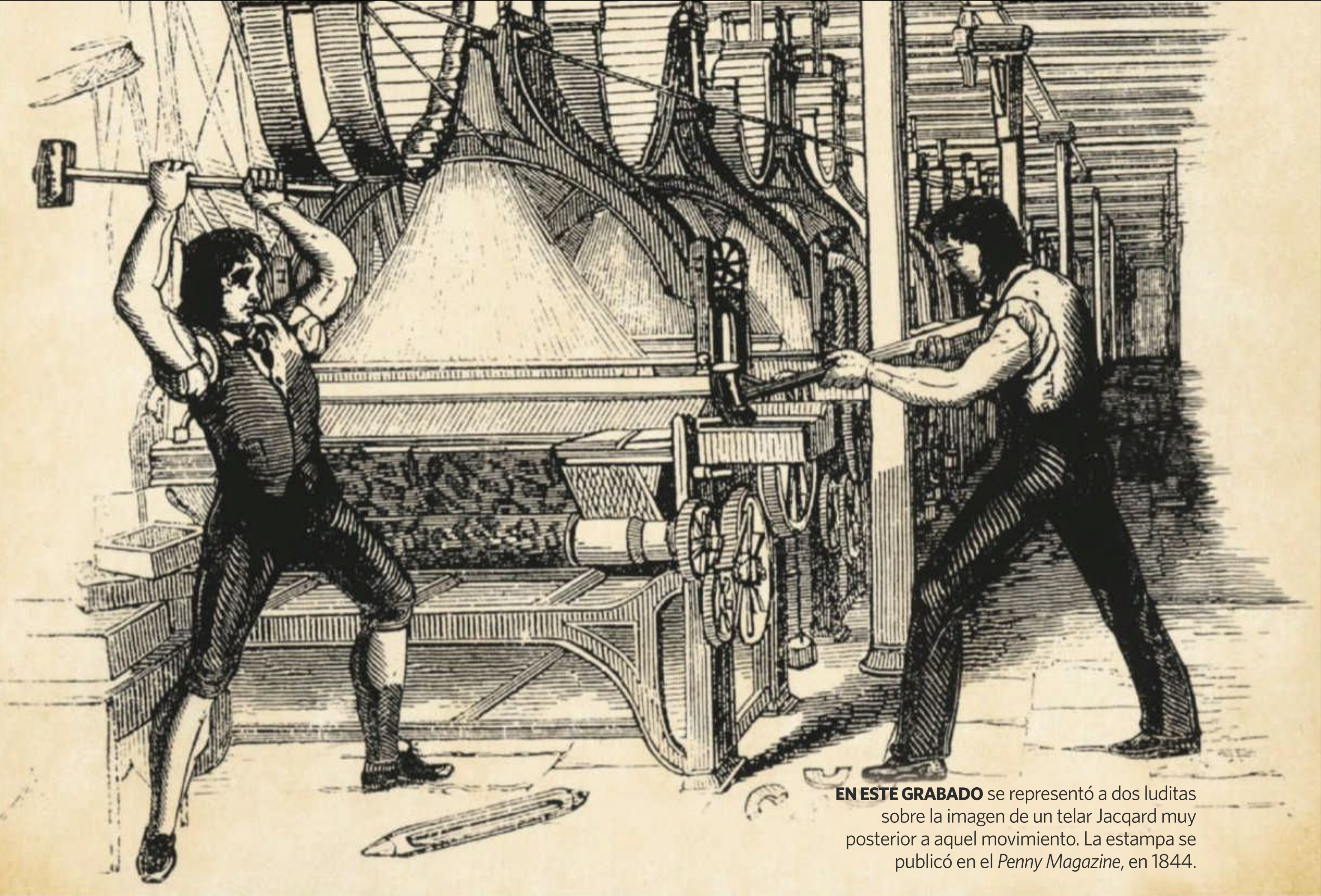
1750-1760
Gracias a su promoción, el invento de Jean Marius conquista el mercado francés de artículos de lujo.

1769
El uso del paraguas se populariza tanto que se crea un sistema de «paraguas públicos» en París para alquilarlos por horas.



UNA MUJER JAPONESA SE PROTEGE DE LA LLUVIA CON SU SOMBRILLA. GRABADO. SIGLO XVII.

DEA / ALBUM



EN ESTE GRABADO se representó a dos luditas sobre la imagen de un telar Jacqard muy posterior a aquel movimiento. La estampa se publicó en el *Penny Magazine*, en 1844.

MARY EVANS / AGE FOTOSTOCK

Luditas, la gran rebelión contra las máquinas

Entre 1811 y 1816, miles de soldados ingleses combatieron a los luditas, que destruían la maquinaria textil como protesta por la degradación de sus condiciones de trabajo y de vida

El formidable aumento de la productividad agrícola que Gran Bretaña experimentó durante el siglo XVIII proporcionó a algunas familias campesinas la prosperidad que necesitaban para disponer de una máquina de hilar en casa y completar con ella sus precarios ingresos. Pero las innovaciones técnicas que habían permitido ese crecimiento de la producción también hicieron que sobraran muchos brazos en el campo, y quienes perdieron sus medios de vida emigraron hacia unas ciudades en continuo crecimiento. Allí, los oficiales y aprendices que trabajaban en talleres y comercios urbanos vieron cómo una avalancha de campesinos desahuciados y en busca de trabajo llenaba los suburbios.

En estas zonas urbanas se devoraban los libros de radicales como Thomas Paine y se mostraba simpatía hacia los jacobinos que entonces tomaban el mando de la Revolución francesa. En 1794, el aumento de la tensión política y social llevó al Gobierno a suspender el hábeas corpus, la garantía jurídica fundamental para los detenidos. Cinco años más tarde, las *Anti-Combination Acts* prohibieron la asociación de trabajadores, lo que hizo imposible la negociación colectiva.No tardaría en estallar el conflicto entre los obreros y los patronos, apoyados por un Estado que temía la unión de radicalismo político y reivindicaciones laborales.

El ritmo de las máquinas

Algunos artesanos y campesinos que habían podido comprar una máquina llegaron a acumular pequeños exce-

NED LUDD, EL CAUDILLO

LOS LUDITAS recibieron esta denominación por el General Ludd, personaje que supuestamente firmaba las amenazadoras cartas que los fabricantes empezaron a recibir en 1811. Al parecer, su nombre evoca el de un aprendiz de tejedor de medias en Leicester, Ned Luddlam, que rompió a martillazos el telar de su maestro en 1779. Los líderes anónimos que organizaron las primeras protestas en la región de Nottingham adoptaron el nombre del aprendiz y firmaron con él las misivas que dirigían a los patronos. Querían crear una figura emblemática, capaz de inspirar terror a sus ricos y poderosos enemigos.



EL JEFE DE LOS LUDITAS. GRABADO COLOREADO DE AUTOR DESCONOCIDO, PUBLICADO EN 1812.

FINE ART IMAGES / AGE FOTOSTOCK

dentes de capital y los invirtieron en la incipiente industria, adquiriendo nuevas máquinas. La competencia entre estos primeros industriales exigía mejoras técnicas que permitieran fabricar más rápido y barato. Esa demanda provocó una cascada de inventos que multiplicó la capacidad productiva, destacando especialmente el uso de la máquina de vapor en aquellas primeras fábricas, que despertó la hostilidad de hiladores y tejedores porque reducía la mano de obra necesaria.

Ya en 1778 se había producido en la región de Lancashire algún episodio de destrucción de las máquinas hiladoras más grandes, las que abarataban sueldos y desmerecían la cualificación de los artesanos que conocían bien el oficio; estos últimos veían como el conocimiento de su profesión, laboriosamente adquirido, no servía de nada a la hora de competir con máquinas que multiplicaban la producción. Los nuevos obreros aún tenían presente la vieja concepción del trabajo propia de los campesinos y los artesanos de los gremios, que mantenían su propio y distendido ritmo de trabajo, algo imposible para operarios que se hacinaban en la fábrica bajo la atormentadora voluntad del capataz, sometidos a duros reglamentos, a severas penalizaciones por contravenirlos, al control del tiempo que marcaba la sirena de la fábrica, al ritmo ruidoso de la máquina.

> Las nuevas máquinas acabaron con la concepción tradicional del trabajo



MAESTRO TEJEDOR. CAJA DE MÚSICA DE MEDIADOS DEL SIGLO XIX.

AKG / ALBUM

La revuelta

A los duros cambios en el entorno laboral y a la restricción de las libertades políticas se sumó en 1806 el bloqueo del comercio entre los puertos británicos y europeos ordenado por Napoleón, en guerra con Gran Bretaña, lo que privó a los ingleses de muchos mercados, dejó a muchos obreros sin trabajo y obligó a muchos empresarios —desprovistos de buenas materias primas por el bloqueo— a producir mercancías de menor calidad.

Entonces explotó todo. Sucedió en Arnold, un pueblo cerca de Nottingham, la principal ciudad manufacturera del centro de Inglaterra. El 11 de



CROMFORD MILL, la primera factoría textil impulsada por energía hidráulica. Dedicada al hilado de algodón, la fundó Richard Arkwright en 1771.

ARCO / AGE FOTOSTOCK

marzo de 1811, en la plaza del mercado, los soldados del rey dispersaron una reunión de obreros en paro. Aquella misma noche, casi un centenar de máquinas fueron destruidas a golpe de maza en fábricas donde se habían bajado los salarios.

Se trataba de reacciones colectivas espontáneas y dispersas, pero que no tardaron en adquirir cierta coherencia. En noviembre, en el cercano pueblo de Bulwell, hombres enmascarados que blandían mazas, martillos y hachas destruyeron varios telares del fabricante Edward Hollingsworth. En el transcurso del ataque se produjo un tiroteo que acabó con la vida de un tejedor. La presencia de fuerzas militares evitó que la región se incendiara, pero el ambiente se podía cortar.

Fue entonces cuando los fabricantes empezaron a recibir misteriosas misivas firmadas por un imaginario General Ludd. Este personaje dio nombre a un movimiento de protesta que no estaba centralizado, pero sí era el fruto de esfuerzos coordinados, quizá sugeridos por antiguos soldados, que —además de cartas anónimas intimidatorias y pasquines llamando a la insurrección— prepararon expediciones punitivas nocturnas.

El 12 de abril de 1811 se produjo la primera destrucción de una instalación industrial, cuando trescientos obreros atacaron la fábrica de hilados de William Cartwright en Nottinghamshire y destruyeron sus telares a mazazos. La pequeña guarnición encargada de defender el edificio hirió a dos jóvenes guarnicioneros,

UNA VIDA BAJO MÍNIMOS

LOS TELARES MECÁNICOS comportaron la degradación de las condiciones de vida de los antiguos tejedores manuales, que vieron cómo su ingresos caían de 21 chelines en 1802 a 14 en 1809. En 1807, más de 130.000 de estos trabajadores firmaron una petición en favor del establecimiento de un salario mínimo.

Protection
INDUSTRIOUS
Weavers.
Notice is hereby Given,
FIFTY GUINEAS
TWENTY GUINEAS

CARTEL CON RECOMPENSAS POR INFORMACIÓN DE ATAQUES A TELARES. 1808.

GRANGER / ALBUM

Guerra entre patrones y obreros

WILLAM HORSFALL, propietario de una factoría textil con 400 trabajadores en Marsden, había prometido que la sangre de los luditas llegaría hasta su silla de montar. En realidad, fue suya la sangre que manchó su silla, ya que en abril de 1812 cayó malherido cuando le dispararon unos luditas emboscados. Éstos reprocharon al caído Horsfall haber sido «el opresor de los pobres» y lo dejaron en el camino; otro fabricante lo recogió, pero el empresario murió al cabo de 38 horas. En enero de 1813, tres luditas acusados del asesinato fueron ahorcados en York; jamás admitieron su participación en los hechos.



ASESINATO DE WILLIAM HORSFALL. GRABADO POR «PHIZ» (HABLOT KNIGHT BROWNE) PUBLICADO EN *THE CRONICHLES OF CRIME.* 1887.

John Booth y Samuel Hartley, que fueron capturados y fallecieron sin revelar los nombres de sus compañeros.

¡Pena de muerte!

En febrero de 1812, el Parlamento aprobó la *Framebreaking Bill*, que castigaba con la pena de muerte la destrucción de un telar. La oposición fue mínima. Lord Byron, en el único discurso que pronunció durante toda su vida en la cámara de los Lores, preguntó: «¿Es que no hay ya suficiente sangre en vuestro código penal?».

La represión siguió adelante: hubo 14 ejecuciones y 13 personas fueron deportadas a Australia. Sin embargo, la mano dura no detuvo a los luditas, hasta el punto de que para perseguirlos se armó un ejército de doce mil hombres, en un momento en que apenas diez mil ingleses luchaban contra Napoleón en el continente. Este hecho no sólo demuestra el terror que los luditas despertaron entre las clases dominantes, también habla de las dimensiones de aquella especie de guerra civil que enfrentaba el capitalismo ascendente —basado en la fábrica, la disciplina laboral y la libre competencia— con los luditas, que reivindicaban el precio justo, el salario adecuado y la calidad del trabajo.

Al denunciar el aumento del ritmo de trabajo que los encadenaba a la máquina, los luditas ponían de manifiesto la otra cara de la tecnología. Cuestionaban el progreso técnico desde un punto de vista moral, defendiendo la cooperación frente a la competencia, la ética frente al beneficio. No es que en su ignorante resistencia a las novedades renegaran de toda tecnología, sino sólo de aquélla que agredía a la comunidad. Por eso sus ataques eran precisos: rompían las máquinas que pertenecían a patronos que producían objetos de mala calidad, a bajo precio y con peores salarios. Vistos así, podría verse en los luditas a activistas de un movimiento crítico que reclamaba una aplicación de la tecnología de acuerdo con las necesidades humanas.

La represión gubernamental culminó en un aparatoso proceso celebrado en York y la ejecución de 17 luditas en enero de 1813. Meses antes, una serie de procesos en Lancaster había terminado con ocho ahorcados y 17 deportados a Tasmania. Los durísimos castigos y la recuperación económica que llegó tras las guerras napoleónicas pusieron fin al movimiento ludita en 1816, pero su tragedia encierra una pregunta inquietante: ¿Hasta dónde nos debe llevar el progreso?

FERRAN SÁNCHEZ
HISTORIADOR

Para saber más

ENSAYO
La cólera de Ludd
Julius van Daal.
Pepitas de calabaza, Logroño, 2015.

El día en que Franklin se quitó la peluca

En el siglo XVIII, llevar peluca era un signo de estatus aristocrático. Por eso, el acto del americano Franklin al arrojar su peluca al mar se interpretó como un gesto revolucionario



PELUCA CON RIZOS Y LAZO, DEL SIGLO XVIII. MUSEO VICTORIA Y ALBERTO, LONDRES.
VANDA IMAGES / PHOTOAISA

El 26 de octubre de 1776, un anciano Benjamin Franklin partió del puerto de Filadelfia en dirección a Francia. Lo hacía en misión diplomática, acuciado por la necesidad de encontrar en el país galo un aliado político para la causa de la independencia de los Estados Unidos. A medio camino, ante la sorpresa de sus acompañantes, se despojó de la peluca y la tiró al mar. Este gesto en apariencia extravagante tenía en realidad una enorme carga simbólica.

Desde el siglo XVI, la peluca había sido mucho más que un medio para disimular la calvicie o prevenir la infestación de piojos, algo muy frecuente a causa de las precarias condiciones de higiene existentes en la época. Los hombres adoptaron la moda de llevar pelucas largas y rizadas como signo de preeminencia social, o incluso como elemento característico de determinadas profesiones. Las pelucas eran muy elaboradas y se confeccionaban bien con cabellos humanos, bien con pelo de caballo o de cabra.

Desde la segunda mitad del siglo XVII, la moda de las pelucas se extendió por todo el continente gracias a Luis XIV. De la importancia de llevar la peluca impoluta y bien cuidada habla por sí solo el dato de que, en 1680, el monarca francés tenía una cuarentena de peluqueros en Versalles destinados a tal menester. Las pelucas comenzaron a empolvarse para darles su característico color blanco. Entrado ya el siglo XVIII su uso se popularizó entre las damas, que competían por llevarlas a cual más alta y adornada. Todo ello dio lugar a un próspero negocio, ya que hizo necesario que aparecieran nuevos profesionales no solo para fabricarlas, sino también para arreglarlas, perfumarlas y retocarlas.



Natural y sin artificios

Hay que decir, no obstante, que el uso de peluca se limitaba a las clases altas mientras que la mayoría de la población llevaba el pelo de un modo natural. Exactamente del modo en que, a partir de la Revolución francesa, se impuso llevarlo en todas las clases sociales. La peluca desapareció a comienzos del siglo XIX junto con buena parte del lujo y la exuberancia estética que había caracterizado al Antiguo Régimen.

Los filósofos ilustrados ya habían criticado la obsesión de la alta burguesía por copiar el modelo estético de la aristocracia. De ahí que la nueva sociedad nacida de la Revolución preconizara la austeridad en los modos y las formas. Para ello se insistía en el mito del «buen salvaje», es decir, en la tesis defendida especialmente por los filósofos Locke y Jean-Jacques Rousseau de que el ser humano es



BENJAMIN FRANKLIN ES RECIBIDO EN LA CORTE DE LUIS XVI. ÓLEO POR JEAN LEON GEROME. SIGLO XIX.

UIG / ALBUM



LOS «BUENOS SALVAJES» DE AMÉRICA

LOS INTELECTUALES franceses del siglo XVIII vieron a los indígenas de América del Norte como la plasmación de su ideal del «buen salvaje». En 1724, el jesuita Lafitau recogió su experiencia en la región en un libro que tuvo gran éxito: *Costumbres de los salvajes americanos*. No es casual tampoco que el protagonista de *El ingenuo* de Voltaire (1767) sea un hurón (tribu iroquesa del actual Canadá) que a su llegada a Francia impresiona –de modo parecido a Franklin– por sus virtudes morales, su vigor físico y su atuendo, incluido el hecho de que llevaba la cabeza descubierta *(nu-tête)*.

BENJAMIN FRANKLIN. RETRATO DEL CIENTÍFICO Y POLÍTICO NORTEAMERICANO TOCADO CON UN GORRO DE PIEL, POR JOHN TRUMBULL. SIGLO XVIII.

DEA / ALBUM

bueno por naturaleza y es la sociedad la que lo pervierte. En este contexto se desarrolló la idea de que la indumentaria debía ser lo más natural posible, despojada de todo artificio.

Un golpe de efecto

Así pues, la reforma del vestido para hacerlo más cómodo y sencillo iba mucho más allá de lo que hoy entendemos por moda. Era el reflejo de una forma de pensar, la manifestación de la lucha entre la tradición y los nuevos tiempos nacidos a la luz de la Razón.

Benjamin Franklin compartía ese criterio y, conocedor de la trascendencia que para el buen resultado de su viaje tenía su apariencia, quiso adecuarse a los nuevos presupuestos ideológicos. Primero olvidó su tradicional peluca a la inglesa y optó por una de tipo francés, *à bourse*, que dejaba al descubierto las orejas. Pero esto no era suficiente, y durante la travesía decidió desprenderse de cualquier tipo de peluca. Para evitar el frío sustituyó la peluca por un gorro de piel que evocaba en cierto modo la naturaleza salvaje de América.

Así, se presentó ante sus interlocutores del otro lado del Atlántico ataviado con tan peculiar tocado, un traje sobrio de color marrón y apoyándose en un bastón de madera de manzano silvestre. No tenía, pues, la apariencia que se esperaba de un diplomático. Era un «buen salvaje» llegado de tierras lejanas donde, además, se luchaba por la libertad. La operación de imagen de Franklin obtuvo un éxito clamoroso en una Francia que admiraba la gesta de la revolución americana de 1776. Se convirtió en la encarnación viva de una idea. Por ello se había despojado de su peluca y la había arrojado al mar. Con tal gesto había abdicado del pasado y un nuevo hombre, libre e igual a sus congéneres, había desembarcado en el solar de la Razón.

MARÍA PILAR QUERALT DEL HIERRO
HISTORIADORA Y ESCRITORA

Quemados por el fuego de San Antonio

Alucinaciones, extremidades que quemaban y se desprendían del cuerpo... Todo esto sufrían los intoxicados por el cornezuelo

Castilla era, en la Edad Media, la principal zona productora de cereales de la península ibérica. Fue allí donde se utilizó el nombre de cornezuelo para designar unas pequeñas protuberancias que surgían en las espigas de cereal, principalmente del centeno. Eran similares a un pequeño cuerno, medían unos cuatro centímetros de longitud y cinco milímetros de anchura y tenían un color blanquecino que, según transcurrían los días, viraba a tonos negro azulados.

Estas curiosas formaciones tenían como protagonista al hongo cuyo nombre científico es *Claviceps purpurea*, uno de los muchos hongos del género *Claviceps* existentes, que emplean como hospedadoras a diferentes plantas, entre ellas, las gramíneas. También recibe el nombre de *ergot*, «espolón» en francés, por su similitud con este apéndice de algunas aves.

Cuesta imaginar que un pequeño hongo que prolifera en el cereal haya mantenido su protagonismo en la historia durante varios siglos, pero así fue. La razón de su importancia radica en que el cornezuelo posee sustancias tóxicas muy potentes que generan una grave dolencia: el ergotismo.

Un castigo bíblico

Nosotros conocemos la relación entre la enfermedad y el hongo, pero los hombres y mujeres de la Edad Media la ignoraban completamente: sólo veían cómo hombres y animales eran azotados por un mal terrible.

A los animales, el ergotismo les causaba gangrena en las patas y cola, las hembras perdían la producción de leche y, por lo general, acababan muriendo. En el caso de los seres humanos, el ergotismo por la ingestión de harina infectada podía presentar síntomas en forma convulsiva o gangrenosa. En una de sus manifestaciones provocaba alucinaciones, convulsiones y trastornos de la personalidad, algo que en la Edad Media se asociaba con prácticas de hechicería. De hecho, es probable que muchas acusaciones de brujería tuvieran como víctimas a personas que, a su vez, lo eran de los desarreglos mentales que producía el cornezuelo. La enfermedad también podía revestir la forma gangrenosa, causando terribles dolores y quemazón en las extremidades, que terminaban por gangrenarse y perderse.

MENDIGOS Y TULLIDOS. Detalle de un dibujo de Hieronymus Bosch, el Bosco. Biblioteca Real de Bruselas.

AKG / ALBUM

UN HONGO ALUCINÓGENO

EL ÁCIDO LISÉRGICO es el componente fundamental de todos los alcaloides del cornezuelo del centeno y tiene profundos efectos alucinógenos (de él proviene una potente droga: la dietilamida de ácido lisérgico o LSD). Este hecho explica las visiones y pesadillas que sufrían los afectados por el ergotismo.

ESPIGA DE CENTENO CON CORNEZUELO. DIBUJO DE 1831.

FLORILEGIUS / ALBUM



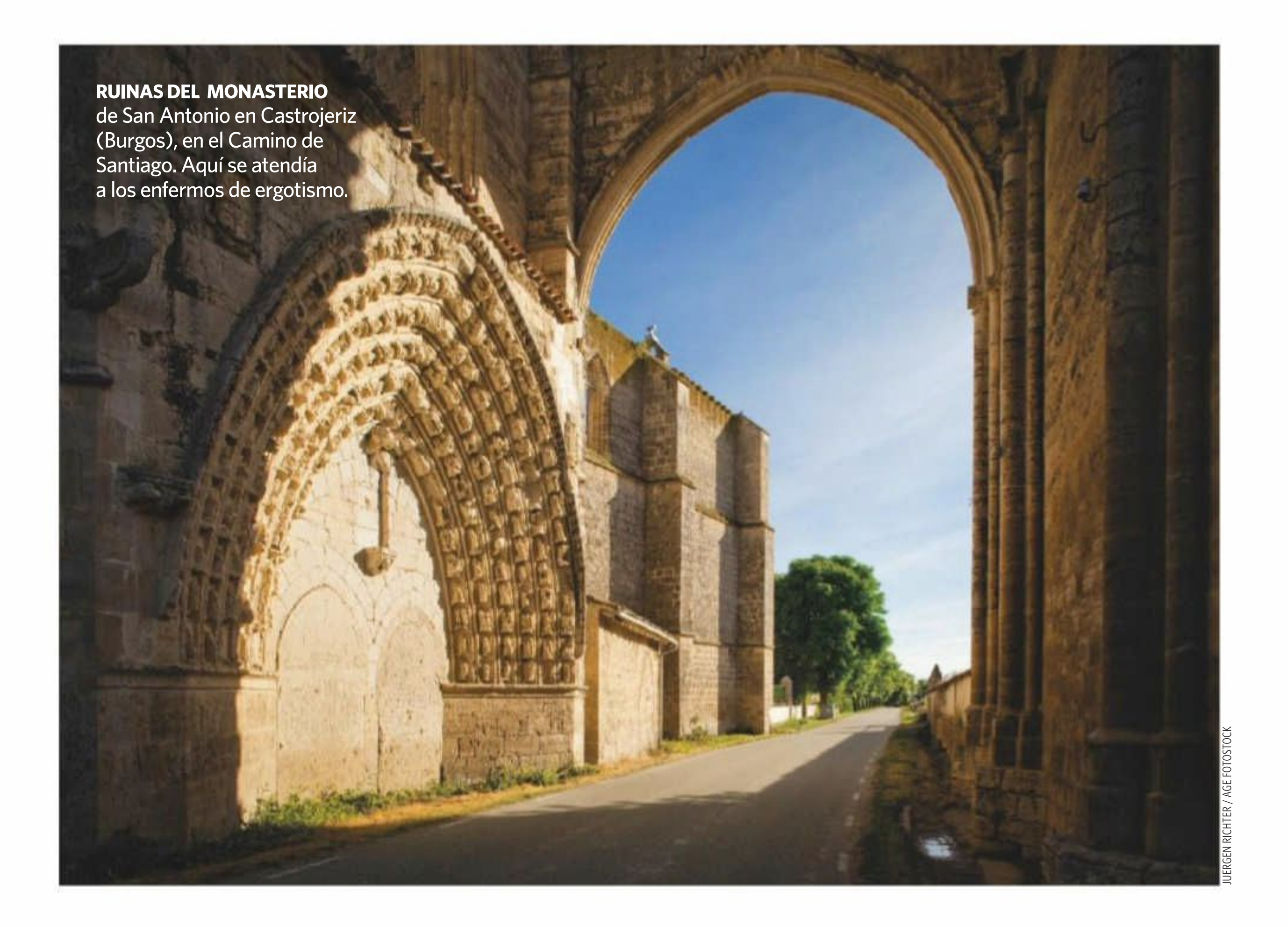
El ergotismo no afectó a toda Europa con la misma intensidad. Cuando se dan las condiciones adecuadas de humedad y temperatura, las esporas de *Claviceps purpurea* fructifican de forma abundante, de manera que las regiones más proclives al desarrollo de este huésped fúngico fueron las afectadas por lluvias y períodos húmedos mientras maduraba el cereal.

Ése era el caso de Europa Central. Allí, en el siglo IX, se produjo en el valle del Rin un brote de ergotismo gangrenoso que se asoció con algún castigo divino. La sensación de quemazón que las víctimas sufrían en sus miembros,

El testimonio gráfico de una plaga europea

EN EL GABINETE DE ESTAMPAS de la Biblioteca Real de Bruselas se conserva una pieza excepcional: un dibujo de Hieronymus Bosch, el Bosco (1450-1516), en el que el maestro flamenco representó hasta 31 personajes tullidos.

Bajo el título de *Mendigos y tullidos*, El Bosco recreó en forma de **BOCETO** una amplia variedad de personajes con estas características, que también aparecen en algunas de sus obras. A juzgar por su aspecto, el «fuego de San Antonio» o ergotismo parece estar detrás de algunos de estos seres privados de sus extremidades y obligados a ganarse la vida pidiendo **LIMOSNA.** La visión de personas reducidas a semejante estado fue habitual durante toda la Edad Media, ya que en aquella época el ergotismo revistió el carácter de una auténtica **EPIDEMIA.**



RUINAS DEL MONASTERIO de San Antonio en Castrojeriz (Burgos), en el Camino de Santiago. Aquí se atendía a los enfermos de ergotismo.

JUERGEN RICHTER / AGE FOTOSTOCK

asociada al carácter punitivo que se le atribuía, derivó en la denominación de «fuego sagrado». Durante el siglo X, el envenenamiento con cornezuelo provocó en Aquitania, en el suroeste de Francia, dos graves mortandades: una primera oleada se cobró la vida de 20.000 personas, y la que siguió provocó 40.000 fallecimientos.

Los afectados por la enfermedad —tan terrible como la otra gran plaga medieval, la lepra— no hallaron consuelo ni alivio hasta que nació una orden consagrada a su cuidado. Corría el año 1093 cuando Gaston de la Valloire, noble del Delfinado (una región del sureste de Francia), fundó junto a su hijo Girondo la orden de los Hermanos Hospitalarios de San Antonio.

Curados con pan

Girondo había sanado de la enfermedad gracias a las supuestas cualidades milagrosas de las reliquias de san Antonio, que —llegadas de Constantinopla veinte años atrás— se custodiaban en la abadía que llevaba su nombre, no lejos de Lyon. Cerca del templo se construyó un hospital para curar a los peregrinos que acudían afectados por ergotismo, y desde entonces esta enfermedad comenzó a denominarse «fuego de San Antonio». Durante los siglos posteriores, la Orden llegó a construir en Europa más de 350 hospitales, que en tierras de Francia eran conocidos como *hôpitaux des démembrés*, «hospitales de los desmembrados», ya que en la entrada se exhibían como ofrenda o exvoto los brazos, manos, pies y piernas que se habían amputado a los afectados.

El mayor éxito de estos hospitales, que desconocían el origen de la enfermedad, consistía en ofrecer como alimento pan a base de trigo u otros cereales que no estaban infectados con cornezuelo. De hecho, el fuego de San Antonio afectaba especialmente a las clases más desfavorecidas, ya que consumían pan de centeno, más barato que el pan de trigo.

Los enfermos se recuperaban comiendo pan libre de cornezuelo

PANADERO. DIBUJO DE FINALES DEL SIGLO XV.

AKG / ALBUM

El desolado enfermo de Isenheim

EN 1516, MATTHIAS GRÜNEWALD acabó un retablo para la capilla del hospital de Isenheim, perteneciente a la orden de San Antonio, dedicada a cuidar a los enfermos de ergotismo. En la tabla donde el pintor representa a san Antonio acosado por los demonios, aparece (abajo, a la izquierda) un ser abatido, tocado con una caperuza roja, de cuerpo deforme y llagado. En su torturada anatomía se ha visto tanto a una víctima del fuego de San Antonio como a un enfermo de sífilis.



LAS TENTACIONES DE SAN ANTONIO, POR M. GRÜNEWALD. *RETABLO DE ISENHEIM*. MUSEO DE UNTERLINDEN, COLMAR.

FINE ART IMAGES / ALBUM

Por el mismo motivo sanaban o mejoraban algunos enfermos cuando realizaban el Camino de Santiago y comían pan libre del hongo, curación que entonces se atribuía a la intervención de los santos. En Castrojeriz (Burgos) se fundó el primer hospital de la orden Antoniana en España. Más adelante se crearon nuevas encomiendas, repartidas por toda la geografía peninsular.

Pero en el arsenal curativo de los Antonianos no sólo figuraba el pan. Para sanar a los enfermos, los miembros de la Orden también recurrían a una bebida conocida como «agua de San Antonio»; a la manteca de cerdo, que se untaba sobre las zonas afectadas, e incluso al famoso «vino de San Antonio». Éste, considerado un poderoso antídoto frente a la enfermedad, se elaboraba en la abadía de San Antonio con las vides cultivadas en sus propiedades, y con reliquias del santo que fermentaban en el líquido.

Más allá de estos remedios, la Orden también recurrió a la medicina para combatir el ergotismo. Guy Didier, protomédico de la abadía de San Antonio, fue autor del *Epitome chirurgiae*, publicado en 1560, el primer texto dedicado al tratamiento quirúrgico del fuego de San Antonio, donde se abordaba el procedimiento para amputar los miembros afectados.

El final del azote

Aquella terrible dolencia de origen desconocido que asoló Europa dejó su huella en el arte: quedó plasmada en las dramáticas representaciones de tullidos que aparecen en la obra de pintores como El Bosco o Pieter Brueghel el Viejo. Incapacitados para desempeñar trabajos normales, quienes habían perdido alguno de sus miembros tenían que ganarse el sustento como mendigos o músicos, y así fueron representados.

El comienzo del fin de la plaga llegó cuando se identificó su causa, ya en el siglo XVII; fue un médico francés, Thuillier, quien relacionó el cornezuelo del centeno con el ergotismo. Pero hubo que esperar al siglo XIX, con la introducción generalizada del pan de trigo, para que se redujeran drásticamente los casos de esta enfermedad, aunque no fueron extraños: en 1926, casi 12.000 personas resultaron infectadas en una zona cercana a los Montes Urales, en la antigua Unión Soviética. Los últimos brotes se produjeron en Etiopía, ya en la década de 1970.

ÁNGEL SÁNCHEZ CRESPO
PERIODISTA Y ESCRITOR

Para saber más

ENSAYO
Micotoxinas en alimentos
J. M. Soriano del Castillo (dir.). Ediciones Díaz de Santos, 2007.

INTERNET
El fuego de San Antonio. Estudio del ergotismo en la pintura del Bosco.
http://bit.ly/2poouwJ

Una noche en el París de la Belle Époque

Suzon, camarera del célebre cabaret Folies-Bergère, nos contempla desde la última obra maestra de Édouard Manet, maravillosa evocación del París de finales del siglo XIX

Fundado en 1869, no lejos del centro de París y próximo al paseo que conducía al bohemio barrio de Montmartre, el Folies-Bergère no era un cabaret, sino un enorme local cubierto dedicado a espectáculos que hoy estarían entre el *music-hall* y el circo: cantantes, ballets, pantomimas, acrobacias y hasta actuaciones con animales.

Tras pagar la entrada (dos francos, según informa la guía *Baedecker* de 1878, la Biblia de los viajeros), uno podía contemplar el escenario desde la platea o disfrutar del célebre *promenoir*, el paseo interior. También se podía tomar una copa en un jardín refrescado por un par de fuentes o contemplar el espectáculo desde un palco. En el *promenoir*, en los palcos o en el bar se revelaba la otra naturaleza del Folies. Allí se encontraban los miembros de la clase media que se enriquecía en el París de fin de siglo, los aristócratas juerguistas y los artistas y escritores asiduos del local, como el propio Manet o el escritor Guy de Maupassant (que en 1885 plasmó el ambiente en su novela *Bel Ami*), y allí contrataban a prostitutas, ya fuesen *cocottes* de lujo u otras más baratas, de belleza marchita.

Todo ello es evocado en este lienzo, *Un bar en el Folies-Bergère*. Aunque pueda parecernos casi una instantánea fotográfica, Édouard Manet lo pintó en su estudio, en 1882. En él vemos a Suzon y, tras ella, uno de los innumerables espejos que decoraban el local, cuya superficie refleja la clientela de los palcos (incluyendo una mujer que mira con sus anteojos el escenario); algo que no podía ser, ya que los bares se encontraban en la planta baja. A la derecha, el espejo muestra a Suzon atendiendo a un cliente tocado con chistera que, teóricamente, se hallaría en el lugar del espectador del cuadro —lo que es imposible según las leyes de la perspectiva—; de este personaje se ha dicho desde que está seduciendo a la camarera hasta que es el propio Manet, quien con esta obra se despedía del vibrante París que tanto amó.

ENRIQUE MESEGUER
HISTORIADOR

ESTE CARTEL DE 1875 muestra todos los encantos del Folies: *clowns*, bailarinas con poca ropa (para los cánones de la época), un trapecista sobre la platea, el bar con jóvenes encantadoras y, en él, un mostrador con una escena muy parecida a la pintada por Manet: un caballero con chistera se dirige a las camareras. ¿Se inspiró el pintor en esta imagen?

ROGER-VIOLLET / CORDON PRESS



LUTZ BRAUN / RMN-GRAND PALAIS

① ***La trapecista***

Los botines verdes sobre un trapecio es todo lo que se ve de una acróbata, tal vez de la estadounidense Katarina Johns, que actuó aquí en 1881 tras otra norteamericana: Leona Dare, cuyas actuaciones en el Folies la hicieron famosa en toda Europa.



② *La cocotte*
Méry Laurent, mantenida por el millonario médico norteamericano Th. E. Evans (que le pasaba 15.000 francos al mes), recibía en su salón a escritores como Stéphane Mallarmé y a artistas como Manet, que la retrató en varias ocasiones y de quien fue amante.

③ *El champán*
Cuando el salario diario en París oscilaba entre los 2 francos de una costurera o sirvienta y los 5 que cobraba un obrero industrial, el champán del Folies valía entre 12 y 15 francos la botella, según una lista de bebidas de 1875 que se ha conservado.

④ *La iluminación*
Los globos eléctricos –que añadían su luz a la de las arañas con lámparas de gas– subrayan la modernidad del local. En 1881, París acogió la Exposición Internacional de Electricidad, que entonces era una fuerza casi desconocida.

ÉDOUARD MANET
(1832-1883)
El pintor falleció a causa de una sífilis que atacó su sistema nervioso y locomotor; de ahí que en sus últimos años viviera recluido en su estudio. Allí, entre 1881 y 1882, pintó este lienzo de 95,2 x 129,5 cm, que se conserva en el Courtauld Institute de Londres.

Un plano de Roma grabado en mármol

En una sala del templo de la Paz se mostraba un grandioso mapa que representaba todos los monumentos de Roma

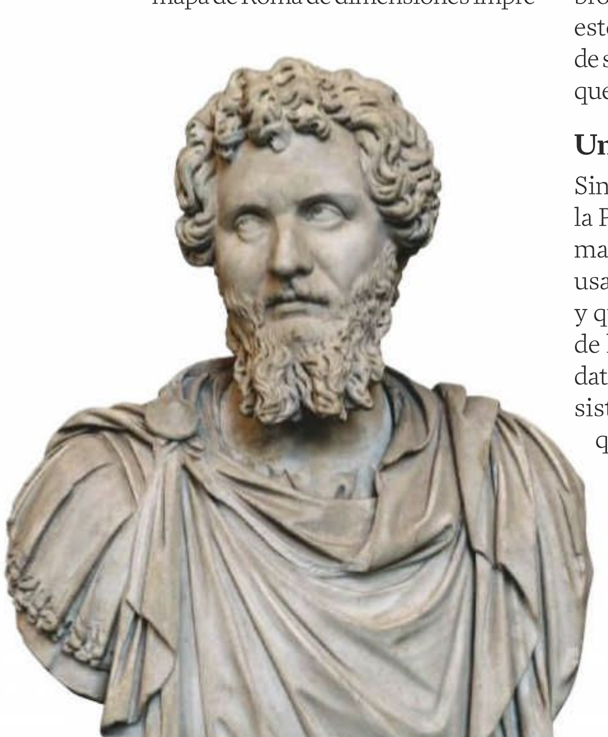
En la antigua Roma, los templos solían tener a la vez una función religiosa, asociativa y administrativa. Tal era el caso del templo de la Paz, erigido entre los años 71 y 75 d.C. por el emperador Vespasiano para conmemorar la conquista de Jerusalén. En su recinto, además de una capilla para la estatua de la Paz, se hallaba la sede de la Prefectura Urbana de Roma así como la Biblioteca de la Paz, donde se conservaban documentos sobre la administración urbana.

El templo contaba, además, con una sala menor en la que seguramente trabajaban funcionarios a cargo del prefecto urbano. Y fue en una de las paredes de este espacio donde se colocó un mapa de Roma de dimensiones impresionantes: 13 metros de altura por 18 de ancho. Formado por 150 lastras de mármol dispuestas en 11 hileras, se lo conoce como *Forma Urbis Marmorea*, esto es, Planta Marmórea de Roma.

Dado su emplazamiento, se pensó tradicionalmente que el mapa se utilizó como registro catastral y fiscal. El Estado romano poseía un sofisticado sistema impositivo que gravaba las propiedades inmuebles en función de la superficie, las alturas y las líneas de fachada o los horarios de concesiones de uso de agua pública. Se sabe que, a este fin, los funcionarios contaban con planos, generalmente rollos de pergamino, que se guardaban en armarios de madera. También debieron de existir en bronce así como en mármol, material este último que ofrecía más garantías de sobrevivir a los frecuentes incendios que asolaban la ciudad.

Un detallado mapa de Roma

Sin duda, la *Forma Urbis* del templo de la Paz se elaboró a partir de la información de los planos en pergamino usados en la administración romana y que se custodiaban en los archivos de la Prefectura. Para trasladar estos datos sobre el nuevo plan se utilizó un sistema de signos específico: líneas que marcan un límite o un muro; puntos que indican una columna o



BUSTO DE SEPTIMIO SEVERO (146-211), EL EMPERADOR BAJO CUYO MANDATO SE ELABORÓ UN DETALLADO Y GRANDIOSO MAPA DE ROMA, LA *FORMA URBIS*. GLIPTOTECA DE MÚNICH.

PRISMA / ALBUM



EL PLANO MARMÓREO DE ROMA tal como se exponía en una estancia del templo de la Paz. Ilustración realizada por Inklink Musei para el Museo de los Foros Imperiales en el Mercado de Trajano, bajo la dirección científica de R. Meneghini. Publicado en el *Atlas de la antigua* Roma de A. Carandini.

R. MENEGHINI 2009, ILLUSTRAZIONI INKLINK MUSEI



II
I
XII
XIII
V
III
AMPHITHEATRVM
CIRCVS MAXIMVS
IV
X
XI
TIBERIS
VIII
VI
VII
FLVMEN
IX
MAVSOLEVM HADRIANI
XIV

EL TEMPLO DE LA PAZ tal como puede verse hoy en día en el Foro de Roma, con parte de sus columnas restauradas. Se alza en el lado suroriental de los foros imperiales.

RICCARDO AUCI

un árbol; cuadrados para simbolizar un pilar o una columna... Sin embargo, el plano marmóreo del templo de la Paz no era un catastro. Lo prueba el hecho de que en el mapa tan sólo se indiquen edificios públicos; la única excepción es la casa de Cayo Fabio Cilo, el prefecto imperial de origen hispano que seguramente se encargó de la realización del mapa. Tampoco constan las medidas de las fachadas de los edificios, como sí se hacía en los mapas que usaban los funcionarios. Además, la escala métrica del plano —1:240 pies— no permite demasiados pormenores en la representación.



FRAGMENTO DE LA *FORMA URBIS* CORRESPONDIENTE A LA ZONA DEL AVENTINO. MUSEOS CAPITOLINOS, ROMA.

ROMA, SOVRINTENDENZA CAPITOLINA AI BENI CULTURALI

Si la *Forma Urbis* no tenía una función práctica, cabe pensar que tuviera otra de tipo simbólico. Es significativo que el plano no representara toda la ciudad de Roma, sino sólo su parte más monumental: su centro histórico, el corazón de la dignidad cívica del pueblo romano. Dado el carácter sagrado que tenía para los romanos la fundación de una ciudad y cualquier obra pública —puesto que toda modificación de la Naturaleza necesitaba el permiso de los dioses—, cabría entender el mapa del templo de la Paz como un modo de fijar de forma duradera la localización de los monumentos que definían la sacralidad de la Ciudad.

Miles de pedazos

Según el estudioso italiano Filippo Coarelli, en época de Augusto debió de existir un mapa similar de bronce, si bien no se ha conservado ningún resto material. Seguramente fue elaborado para representar los catorce distritos en que Augusto había dividido Roma, así como las numerosas construccio-



ROMA, SOVRINTENDENZA CAPITOLINA AI BENI CULTURALI

Almacenes a orillas del Tíber

EL FRAGMENTO de la *Forma Urbis* que se reproduce a la derecha, conservado en los Museos Capitolinos de Roma, corresponde a la zona del Emporium, el puerto fluvial de Roma. Muestra unos enormes almacenes ① a orillas del Tíber, indicados con su nombre, *horrea Lolliana* (por el personaje que posiblemente los construyó, Marco Lolio Palicano). Constan de dos patios centrales en torno a los cuales se disponen las celdas de almacenaje de mercancías. Dos calles más arriba aparece una construcción columnada abierta a un espacio diáfano ②, quizá la sede de un gremio o *collegium*. Unas estancias con cierres semicirculares ③ corresponden quizás a unos baños usados para tratar y cerrar negocios.

nes y remodelaciones que emprendió el primer emperador. Esa planta se renovó al menos en época de los emperadores Flavios, a finales del siglo I d.C., cuando se colocó en el nuevo templo de la Paz, pero fue destruida en el incendio que asoló el edificio en el año 196, para ser reconstruida por el emperador Septimio Severo hacia el año 207 en el mismo sitio y en teoría con las mismas dimensiones. En algunos fragmentos se han hallado restos de pintura roja que corresponderían a las líneas de los distritos.

En los siglos IV y V, el mapa acabó cayendo en desuso y la pared en la que estaban fijados los mármoles sufrió el primer expolio, pero aun así, a lo largo de los siglos se conservó una parte importante de la obra, el sector central de la pared. En 1562, durante las excavaciones que la familia Farnese impulsó en el Foro romano, se recuperaron, junto a la iglesia de San Cosme y San Damián, la mayoría de los mármoles que hoy en día se conservan del grandioso mapa. Se trasladaron al palacio Farnese, donde fueron copiados y admirados por los arquitectos y topógrafos de Roma.

Desde entonces han ido apareciendo nuevos fragmentos; el último fue descubierto en 2016 en el palacio Maffei Marescotti. En total se han llegado a localizar 1.200 fragmentos, que se cree representan entre un diez y un quince por ciento del total de la obra original. La *Forma Urbis* —llamada también *Forma Capitolina* por conservarse sus restos en los Museos Capitolinos de Roma, junto con la famosa Loba y los Fastos Capitolinos— da fe aún en la actualidad de la premonición de los dioses fundadores de Roma: que la Urbe durará mientras su solar y su magnificencia urbana permanezcan inmutables. Así sigue siendo 2.771 años *ab Urbe condita*, después de la fundación de la ciudad.

ANTONIO MONTERROSO CHECA
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

OSIRIS

EL DIOS EGIPCIO DEL MÁS ALLÁ

El dios más importante del panteón egipcio fue asesinado y desmembrado por su celoso hermano Set. Su amante esposa Isis logró recuperar los fragmentos de su cuerpo, lo devolvió a la vida y concibió con él a su hijo Horus

ELISA CASTEL
EGIPTÓLOGA. AUTORA DEL *GRAN DICCIONARIO DE MITOLOGÍA EGIPCIA*



INTERIOR DE ABU SIMBEL
El vestíbulo del templo funerario de Ramsés II en Abu Simbel está flanqueado por varios colosos del faraón representados con aspecto de momia, como el dios Osiris.

ARALDO DE LUCA

Dentro del extenso panteón del antiguo Egipto, el dios que quizá resultaba más familiar para la mayoría de la población era Osiris. Asociado a la muerte y a la inmortalidad, como divinidad que había muerto y renacido, Osiris venía a dar respuesta a la angustia de los hombres ante la muerte al tiempo que aparecía como una entidad civilizadora, ligada a la vegetación que también nacía, crecía, se reproducía, moría y renacía eternamente. En un capítulo del *Libro de los muertos* tenemos un buen ejemplo de la veneración que suscitaba el dios: «Gloria a ti, oh Osiris [...] el Gran Dios en Abydos, rey de la eternidad y señor de lo eterno, el dios que pasa millones de años en su existencia [...] Como príncipe de los dioses y de los hombres has recibido el cayado y el flagelo [los símbolos de la realeza] [...] Gracias a ti el mundo crece verde en triunfo».

Osiris protagonizó una de las leyendas más dramáticas de la religión egipcia, en la que se mezclan el amor y el odio, la intriga, la venganza, la lucha por el poder y la resurrección. Carecemos de un texto egipcio completo que nos la detalle. Los primeros retazos se hallan en los *Textos de las pirámides*, unos textos religiosos documentados desde la dinastía V (2345-2173 a.C.) y que se prolongan en relatos posteriores, como el *Himno a Osiris* que el oficial Amenmose inscribió en una estela durante la dinastía XVIII, unos setecientos años después. Sin embargo, la narración más completa nos la transmitieron dos escritores griegos: Plutarco, en su obra *Sobre Isis y Osiris*, y, en menor medida, Diodoro de Sicilia, en su *Biblioteca histórica*. Aunque influenciadas por la perspectiva helenística, ambas versiones aún son válidas para conocer el mito.

La familia de Osiris

La genealogía de Osiris se remonta al origen del mundo tal como lo concebían los egipcios. Según la cosmogonía que surgió en la ciudad de Heliópolis, centro del culto al dios solar Re, al principio el cosmos era un lugar oscuro, sin superficie ni fin, habitado por un único dios, Atum-Re. Sintiéndose solo, Atum-Re decidió emprender la creación del mundo, para lo que se ayudó de una serie de dioses que creó como emanaciones de sí mismo. Expectorando o masturbándose, hizo nacer a los abuelos de Osiris: Shu y Tefnut, identificados respectivamente con el aire seco y el aire húmedo. Ambos se unieron y dieron vida a los padres de Osiris: Nut, la bóveda celeste, y Geb, la Tierra. A su vez, estos concibieron a dos pares de gemelos: Osiris-Isis y Set-Neftis, cada uno de los cuales encarnaba una fuerza de la Naturaleza: Osiris, la vegetación; Isis, el amor familiar; Set, la esterilidad y la furia, mientras que Neftis aparecía como la plañidera y protectora de los difuntos.

En el *Libro de los muertos*, Osiris es el «Gran Dios de Abydos, rey de la eternidad y señor de lo eterno»

SÍTULA O VASO RITUAL CON ESCENA QUE MUESTRA AL DIOS OSIRIS. PERÍODO PTOLEMAICO.

BRIDGEMAN / ACI



TEMPLO DE OSIRIS EN ABYDOS
Seti I, faraón de la dinastía XIX, erigió un gran templo funerario en Abydos, uno de los centros más importantes del culto a Osiris, ya que se creía que la cabeza del dios estaba enterrada allí.

CRONOLOGÍA

EL DIOS QUE RENACE

2558-2532 a.C.
En la mastaba de la princesa Hemet-Re, hija de Kefrén (dinastía V), aparece la primera mención al dios Osiris.

2375-2345 a.C.
En la pirámide de Unas (dinastía V) se inscriben los *Textos de las pirámides* con fragmentos de la leyenda de Osiris.

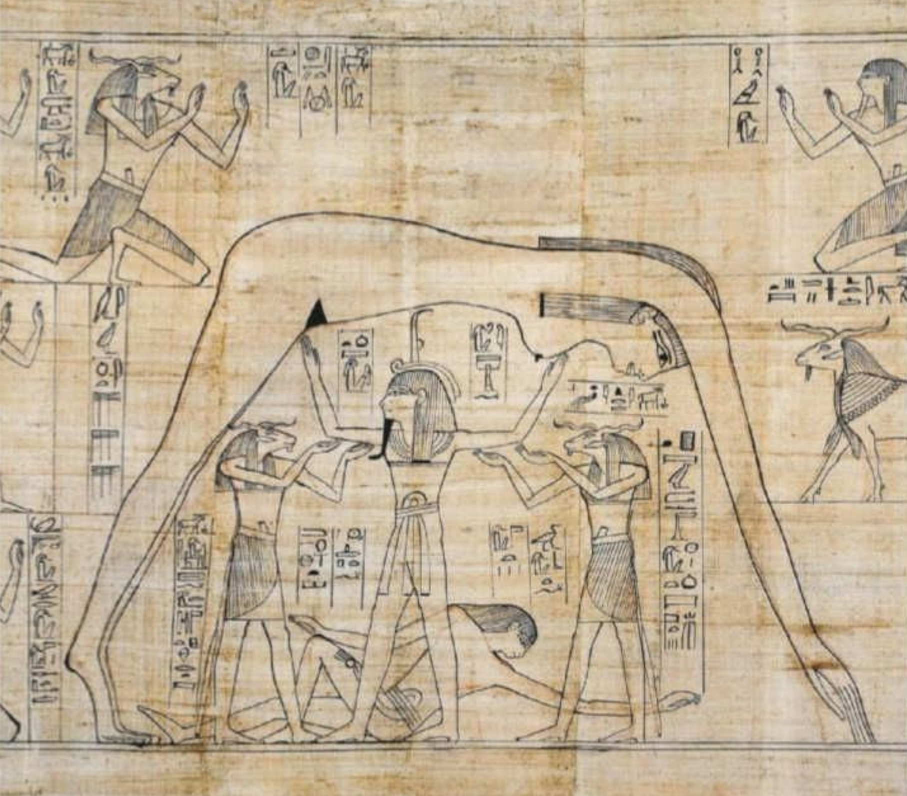
1147-1143 a.C.
En el *Papiro Chester Beatty I*, de tiempos de Ramsés V (dinastía XX), se cuentan las luchas entre el hijo de Osiris, Horus, y su tío Set.

60-65 d.C.
El historiador Plutarco visita Egipto y algunos años después de su viaje (hacia 85 d.C.) escribe la obra *Sobre Isis y Osiris*.

OSIRIS APARECE FLANQUEADO POR SU HIJO, EL DIOS HORUS, CON CABEZA DE HALCÓN, Y LA DIOSA ISIS. ESTELA DE LA DINASTÍA XIX. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.



DEA / AGE FOTOSTOCK



ERICH LESSING / ALBUM

LOS PADRES DE OSIRIS
Esta viñeta del *Papiro Greenfield* muestra a Nut, la diosa celeste, inclinada sobre la Tierra, Geb. Shu intenta separarlos. Museo Británico.

EL SEÑOR DEL INFRAMUNDO
El dios Osiris, hijo de Geb y Nut, aparece en este relieve de la tumba de Nefertari con los atributos que lo identifican como dios del Más Allá.

La historia de Osiris es una sucesión de hechos maravillosos, que empiezan con su mismo nacimiento. Celoso de su hija Nut, Re le había prohibido que pariera en los 360 días habituales del año, por lo que la diosa pidió ayuda a Thot, el dios de la sabiduría. Éste ganó a la Luna una partida de juego de mesa y como premio obtuvo los cinco días epagómenos, jornadas que se añadían al año de 360 días para completar el ciclo anual. Nut aprovechó el primero de estos días para dar a luz a Osiris, también llamado Unnefer, el perfecto. Como primogénito, Osiris recibió el valle del Nilo, mientras que a su hermano Set, nacido el tercer día epagómeno de forma violenta (desgarró el cuerpo de su madre Nut al nacer en la ciudad de Ombos), se le asignó el desierto. En su juventud, Osiris viajó por el país educando a los hombres para sacarles de su estado primitivo. Les mostró el trigo y la vid, les enseñó a cultivar la tierra y a adorar a los dioses, y les otorgó leyes para regirse, necesarias para que su conducta fuera conveniente sin necesidad de actos violentos. Mientras tanto, Isis, su hermana y esposa, le esperaba manteniendo el orden doméstico.

Fratricidio divino

Envidioso de la buena fortuna de su hermano, Set preparó un complot para arrebatarle la corona de Egipto. Cuando Osiris volvió de sus viajes, su hermano Set organizó un banquete en su honor. Entre los invitados se encontraban setenta y dos cómplices del rencoroso dios, los cuales habían tomado en secreto las colosales medidas físicas de Osiris para realizar un bellísimo y lujoso ataúd que el propio Set presentó en la fiesta. En medio del júbilo, el anfitrión prometió que regalaría el ataúd a aquel que se introdujera en él y cupiera con precisión. Todos los invitados fueron probando, pero a todos les quedaba grande el

> Envidioso de su hermano, Set preparó un complot para arrebatarle la corona de Egipto

PRISMA / ALBUM

EL DIOS SET. ESTATUILLA DE BRONCE Y PLATA. GLIPTOTECA CARLSBERG, COPENHAGUE.

ARALDO DE LUCA



LA IMAGEN DEL DIOS

OSIRIS, UN DIOS MOMIFICADO

Osiris se representa casi siempre envuelto en un ajustado sudario blanco que simboliza la pureza y su condición de dios momificado. La envoltura se ciñe a la cintura con una banda de lino roja. De dicho sudario asoman únicamente las manos y la cabeza, que suelen estar coloreadas en verde o negro como signo de putrefacción, pero también de fertilidad y renacimiento. Con ellas sujeta el flagelo y el cayado, insignias de poder.

En la cabeza, el dios lleva una corona troncocónica, formada por la corona blanca del Alto Egipto, flanqueada por dos plumas de avestruz. Durante el Imperio Nuevo este tocado podría complementarse con dos cobras, una a cada lado, el disco solar y unos cuernos de carnero retorcidos en su base, dando paso a la corona *Atef*.

Junto a Osiris hay un pellejo de animal moteado colgado de una estaca clavada en un recipiente. Es el *Imyut*, «el que está en las vendas», un emblema que aparece desde el Período Predinástico y que se asocia a ritos de regeneración y de transformación, pues era la envoltura que había contenido el cadáver.



MARKA / ALAMY / ACI

EL OSIREION DE ABYDOS
Esta estructura se halla doce metros bajo el nivel del templo de Seti I, en su lado posterior. Sus canales podían representar las aguas primigenias.

TEMPLO DE DEIR EL-BAHARI
La reina Hatshepsut erigió su templo funerario a los pies de la montaña tebana, la terraza superior se decora con pilares osiríacos de la soberana.

sarcófago hasta que Osiris se tumbó en él. En ese momento cerraron la tapa, la clavetearon y derramaron sobre ella plomo fundido, con la intención de que se hundiese cuando lo arrojasen al Nilo. Pero el ataúd flotó, llegó al Mediterráneo y navegó sobre las aguas hasta que varó en la costa fenicia, en un punto próximo a Biblos, en el actual Líbano.

Al enterarse de lo ocurrido, Isis fue presa de la desesperación. Lanzando gritos de dolor se arrancó un mechón de pelo, se vistió con ropas de luto y viajó por todo Egipto e incluso más allá en busca de su esposo, hasta que un viento divino le informó de que una ola lo había depositado suavemente en Biblos. Supo también que el cuerpo de su marido había quedado oculto bajo un bello tamarisco, que el rey de Biblos había mandado cortar para que formara parte de una columna de su palacio. Isis se dirigió a la ciudad, y con sus dotes de maga captó la confianza de las sirvientas de la reina y consiguió que ésta la tomara como nodriza de uno de sus hijos. Tras distintas aventuras, Isis logró que la columna fuera retirada del palacio y que se la entregasen. Así pudo recuperar el cuerpo de su esposo y volver con él a Egipto.

Isis ocultó los restos de Osiris en la ciudad de Buto, en el delta del Nilo, lo que no evitó que Set los descubriera durante una cacería. Temiendo que Isis lograra hacerlo resucitar mediante sus poderes mágicos, Set robó el cuerpo y, para asegurarse de que esta vez nadie lo recuperara, lo descuartizó en catorce trozos que lanzó al Nilo. Cabe observar que el número 14 corresponde a los días que dura el paso de luna nueva a luna llena; la Luna, identificada con el dios, también sufría un proceso de muerte y resurrección.

La búsqueda de Isis

Cuando Isis descubrió lo ocurrido, emprendió un nuevo viaje por todo Egipto para recobrar los fragmentos desperdigados por Set. Una vez cumplido su objetivo, ordenó que donde



Isis, asistida por Anubis, dio vida de forma mágica al cuerpo de su difunto esposo Osiris



OSIRIS VEGETANTE. MOLDE CON SEMILLAS GERMINADAS CON LA FIGURA DEL DIOS OSIRIS.

ERICH LESSING / ALBUM



BERTRAND RIEGER / GTRES



TRIUNFO SOBRE LA MUERTE

FIESTA DE LOS MISTERIOS DE OSIRIS

La muerte de Osiris se recordaba anualmente a través de la muerte y resurrección de la vegetación en el entorno del festival conocido como «los Misterios de Osiris» que se celebraba a finales de la estación de la Inundación *(Ajet)*. Cada día 18 del mes de *Joiak* se elaboraba una figura de barro mezclado con granos de cebada. El «Osiris vegetante» germinaría más tarde, es decir, resucitaría tal y como lo hacía el dios.

Esta figura debía reemplazarse en cada festival porque era susceptible de envejecimiento. De este modo se facilitaba que Osiris se renovara y rejuveneciera periódicamente en cada acto mágico. Estamos ante un rito propiciatorio para el buen crecimiento de las plantas y de las cosechas comparable con la apoteosis del renacimiento del dios.

Mediante la celebración de ritos mistéricos, las figuras se enterraban o incluían en los ajuares funerarios para que el difunto sufriera la misma metamorfosis que el dios. Idéntica función tenían las camas de Osiris, creadas con su silueta y rellenas de limo y semillas.





TUMBA DE SETI I

La tumba de este faraón de la dinastía XIX, padre de Ramsés II, es una de las más bellas del Valle de los Reyes. La decoración de su cámara funeraria está presidida por un espectacular techo astronómico y en sus muros se representan diversas divinidades entre las que destaca Osiris, señor del inframundo, reconocible por aparecer envuelto en un sudario blanco y portar su característica corona troncocónica.

ARALDO DE LUCA


DEA / ALBUM

EL JUICIO DE OSIRIS
Osiris entronizado asiste al pesaje del alma del difunto. El acto es anotado por Thot y presidido por los 42 jueces del Inframundo. *Papiro de Tasnakht.*


ARALDO DE LUCA

LA COLUMNA DEL DIOS
El pilar *djed*, símbolo de Osiris, aparece representado en la tumba de Nefertari. Lleva dos signos *ankh* en las manos y dos cetros *uas*, símbolo de poder.

hubiera aparecido algún pedazo se construyera un santuario en el que debía honrarse el despojo hallado, aunque en lugar del original depositó una réplica para así confundir a Set. De ahí que en el Alto Egipto se veneraran siete piernas del dios y en el Bajo Egipto otras cuatro. Según Plutarco, sólo la cabeza original fue enterrada en el templo de Abydos, por lo que este lugar se considera como la tumba real del dios, motivo por el cual los egipcios debían realizar en vida, o tras la muerte, una peregrinación ritual a este punto.

Isis revive a su esposo

Después de recuperar los fragmentos de Osiris, Isis, asistida por Anubis, el dios de la momificación, con cabeza de cánido, reconstruyó y dio vida de forma mágica al cuerpo del dios, un episodio que evoca la práctica de la momificación, con la que los egipcios trataban de preservar el cuerpo de los difuntos para su vida ultraterrena. Sin embargo, en el caso de Osiris había un problema: su falo había sido devorado accidentalmente por un pez del río (en algunos relatos dicen que por el cocodrilo Sobek), de manera que Isis tuvo que sustituirlo por un miembro elaborado con barro, al que aplicó un encantamiento. A continuación, la diosa, tomando el aspecto de un milano, batió sus alas sobre el cuerpo inerte, levantando una brisa reanimadora que hizo despertar a su esposo, el cual, con el falo erecto, la fecundó. Así lo expresan los *Textos de las pirámides*: «Tu hermana Isis viene alegrándose por amor a ti. Tú la has colocado sobre tu falo y tu semen fluye hacia ella» (declaración 366).

Amenazada siempre por Set, Isis se escondió en la mítica isla de Jemis, donde dio a luz al dios halcón Horus. Al principio, éste creció como un niño débil e Isis tuvo que protegerlo, fortalecerlo y cuidarlo con sus hechizos. Con el tiempo, Horus se convirtió en el vengador de su padre y en defensor de su propio derecho al trono de Egipto. Osiris, aunque hubiera renacido, no volvió a reinar en la Tierra y sí en el reino de los muertos, por lo que los difuntos aspiraban a fundirse con él para disfrutar de una eternidad placentera en la que no les faltaría nada. En su lucha por el poder, Horus y su tío Set protagonizaron muchas batallas en las que cada uno tomaba el aspecto de diversos animales para atacarse con más eficacia, hasta que finalmente Horus se alzó con la victoria.

Para saber más

ENSAYO
Gran diccionario de mitología egipcia
Elisa Castel. Alderabán, Madrid, 2011.
El mito de Osiris
Jules Cashford. Atalanta, Girona, 2010.
NOVELA
Los misterios de Osiris
Christian Jacq. Planeta, Barcelona, 2004-2005.
TEXTO
Los misterios de Osiris
Plutarco. Sincronía, Barcelona, 2016.



EL PESAJE DEL ALMA

LA JUSTICIA DEL REY DE LOS MUERTOS

Como dios del Más Allá, Osiris reinaba en el mundo de los muertos, donde presidía un tribunal en el que se juzgaban las acciones del difunto para determinar si merecía la vida eterna. Ante esta corte divina, el difunto debía recitar una «declaración negativa», esto es, confesar que no había cometido pecados terribles que impidieran su tránsito hacia la inmortalidad.

La liturgia más importante estaba presidida por Osiris y se evoca en el capítulo 125 de un texto funerario, el *Libro de la salida al día*. Consistía en el pesaje del corazón del difunto (sede de los actos terrenos) en una balanza cuyo contrapeso era una pluma que representaba a la diosa de la justicia Maat.

Para lograr la vida eterna y ser considerado «justo de voz» o, lo que es lo mismo, glorificado, era necesario que el corazón fuera tan ligero como la pluma que personificaba a la diosa, pues en caso contrario la monstruosa Ammit, la devoradora de los muertos, se comía aquel órgano haciendo que el individuo desapareciera para siempre. No existía castigo peor.

LA VUELTA A LA VIDA DE OSIRIS,

Estos dibujos representan la historia de la muerte y resurrección del dios Osiris, tal como



La diosa Isis ① encuentra el cuerpo de Osiris en el interior del tronco de un árbol y lo lleva a Egipto para devolverle la vida ②. En adelante, este tipo de árbol ericáceo crecerá sobre la tumba del dios ③. Isis ④ y su hermana Neftis ⑤ velan el cadáver de Osiris ⑥. Las diosas alzan uno de sus brazos en señal de luto y dolor. Anubis ⑦, dios del embalsamamiento, momifica el cadáver de Osiris. Una vez momificado y tras colocarle un falo artificial, Osiris recobra la conciencia ⑧. La diosa Isis, en forma de milano ⑨, consigue despertar a Osiris con el aire reanimador producido por su aleteo. A continuación, la diosa se posa sobre

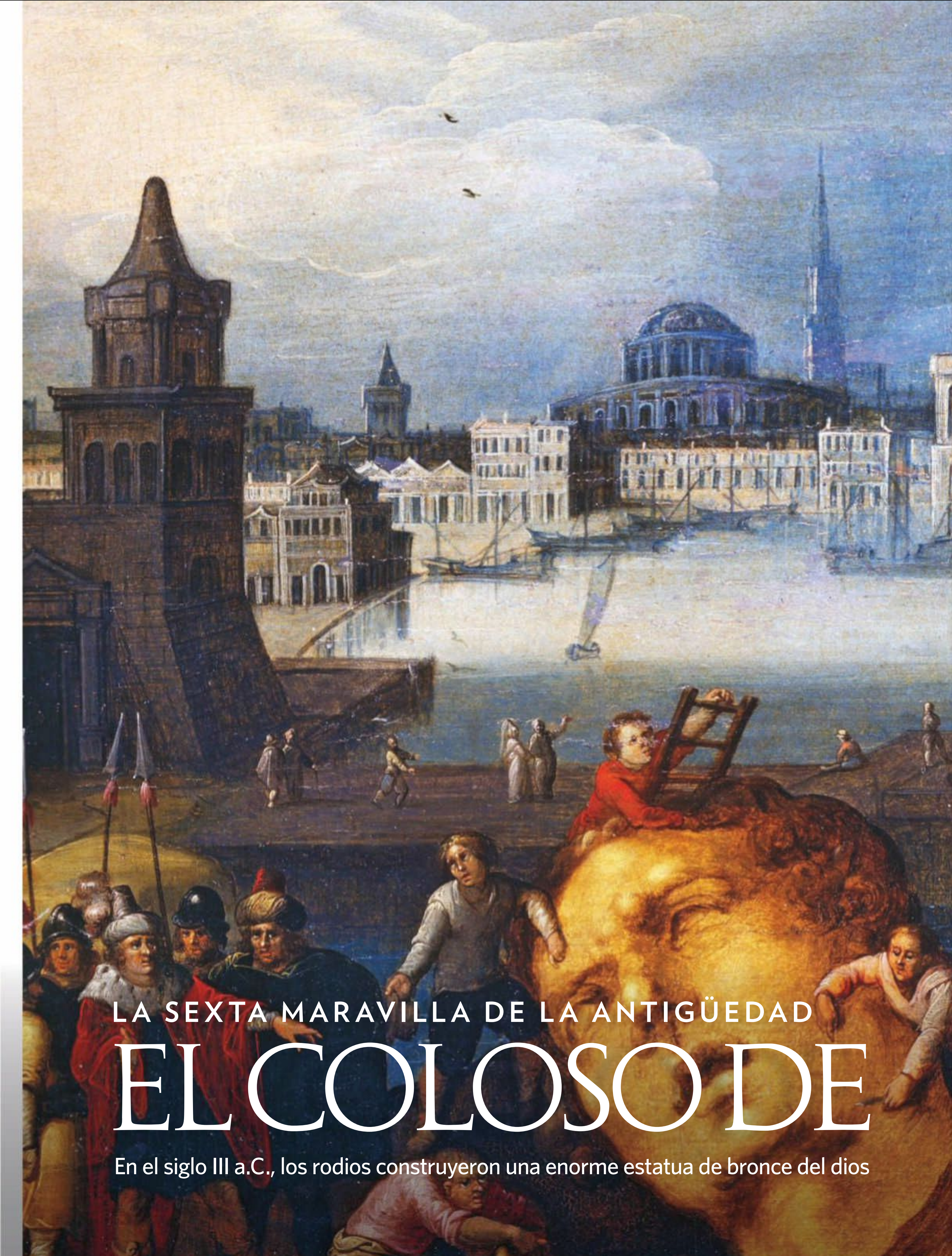
EL DIOS DEL INFRAMUNDO

se muestran en los muros de una de las capillas del templo de Dendera



el falo erecto de su esposo y queda embarazada de su hijo Horus. La diosa Neftis (10), arrodillada, contempla la escena. La resurrección anual de Osiris se rememoraba por medio de las llamadas «camas de Osiris» (11), unas figuras o estructuras hechas con barro mezclado con grano que, debidamente humedecidas (12), germinaban.

El crecimiento del grano y la vegetación propiciaba la resurrección de Osiris (13), aunque el dios no volvió a reinar en la tierra, sino que se convirtió en el señor del Más Allá. Su papel como protector de la realeza queda patente por las coronas reales dispuestas bajo el lecho desde el que se alza el dios (14).



LA SEXTA MARAVILLA DE LA ANTIGÜEDAD

EL COLOSO DE

En el siglo III a.C., los rodios construyeron una enorme estatua de bronce del dios

UN COLOSO DE FÁBULA
En el siglo XVII, Louis de Caulery pintó el coloso de Rodas con las piernas abiertas a la entrada del puerto, siguiendo la moda que popularizó Van Heemskerck. Museo del Louvre, París.

ROSA MARÍA MARIÑO SÁNCHEZ-ELVIRA
DOCTORA EN FILOLOGÍA CLÁSICA

RODAS

Helios que fue destruida por un terremoto

DEA / ALBUM

CRONOLOGÍA

Rodas y su estatua de leyenda

408 a.C.
Las ciudades-estado de Lindo, Camiro y Yáliso, unidas por razones comerciales en el año 411 a.C., fundan Rodas para que sea su capital federal.

307 a.C.
Antígono I, rey de Macedonia, no logra que los rodios se alíen con él contra Ptolomeo I de Egipto, y envía a su hijo Demetrio a tomar la ciudad.

306 a.C.
Demetrio, que no ha logrado su objetivo, llega a un acuerdo con los rodios y deja abandonada una gigantesca torre de asedio en la isla.

304-292 a.C.
Cares de Lindo construye el Coloso: una enorme estatua del dios Helios (el Sol) para agradecerle su protección durante el asedio macedonio.

226 a.C.
Un terremoto derrumba al Coloso, junto con una parte de la ciudad. Roto por las rodillas, nadie se atreve en adelante a volver a levantarlo.

654
Muawiya, quinto califa tras Mahoma, toma Rodas, acaba de demoler el Coloso y envía su bronce a Siria, donde lo compra un judío de Edesa.

1572
El pintor Marten van Heemskerck fija la imagen más célebre del Coloso: con las piernas abiertas sobre la entrada del puerto de Rodas.

UNA POSICIÓN ESTRATÉGICA
Rodas estaba estratégicamente situada en la unión de dos importantes vías marítimas de la Antigüedad: la que unía Mileto con Egipto y la Cirenaica; y la que iba de Grecia hacia Chipre y Siria.



EOSGIS.COM

En 408 a.C., tres ciudades de la isla de Rodas —Lindo, Camiro y Yáliso— decidieron levantar una nueva capital federal en la isla. La ciudad de Rodas prosperaría rápidamente en las décadas que siguieron, pero también se vio envuelta en todos los grandes conflictos de la política griega. Así sucedió a finales del siglo IV a.C., cuando estalló una guerra abierta entre dos de los sucesores de Alejandro Magno: Ptolomeo I, rey de Egipto, y Antígono I, monarca de Macedonia.

Los rodios, grandes navegantes y excelentes diplomáticos, habían decidido por razones comerciales alinearse con Ptolomeo, pero en el año 307 a.C., Antígono les reclamó que cambiasen de bando y, cuando se negaron, envió a su hijo Demetrio Poliorcetes (sobrenombre que significa «asediador de ciudades») a someter la ciudad. Para tal fin, Demetrio mandó construir la *Helépolis* (literalmente «tomadora de ciudades»),



PUERTO DE MANDRAKI
El muelle, con el fuerte de San Nicolás al fondo, protege la entrada a la isla. Las dos columnas con ciervos ocupan el supuesto emplazamiento que desde la Edad Media se asigna a los pies del Coloso.

LUCA DA ROS / FOTOTECA 9X12



EL COLOSO EN UNA PINTURA DE GIACOMO TORELLI EN EL SIGLO XVII. PINACOTECA DE FANO.

BRIDGEMAN / ACI

UNA IMAGEN FICTICIA

LA IMAGEN irreal del Coloso con las piernas abiertas se popularizó a partir de la Edad Media. En el siglo XV, se situaba uno de sus pies donde actualmente se halla el fuerte de San Nicolás, al final del largo muelle que protege el puerto por el este; si el otro pie se hubiera apoyado en el extremo oeste habría tenido que salvar más de 200 metros, algo imposible para su altura.

una temible torre de asedio de entre 30 y 40 metros de altura que se movía sobre ruedas en perfecto equilibrio, pero los rodios lograron frenar su marcha vertiendo en su camino agua, barro y estiércol. Al cabo de un año de infructuoso asedio, Rodas y Macedonia llegaron a un acuerdo: los rodios se convertirían en aliados de Antígono contra todos sus enemigos excepto Ptolomeo, y, a cambio, continuarían siendo autónomos y dueños de sus ingresos.

Agradecimiento a Helios

En prueba de gratitud por la victoria, los habitantes de Rodas decidieron erigir una estatua extraordinaria en honor a Helios, dios tutelar de la isla y personificación del Sol; los gastos fueron sufragados con el dinero obtenido por los despojos de la torre abandonada por Demetrio. Como atestigua un epigrama atribuido al poeta Tiilo: «Para ti, Helios, han elevado hasta el Olimpo este coloso de bronce los habitantes de la doria Rodas, cuando, tras adormecer el oleaje de Enio, coronaron su patria con los despojos de los enemigos».

El encargo lo recibió Cares de Lindo, discípulo del escultor predilecto de Alejandro, Lisipo. Cares trabajó en el Coloso tal vez entre 304 y 292 a.C., aunque según el filósofo Sexto Empírico se suicidó a poco de empezar la obra al darse cuenta de que los cálculos sobre su coste eran erróneos, un dato que no debemos tomar al pie de la letra.

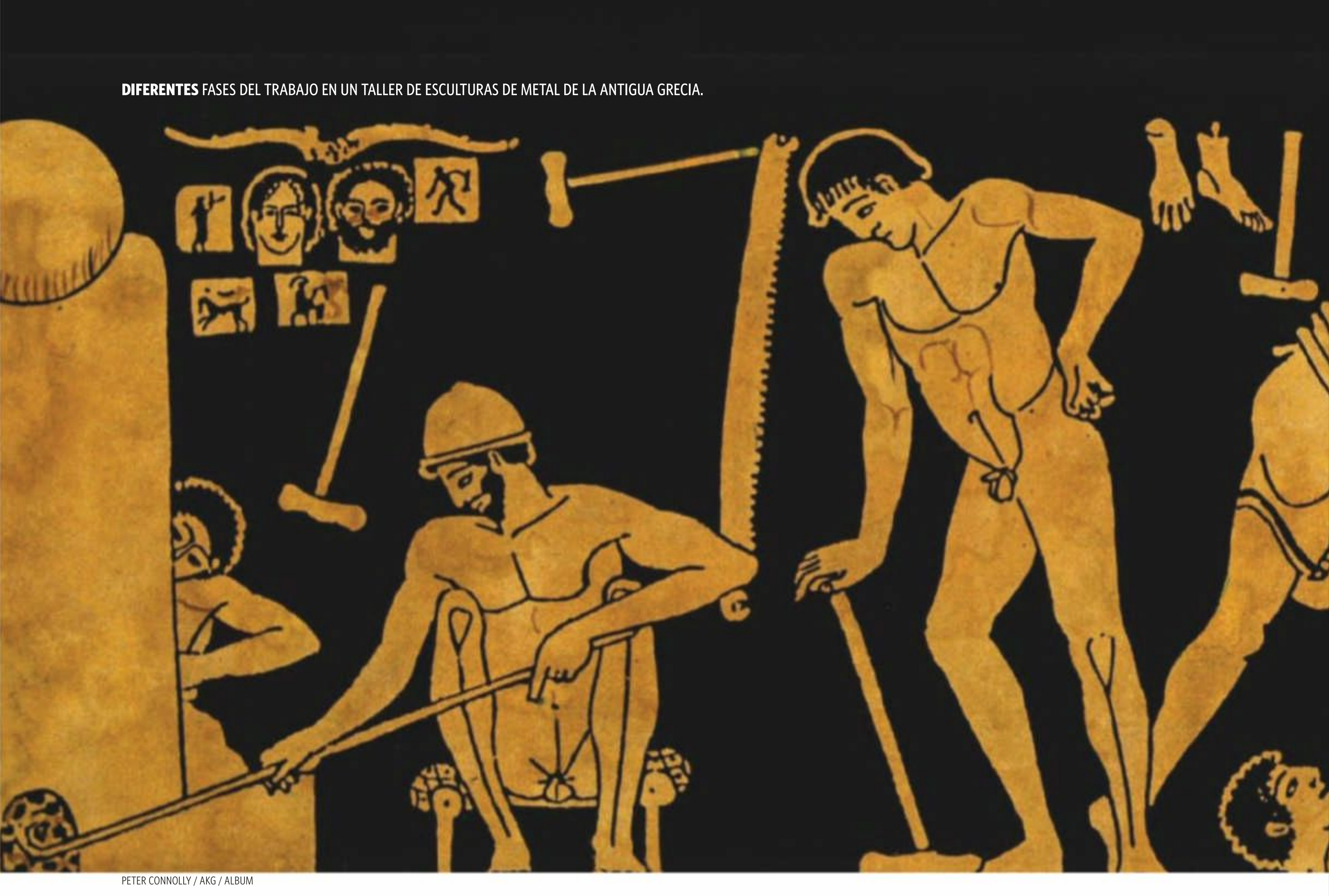
La nueva estatua era una ofrenda a la divinidad más importante de Rodas y por ello debía estar a la altura de lo que representaba: la victoria de los rodios y el dios que la había hecho posible, de modo semejante a la gran Atenea que esculpió Fidias en la Acrópolis de Atenas, tras la batalla de Maratón. Ello se reflejó ante todo en sus imponentes dimensiones. Las fuentes antiguas atribuyen al Coloso unas veces 70 codos de altura y otras 80, esto es, entre 30 y 33 metros dependiendo de la longitud que adjudiquemos al

LA «TOMADORA DE CIUDADES»
La *Helépolis* (abajo) era una enorme torre de madera reforzada y dividida en su interior en nueve pisos, con aberturas para lanzar proyectiles al exterior.



AKG / ALBUM

DIFERENTES FASES DEL TRABAJO EN UN TALLER DE ESCULTURAS DE METAL DE LA ANTIGUA GRECIA.



PETER CONNOLLY / AKG / ALBUM

MAESTROS DEL BRONCE

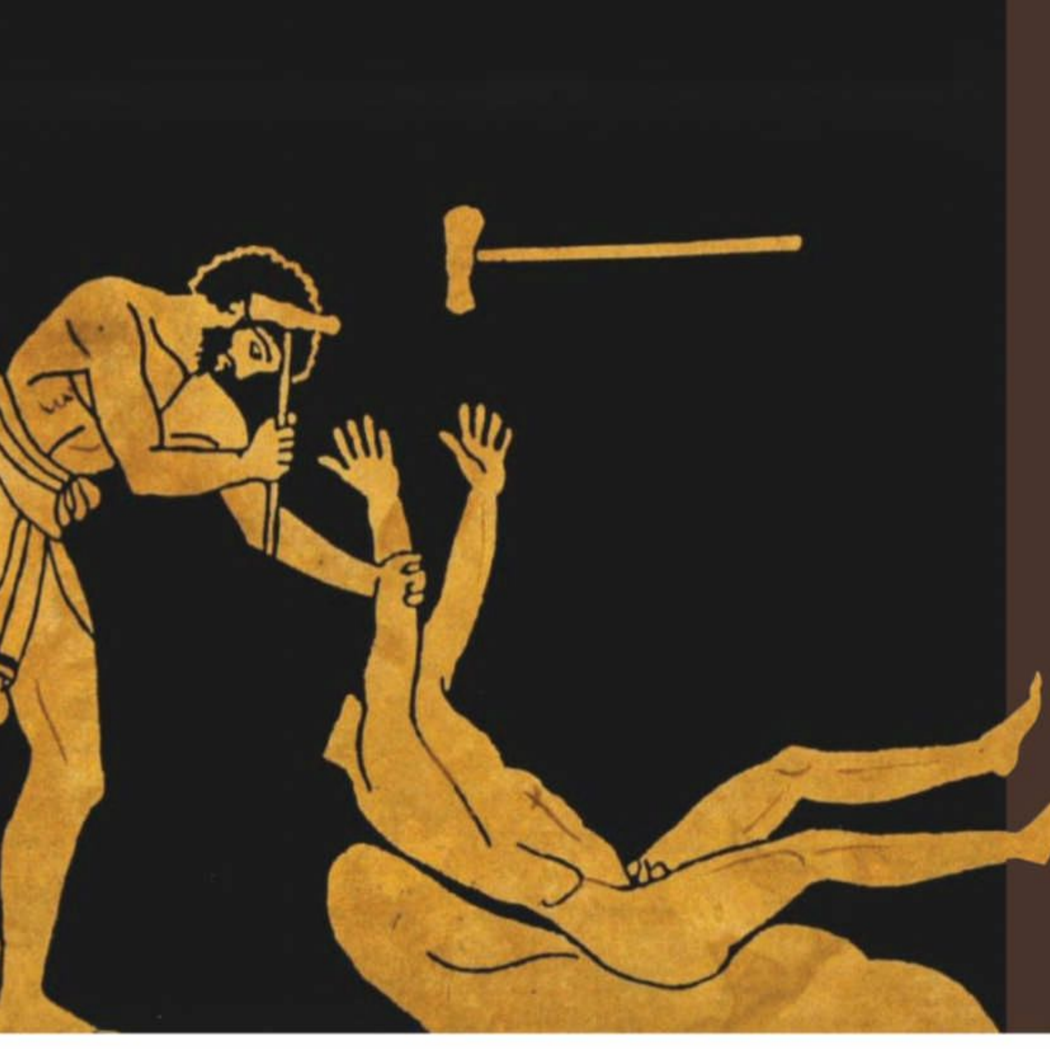
El trabajo del bronce daría gran fama a Rodas. Según Estrabón, en ella habitaron los telquines, seres mitológicos considerados los primeros en trabajar el hierro y el bronce.

PETER CONNOLLY / AKG / ALBUM

codo griego, que no era exactamente la misma en todos los lugares. La diferencia de tamaño podría depender también de si se sumaba o no la basa de mármol blanco sobre la que se alzaba. En todo caso, la escultura era tan grande que, en palabras de Plinio, «pocos hombres pueden abrazar su pulgar, y sus dedos son mayores que muchas estatuas enteras».

Sobre el proceso de construcción contamos con los datos de una obrita titulada *Sobre las Siete Maravillas*, atribuida a Filón de Bizancio y fechada entre los siglos IV y VI. Según esta obra, el Coloso se componía de un armazón de hierro de unos 7.800 kilos de peso, con bloques de piedra escuadrados que servirían de lastre. Este armazón estaba envuelto en una especie de piel continua de entre 12 y 13 toneladas de bronce. A diferencia de lo que solía hacerse para esculturas de bronce de gran tamaño —en las que primero se fabricaban piezas sueltas que luego se unían—, el Coloso habría sido levantado como un edificio, por pisos. Así, una vez moldeados los pies de la estatua sobre una basa única de mármol, se habría realizado el fundido de los tobillos, y sobre éstos se forjaría la pieza siguiente y así sucesivamente hasta llegar a la cabeza. Para fundir el bronce, en cada nivel de la estatua se fue levantando un terraplén que enterraba cada parte de la escultura una vez terminada y permitía continuar trabajando sobre una superficie firme e incombustible.

Sin embargo, en la actualidad no hay acuerdo sobre si para el Coloso se utilizó, como indicó Filón, la fundición *in situ*. Algunos sostienen que se emplearon láminas de bronce trabajadas a martillo y colocadas sobre un armazón, que requieren menor cantidad de



¿CÓMO SE REALIZÓ EL COLOSO?

No conocemos con seguridad el procedimiento que se usó para erigir el Coloso. En *Sobre las Siete Maravillas*, obra atribuida a Filón de Bizancio, se explica que se utilizó tanto bronce que las minas estuvieron a punto de agotarse. Debido al enorme tamaño de la estatua, sobre una basa de mármol se levantaron primero los pies del coloso y, así, sobre cada parte acabada se construía la siguiente. Para asegurar y estabilizar el monumento se introdujeron piedras en sus piernas, y los fragmentos se unieron con grapas de hierro. Las partes aún no unidas se cubrían de tierra y lo ya concluido se mantenía oculto bajo tierra. Algunos creen que Filón habla de un tipo de fundición que no se empleó hasta mucho más tarde y suponen que se usaron láminas de bronce trabajadas a martillo.

metal. Otros apuntan que el monumento se fundió a piezas en pozos de tamaño adecuado a la magnitud de la obra que aún no han sido encontrados o identificados.

Una maravilla de corta vida

El Coloso, aquel audaz «segundo Sol» de Cares, no estaba, sin embargo, destinado a perdurar: un terremoto lo derribó en el año 226 a.C., antes de que acabara el siglo que lo había visto nacer, y aunque el rey de Egipto Ptolomeo III Evérgetes ofreció mucho dinero y obreros para volverlo a levantar, los rodios no se atrevieron a hacerlo debido a un oráculo que lo desaconsejaba.

Tendidos en el suelo y dejando ver su complejísimo interior, los descomunales restos del gigante, roto por las rodillas, estuvieron a la vista durante 900 años, suscitando la admiración de todos. No resulta extraño que Luciano de Samosata, en el siglo II d.C., afirmara con humor que el Coloso de Rodas, como el Faro de Alejandría, se veía desde la luna. Cuando el califa Muawiya tomó Rodas en el año 654, acabó de demolerlo y envió el bronce a Siria, donde lo compró un judío de Edesa (Urfa), quien, según fuentes bizantinas, necesitó al menos 900 camellos para llevárselo.

La fuerza de la leyenda terminaría alumbrando la representación más conocida del gigante desaparecido. En 1572, el artista holandés Marten van Heemskerck pintó su *Colossus Solis* a la entrada del puerto de Rodas, alzando un recipiente con fuego en su mano derecha y dejando pasar bajo sus piernas abiertas un barco con las velas desplegadas. Esta idea no era nueva. Un peregrino italiano, Nicolás de Martoni, que visitó Rodas entre 1394 y 1395, recogió lo que allí se decía del Coloso: «En tiempos antiguos hubo una gran maravilla, un gran ídolo, tan admirablemente

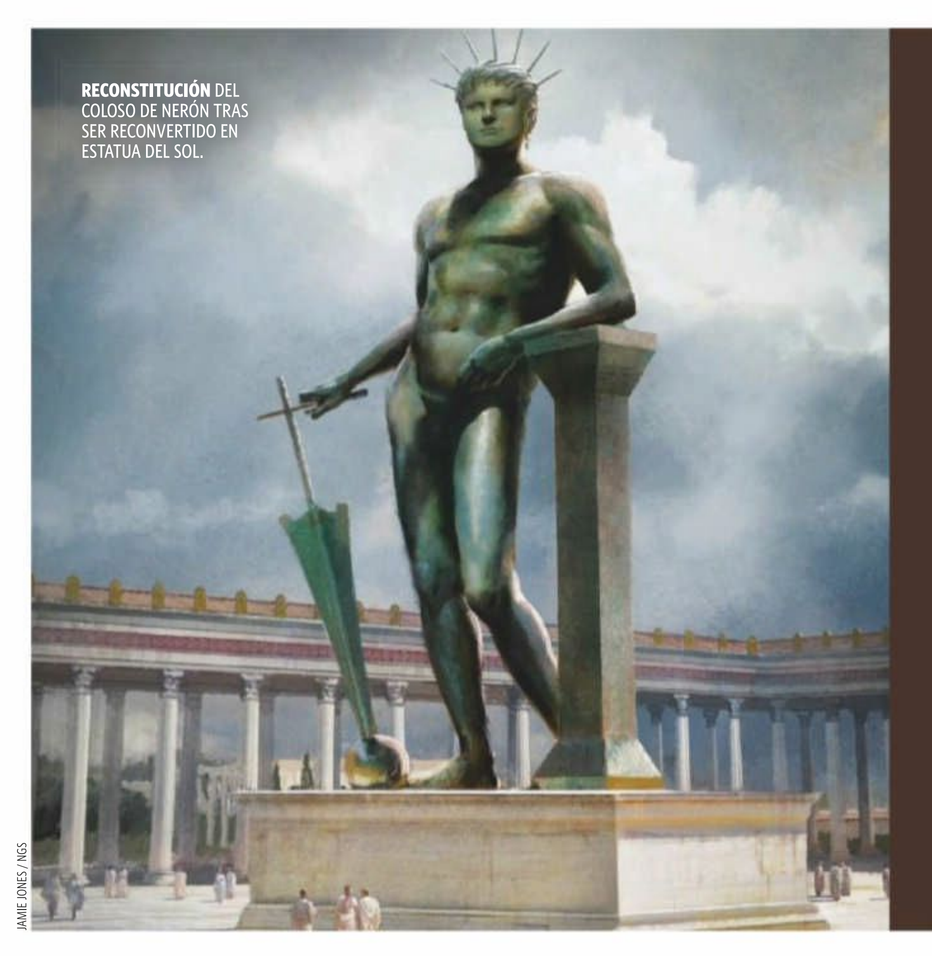
ATENEA DEL PIREO. DETALLE DE LA ESTATUA DE LA DIOSA, DEL SIGLO IV A.C. UN EXCELENTE EJEMPLO DE ESTATUA DE BRONCE DE GRAN TAMAÑO. MUSEO ARQUEOLÓGICO DEL PIREO, ATENAS.

DEA / SCALA, FIRENZE



EL COLOSO DE RODAS
El artista Antonio Muñoz Degrain imaginó la gigantesca estatua en este óleo que pintó en 1914, tras un viaje a la isla de Rodas. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

ORONOZ / ALBUM


RECONSTITUCIÓN DEL COLOSO DE NERÓN TRAS SER RECONVERTIDO EN ESTATUA DEL SOL.

JAMIE JONES / NGS

EL COLOSO DE NERÓN EN ROMA

Según Suetonio, Nerón encargó al escultor griego Zenodoro una estatua colosal –cuya inspiración debió de ser el Coloso de Rodas– de 120 pies de altura (entre 35 y 40 metros) que reproducía su propia figura y estaba destinada al vestíbulo de la Domus Aurea. Tras su destitución y muerte, el Senado ordenó destruir todos los símbolos de su reinado, por lo que el coloso fue reconvertido en estatua del Sol y colocado, en época de Adriano, junto al lugar en que se alza el Coliseo. Hoy se conservan únicamente restos de la basa. A partir de algunas monedas en que aparecen juntos edificio y estatua, cabe deducir que llevaba sobre su cabeza una corona de siete rayos, y tenía el brazo izquierdo plegado, el derecho algo separado del cuerpo y los pies cerca uno de otro.

formado que se dice que tenía un pie en la punta de dicho muelle, donde está la iglesia de San Nicolás, y el otro en la punta del otro muelle, donde están los molinos».

Colosos que no eran gigantes

En realidad, existen argumentos de orden técnico y lingüístico contra la hipótesis del Coloso con las piernas abiertas. En cuanto a los primeros, resultaba técnicamente imposible que una estatua de al menos 30 metros de altura se apoyara sobre unos pies separados hasta 200 metros uno de otro, y ello no sólo por el propio peso de la escultura, sino también por el empuje de los vientos, que incidiría sobre todo contra el pecho. Recordemos, además, que el Coloso se rompió por las rodillas, no por los tobillos.

Por otra parte, los lingüistas indican que el término con el que fue designado, «coloso», es un préstamo que los griegos tomaron de poblaciones autóctonas de Asia Menor. Designaba un tipo especial de esculturas, en forma de pilar o con las piernas unidas; por ejemplo, en el siglo V a.C., cuando el historiador Heródoto viajó a Egipto, denominaba colosos a cierto tipo de estatuas de los templos (las que tenían las piernas unidas). En su origen, el término no tenía que ver con la altura. La palabra adquirió el sentido que nosotros le damos («estatua de gran tamaño») por el propio Coloso de Rodas. Ninguno de los otros colosos de la Antigüedad tenía las piernas separadas. Por ejemplo, la antigua estatua de culto del dios Apolo en el templo «del Coloso» de la isla de Delos —cuyo aspecto conocemos por monedas— estaba en pie, de frente, desnudo, con el cabello sobre los hombros, las piernas juntas y los brazos plegados en ángulo recto unidos al cuerpo hasta el codo.

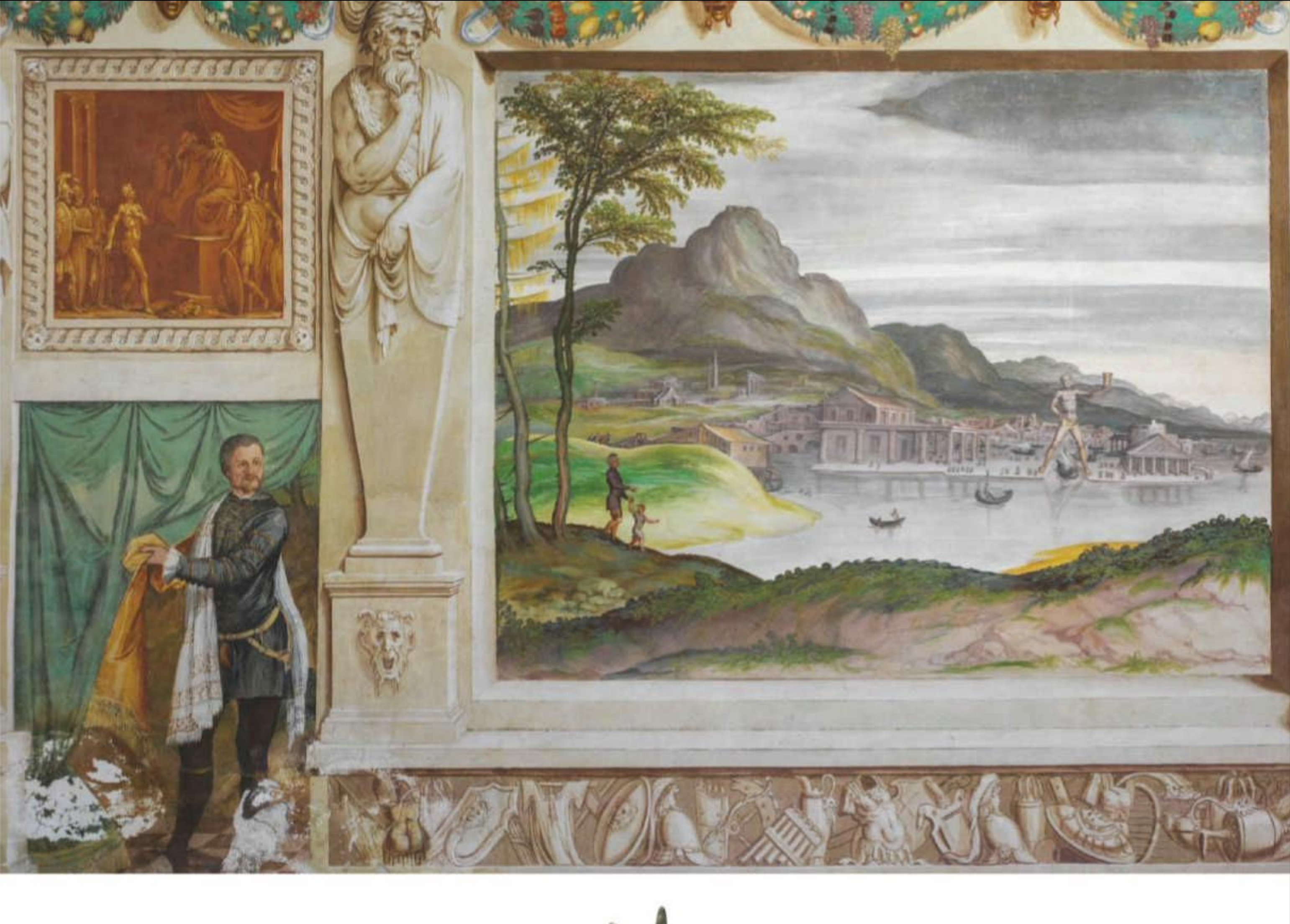
En el caso del Coloso de Rodas, su falta de movimiento parece lejos de lo que podría esperarse en la obra de un discípulo de Lisipo. Quizá puede explicarse por las limitaciones

EL ANFITEATRO Y EL COLOSO

El anfiteatro Flavio fue conocido como Coliseo por estar junto al segundo emplazamiento del Coloso de Nerón. Abajo, Coliseo y coloso (izquierda) juntos. Biblioteca Nacional, París.



DEA / ALBUM



técnicas a la hora de elegir la postura de una figura tan grande, pero no hay que descartar que Cares recibiera un encargo muy concreto: reproducir, con el tamaño de la colosal *Helépolis*, una antigua y venerada imagen de Helios que tendría las piernas unidas, igual que la Ártemis de Éfeso y la Afrodita de Afrodisias, también de época helenística.

En realidad, más allá de descartar la visión imaginaria que siguen manteniendo los artistas modernos, no podemos conocer cómo era exteriormente el Coloso. Las fuentes antiguas guardan silencio, y tampoco se llegó a acuñar moneda con su imagen de cuerpo entero, pese a que se trataba sin duda del símbolo de una orgullosa Rodas que había logrado mantener su independencia. Sobre su apariencia, Filón se limitó a afirmar que se reconocía la imagen de Helios «por sus atributos propios», sin especificarlos, de manera que se han ido sucediendo en el tiempo propuestas diversas sin que ninguna sea concluyente.

En cualquier caso, se asume que era la figura de un joven desnudo y con cabello rizado, tal como aparece el dios Helios en monedas rodias. Algunos autores también colocan rayos en su cabeza, atributo frecuente del Sol. En cambio, dotarlo de antorcha o de un objeto destinado a contener fuego proviene de una interpretación errónea del epigrama atribuido a Tiilo, en el que los términos «mar» y «luz» llevaron a considerar el Coloso un faro, cuando Helios es ya de por sí la luz. Probablemente sus piernas estarían ligeramente separadas, con apoyos. En cambio, resulta imposible conocer la posición de sus brazos: extendidos hacia abajo o con el derecho en alto, como se representó al Sol en estatuillas romanas muy posteriores.

En cuanto al lugar exacto de la ciudad en que se pudo erigir, resulta muy improbable que estuviera junto al mar o en zona portuaria, por limitaciones de espacio y porque los

LEWANDOWSKI / RMN-GRAND PALAIS

SOL CORONADO. ESTA ESTATUILLA ROMANA DEL SIGLO II O III D.C. MUESTRA A HELIOS DESNUDO, CON UNA CAPA SOBRE LOS HOMBROS Y SALUDANDO. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.



UN REFERENTE EN EL HORIZONTE
Ya fuera en el puerto, la Acrópolis o la ciudad baja, el Coloso de Rodas sería visible desde muy lejos, tal como imaginó Gualterio Padovano en este fresco del siglo XVI. Villa Godi Malinverni, Lungo di Vicenza.

MARCO COVI / ELECTA / ALBUM



FOTOGRAMA DE LA PELÍCULA *EL COLOSO DE RODAS*, DE SERGIO LEONE. 1960.

BRIDGEMAN / ACI

EL COLOSO EN EL CINE

SERGIO LEONE dirigió en 1960 *El Coloso de Rodas*, fantasioso *peplum* en el que el gigante de bronce se encarga de la vigilancia del puerto, arrojando aceite hirviendo sobre las naves indefensas que pasan bajo sus piernas, hasta que un triple terremoto lo destroza. El muelle de Rodas y la parte inferior del Coloso se construyeron en el puerto de Laredo (Cantabria).

restos habrían caído en parte al agua, donde alguno de ellos podría ahora ser fácilmente hallado. En cambio, es muy plausible que el Coloso, representación de Helios, se alzara junto al templo de esta divinidad, la principal de la isla, pero hasta el momento no han aparecido restos ni de tal templo ni de un santuario al aire libre.

¿En la orilla o tierra adentro?

La arqueóloga Úrsula Vedder sugiere que el templo que se atribuye tradicionalmente a Apolo Pitio en la Acrópolis de Rodas es, en realidad, el dedicado a Helios. Se explicaría así que en una terraza contigua a la de este edificio se encuentre el estadio, lugar en el que competían atletas de toda Grecia durante las Halíeia, las fiestas en honor de Halios (Helios en el dialecto local), de manera similar a lo que sucedía en Olimpia, el Istmo, Nemea y Delfos, cuyos estadios se encontraban dentro del recinto sagrado. Otros se decantan por un lugar en el que hubiera derribado casas al caer, como la zona del Palacio del Gran Maestre o del Bazar. Para ello se apoyan en un proverbio griego que recomendaba «no remover lo que bien quieto está», pues, según un comentarista antiguo, los rodios no habrían vuelto a levantar la estatua por temor a que causara en el futuro nuevos destrozos.

Pocas son las certezas y muchas las dudas relacionadas con un monumento que por su tamaño, su coste y la complejidad de su ejecución mereció ser considerado una de las maravillas de la Antigüedad. El Coloso duró poco en pie, pero sigue presente entre nosotros. Actualmente podemos reconocer al gigante tras los 46 metros de la Estatua de la Libertad, que desde 1886 se alza en Nueva York, y goza de nueva vida en la serie *Juego de Tronos*, como el Titán que guarda el puerto de Braavos.

Para saber más

ENSAYO

Las maravillas del mundo antiguo
Valerio Massimo Manfredi.
Editorial Grijalbo, Barcelona, 2016.

Maravillas del mundo antiguo
VV.AA. Sociedad Española de Estudios Clásicos, Madrid, 2008.



LA QUEMA DE LOS LIBROS DE ARRIO
Este óleo de Carlo Magnone recrea el cumplimiento de una de las resoluciones del primer concilio de Nicea, celebrado en el año 325 y presidido por el emperador Constantino: la quema de los libros que contenían las doctrinas del arrianismo. Siglo XVII.

FINE ART IMAGES / ALBUM



HEREJES

Los primeros disidentes del cristianismo

Desde sus inicios, el cristianismo se enfrentó por cuestiones doctrinales o de liturgia. Grupos como los gnósticos, los arrianos o los monofisitas acabaron siendo condenados como herejes

MAR MARCOS

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS.
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA



La tradición cristiana recuerda los primeros siglos de la historia del cristianismo como un tiempo de persecución y martirio. Desde Nerón, quien habría puesto en marcha la primera de las persecuciones en el año 64 con motivo del incendio de Roma, hasta la Gran Persecución de Diocleciano (303-313), los cristianos habrían sufrido reiterados ataques por parte de las autoridades romanas, con centenares, quizá miles, de muertos a manos de jueces que inventaban torturas específicas para ellos o eran arrojados a las fieras para diversión del pueblo.

En realidad, hoy sabemos que si bien hubo cristianos que murieron por el solo hecho de serlo —sospechosos de poner en riesgo el bienestar del Estado por no rendir culto a los dioses—, las persecuciones fueron en realidad esporádicas, y el número de muertos, menor del que la tradición ha transmitido. En muchos casos, como ha puesto de relieve uno de los grandes estudiosos de este fenómeno, Geoffrey de Sainte Croix, las víctimas eran mártires voluntarios, a quienes los jueces trataban inútilmente de disuadir.

No obstante, como el mismo Sainte Croix ha señalado, los números no lo son todo y la amenaza de persecución era ya una persecución en sí misma. Este hecho dejó, además, una «cicatriz psicológica» que está en el origen del espíritu perseguidor que los cristianos desarrollaron desde muy pronto y que se manifestó con toda su crudeza en la supresión de la disidencia interna: el combate contra la herejía. Y ello pese a que en el tiempo de las persecuciones los cristianos habían hecho apología de la tolerancia, presentándose como una raza nueva, distinta a paganos y judíos, destacada por su piedad, filantropía y pacifismo.

Apóstoles de la tolerancia

Fue precisamente un cristiano, Tertuliano de Cartago, quien en el siglo II inventó la idea de libertad religiosa, reclamándola en términos muy modernos: «Es un derecho humano y un privilegio natural que cada uno rinda culto a la divinidad como desee; la religión de uno ni daña ni favorece a otro. No es un acto religioso imponer la religión, a la que debe impulsarnos el libre deseo y no la coacción». Tertuliano apelaba también a la libertad de conciencia: «Cuando se nos invita a sacrificar nos oponemos por lealtad hacia nuestra conciencia, por la que sabemos con seguridad a quiénes se dirigen esos homenajes, ofrecidos a falsas imágenes y a seres divinizados».

Un siglo más tarde, Lactancio, un testigo de la persecución de Diocleciano, pedía que cesase la violencia y apelaba al diálogo. El culto



SCALA, FIRENZE

CRISMÓN O MONOGRAMA DE CRISTO. SIGLO IV. MUSEO PÍO CRISTIANO, VATICANO.

CRONOLOGÍA

CONTRA LOS HEREJES

180
El obispo Ireneo de Lyon declara que el gnosticismo, con su gran variedad de doctrinas y escuelas, es una herejía.

303
Diocleciano emprende la llamada Gran Persecución contra los cristianos, que se negaban a cumplir las prácticas religiosas del Imperio.



TUMBAS EN LA CALZADA
La vía Latina, en Roma, está jalonada por una serie de mausoleos erigidos entre los siglos I y II, como el de la imagen. Algunos de ellos contenían pinturas de tema cristiano.

SCALA, FIRENZE

313
El emperador Constantino promulga el Edicto de Milán, que reconoce al cristianismo como religión lícita.

325
Tiene lugar el primer concilio de Nicea, presidido por Constantino. En él se condenan las ideas de Arrio, al que se envía al exilio.

380
Teodosio promulga el Edicto de Tesalónica, en el que se establece el cristianismo como religión oficial y única del Imperio romano.

385
El obispo hispano Prisciliano es acusado por sus correligionarios de prácticas mágicas ante un tribunal civil y condenado a muerte.


ORONOZ / ALBUM

SESIÓN DEL PRIMER CONCILIO DE NICEA, EN EL CUAL SE ESTABLECIÓ EL DOGMA DOMINANTE EN LA IGLESIA. FRESCO DEL SIGLO XVI EN LA BASÍLICA DE SAN MARTINO AI MONTI, ROMA.

a la divinidad, argumentaba Lactancio, no puede imponerse ni puede impedirse a nadie que practique la religión que desee; nada se consigue mediante torturas, al contrario, la persecución hace a los cristianos más fuertes y atrae seguidores; la persuasión es el único instrumento que podrá poner fin al conflicto.

Pero el discurso de la libertad pronto demostró ser sólo producto de las circunstancias, y los cristianos nunca llegaron a interiorizarlo. Los mismos autores que reclamaban libertad y diálogo manifestaban una radical intolerancia hacia los paganos, a quienes consideraban impíos e hijos del diablo. Para los cristianos, la única religión que merecía tal nombre era el cristianismo, mientras que las demás creencias eran consideradas idolátricas y supersticiosas, y por consiguiente debían ser combatidas.

BRIDGEMAN / ACI

SAN PABLO. DETALLE DEL ÁBSIDE DE LA IGLESIA DEL CASTILLO DE ORCAU. SIGLO XI. MNAC, BARCELONA.

La acción represiva de los cristianos se dirigió principalmente contra el paganismo, tildado de culto idolátrico, sobre todo después de que el emperador Constantino declarara al cristianismo *religio licita* en su Edicto de Milán, en el año 313. Sin embargo, la intolerancia cristiana se manifestó con mayor radicalismo en las disputas internas. El cristianismo no fue nunca una religión cohesionada. Al contrario, ya en la primera generación quedó patente la variedad de grupos y tendencias, que compitieron entre sí arrojándose acusaciones de heterodoxia.

Pablo contra los herejes

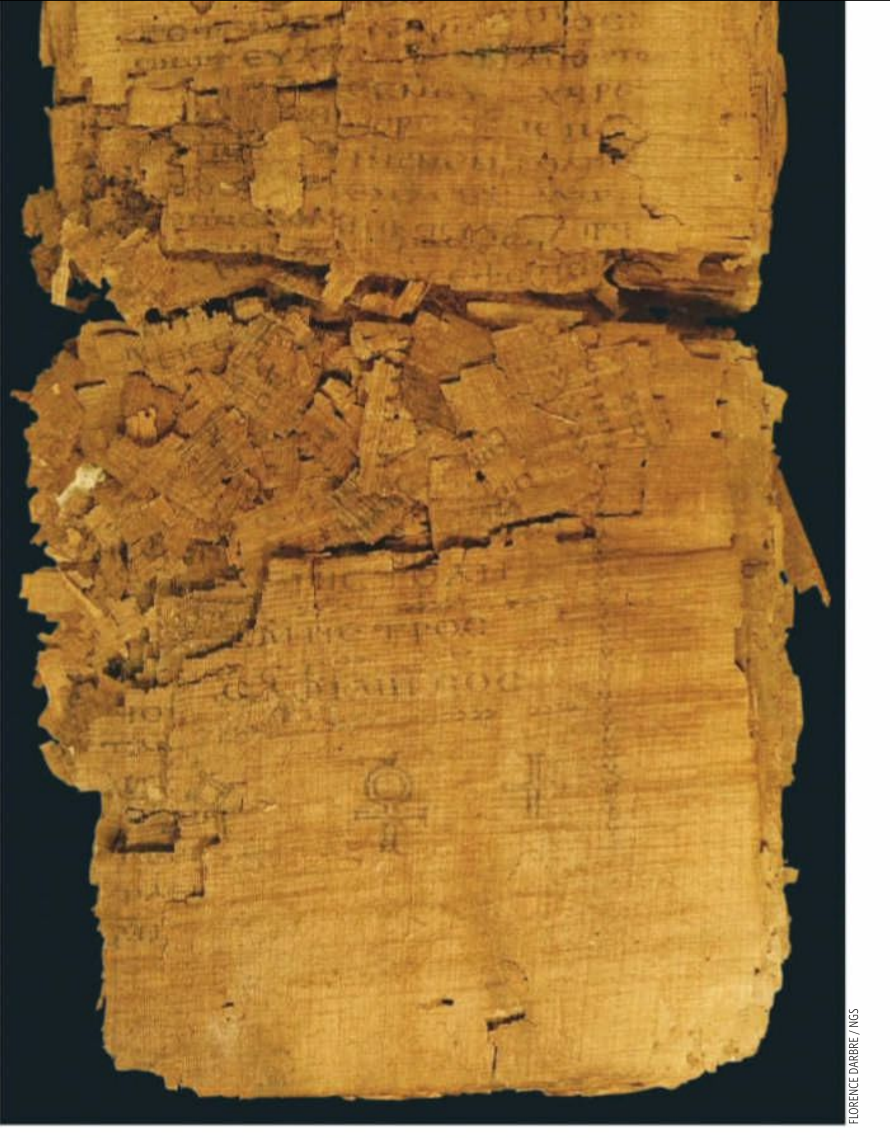
En las cartas de Pablo de Tarso emerge la figura del hereje como maestro que divide a la comunidad enseñando doctrinas no autorizadas, en este caso, las que rivalizaban con sus enseñanzas. En la primera epístola a los Gálatas, Pablo indicaba que quien anunciase un evangelio distinto al suyo sería anatema, una fórmula de condena que podía conllevar la expulsión de la comunidad. A finales del siglo I, las *Cartas pastorales* —atribuidas al apóstol Pablo y dirigidas a sus colaboradores Timoteo y Tito— manifestaban una total intolerancia respecto a los disidentes. Quienes predicasen falsas doctrinas serían entregados a Satanás. En un pasaje de la epístola de Pablo a Tito (3, 10-11) se utilizó el término «hereje» *(hairetikós)* con el sentido de persona con creencias erróneas que provoca disensión. Era función y deber del obispo garantizar la unidad reconviniendo a los herejes, quienes, si no se corregían, debían ser expulsados de la comunidad: «Al hombre que fomenta la división *(hairetikós ánthropos)* amonéstale una y otra vez; y si no te hace caso, apártate de él, pues está pervertido y, al perseverar en su pecado, se está condenando a sí mismo».

La importancia de la herejía en el cristianismo, a diferencia de lo que sucedió en el judaísmo y en el Islam, se explica en buena medida por su fuerte conciencia de comunidad. Una vez que se entraba en la sociedad cristiana se perdía la subjetividad individual y se diluía la identidad étnica, social y familiar para participar en una nueva subjetividad colectiva,



BASÍLICA DE SAN SIMEÓN ESTILITA
Cerca de Alepo, en Siria, se alza esta iglesia del siglo V que conserva en su arquitectura influencias del arte grecorromano. Está dedicada a san Simeón, un eremita que pasó 37 años de su vida subido a una columna.

E. LAFFORGUE / ALAMY / ACI



FLORENCE DARBRE / NGS

EL EVANGELIO DE JUDAS. FRAGMENTO DE PAPIRO *(CÓDICE TCHACOS)* QUE CONTIENE PARTE DE ESTE TEXTO GNÓSTICO, NUNCA ACEPTADO POR LA IGLESIA CATÓLICA.



E. LESSING / ALBUM

MARÍA MAGDALENA. FIGURA DE MADERA POLICROMADA. SIGLO XVI. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.

donde la disensión no era posible. El cristianismo desarrolló la institución de la Iglesia como un cuerpo único, depositario de la verdad y encargado de custodiarla. Una verdad de la que el hereje se alejaba con perversidad, amenazando con ello la supervivencia del grupo. Según una metáfora de los textos cristianos, la herejía podía «hundir el arca», poniendo en riesgo la salvación de todos. Era una enfermedad contagiosa *(pestilentia)*, una locura *(insania, dementia)*, que amenazaba con corromper al cuerpo orgánico de la Iglesia. En esta convicción, el combate contra los herejes constituía para la Iglesia una estrategia de supervivencia. Al mismo tiempo, se constituyó una jerarquía eclesiástica que se hizo con el monopolio de la definición de la ortodoxia, apelando a la tradición. Este nuevo cuerpo eclesiástico sustituyó a otras formas más participativas y carismáticas de autoridad presentes en las primeras comunidades cristianas.

Durante los siglos II y III, los principales rivales de la ortodoxia cristiana fueron los gnósticos. Este movimiento filosófico y religioso estaba constituido por gran variedad de grupos y se extendía al mundo pagano y judío. Los gnósticos cristianos estaban convencidos de poseer un conocimiento superior *(gnosis)*, adquirido mediante la revelación secreta de Jesús a algunos discípulos escogidos, incluyendo algunas mujeres. A menudo se trataba de evangelios que la Iglesia oficial rechazaba como espurios, como el Evangelio de María Magdalena y el Evangelio de Judas.

Gnósticos y arrianos

Los gnósticos constituyeron la mayor amenaza para la Iglesia en los primeros siglos, pero no fueron la única. Otros grupos tenían unas posiciones doctrinales, prácticas litúrgicas o estructuras organizativas alternativas que resultaban atractivas para numerosos cristianos. Entre ellas destacaban el marcionismo, que no reconocía el Antiguo Testamento ni a Jesús como Mesías; el sabelianismo, que negaba la naturaleza divina de Jesús, o el montanismo, una secta liderada por Montano y las profetisas Maximila y Priscila (o Prisca), que decían recibir inspiración directa del Espíritu Santo y no reconocían la jerarquía de la Iglesia. Los montanistas sobrevivieron hasta el final de la Antigüedad, al igual que los novacianos, seguidores de Novaciano en Roma, quien a mediados del siglo III había sido expulsado de la Iglesia por negarse a readmitir a los cristianos que habían apostatado durante las persecuciones.

De entre todas las herejías, la que sin duda produjo un mayor impacto en el cristianismo antiguo, tanto por su calado teológico, como por su extensión geográfica y duración, fue el arrianismo. El origen de la disputa fue la predicación de Arrio, un presbítero de Alejandría que mantenía que Jesús tenía una naturaleza semejante a la de Dios Padre, pero no igual. El debate, que comenzó afectando sólo a Egipto, fue tratado en un concilio plenario en Nicea, en 325, convocado y presidido por Constantino



SCALA, FIRENZE

DÍPTICO DE MURANO
Esta cubierta de un evangelio en marfil, del siglo V y procedente de Alejandría, muestra diversas escenas que representan algunos de los milagros efectuados por Jesucristo, quien aparece entronizado en el panel central. Museo Nacional, Ravena.

con la asistencia de unos trescientos obispos. El concilio condenó las ideas de Arrio, que fue enviado al exilio junto con algunos de sus seguidores. Sus libros fueron quemados públicamente. Una leyenda decía que Arrio murió de manera ignominiosa en una letrina de Constantinopla a causa de su herejía.

El arrianismo dividió al Imperio cristiano en dos: el Oriente, de mayoría arriana, y el Occidente, de mayoría católica. Teodosio intentó suprimirlo, pero sobrevivió a la caída del Imperio y llegó a Occidente, donde los germanos fueron, como el caso de los visigodos, de mayoría arriana.

A partir del emperador Constantino, la herejía se convirtió en una categoría jurídica. Una multitud de grupos catalogados como heréticos o cismáticos (maniqueos, donatistas, macedonianos, priscilianistas, pelagianos, nestorianos...) fueron declarados fuera de la ley y podían ser perseguidos por las autoridades civiles. Una sección completa del *Código teodosiano* está dedicada a los herejes, estableciendo multas y penas de exilio. En cambio, cabe destacar que en la Antigüedad no se aplicó la pena de muerte contra los herejes; las hogueras por delitos de fe aparecieron en tiempos medievales y modernos.

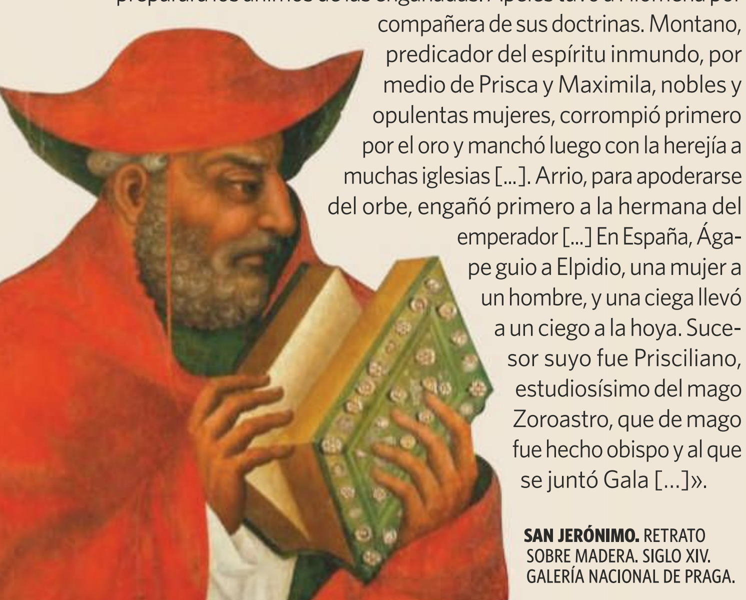
El caso de Prisciliano

A veces se cita como excepción a la regla el caso de Prisciliano, que fue condenado a muerte en el año 385. Prisciliano era un líder carismático, procedente de una familia acomodada del noroeste de Hispania. Con una elevada formación teológica, Prisciliano predicaba un riguroso ascetismo, que atrajo a multitud de seguidores, tanto hombres como mujeres, de extracción social muy diversa. Fue acusado por algunos obispos de difundir enseñanzas de naturaleza gnóstica, próximas al maniqueísmo, y de usar libros apócrifos, y por ello fue condenado en el concilio de Zaragoza del año 380. No obstante, al año siguiente fue nombrado obispo de Ávila, lo que demuestra su gran popularidad.

Finalmente, tras una segunda condena en un concilio en Burdeos, el caso fue llevado ante el emperador Máximo y concluyó con un juicio civil en el tribunal imperial de Tréveris en el año 385. Allí, Prisciliano fue acusado de *maleficium* o prácticas mágicas, un delito que conllevaba la pena máxima, por lo que fue ejecutado junto a otros seis seguidores. No puede decirse propiamente que fuera condenado como hereje, condición que sólo podía determinar un juicio eclesiástico. Lo que sí es cierto es que su ejecución, causada por rivalidades internas, provocó un gran impacto y la protesta de algunas de las voces más influyentes de la Iglesia de su tiempo.

Las mujeres tienen la culpa...

EN EL AÑO 414, san Jerónimo elaboró una lista de los principales fundadores de herejías de la Antigüedad. Todos ellos tenían en común haber sido instruidos por mujeres: «Simón el Mago fundó una herejía ayudado por la ramera Helena [...]. Marción envió por delante a Roma a una mujer, que le preparara los ánimos de las engañadas. Apeles tuvo a Filomena por compañera de sus doctrinas. Montano, predicador del espíritu inmundo, por medio de Prisca y Maximila, nobles y opulentas mujeres, corrompió primero por el oro y manchó luego con la herejía a muchas iglesias [...]. Arrio, para apoderarse del orbe, engañó primero a la hermana del emperador [...] En España, Ágape guio a Elpidio, una mujer a un hombre, y una ciega llevó a un ciego a la hoya. Sucesor suyo fue Prisciliano, estudiosísimo del mago Zoroastro, que de mago fue hecho obispo y al que se juntó Gala [...]».



SAN JERÓNIMO. RETRATO SOBRE MADERA. SIGLO XIV. GALERÍA NACIONAL DE PRAGA.

ERICH LESSING / ALBUM

HISPANIA ARRIANA
En Hispania, el arrianismo tuvo un gran arraigo entre los reyes visigodos, que siguieron esta doctrina hasta la conversión de Recaredo en 589. Abajo, hebilla de cobre visigoda. Museo Episcopal, Vic.

PRISMA / ALBUM

Para saber más

ENSAYO
Los cristianismos derrotados
Antonio Piñero. Edaf, Madrid, 2007.
Herejes en la historia
Mar Marcos. Trotta, Madrid, 2009.



SAN APOLINAR IN CLASSE
Esta basílica, erigida en el puerto de Ravena en el siglo VI, tiene una planta dividida en tres naves y un ábside decorado con bellos mosaicos. Fue dedicada a san Apolinar, el primer obispo de la ciudad.

DAGLI ORTI / AGE FOTOSTOCK

HEREJES DE LA **A** A LA **Z**

En sus primeros siglos de vida, el cristianismo dio lugar a numerosas herejías; Agustín de Hipona contó 88 y Filastrio, 156. Aquí se mencionan algunas de las más destacadas, centradas en la naturaleza de Jesucristo y en aspectos de la liturgia.



▲
CRUZ NESTORIANA PROCEDENTE DE CHINA, QUE SEÑALABA LA TUMBA DE UNA MUJER DE ALTO RANGO. DINASTÍA YUAN. SIGLO XIV. MUSEO GUIMET, PARÍS.

① ADOPCIONISMO

Esta doctrina pveía a Cristo como un simple mortal que fue adoptado por Dios y al que el bautismo concedió una pátina de divinidad que le permitió cumplir su misión. Fue difundida en Roma a fines del siglo II por **Teódoto,** al que excomulgó el papa Víctor, y poco después por Artemón, también excomulgado.

② ARRIANISMO

Siendo presbítero de Alejandría, **Arrio** desarrolló la doctrina que tomaría su nombre. Sostenía que no hay tres personas divinas, sino un solo Padre, que Cristo fue creado por Dios y su naturaleza no es la misma. Fue condenado como hereje en el concilio de Nicea de 325. Sus seguidores fueron condenados en el concilio de Constantinopla de 381.

③ APOLINARISMO

En el siglo IV, el obispo **Apolinar** de Laodicea sostuvo, en contra de los arrianos, que Cristo no era ni sólo Dios ni sólo hombre, sino un ser intermedio. Fue condenado en el concilio de Constantinopla de 381 y enviado al exilio en 388.



▲
LA FE Y ARRIO EL HEREJE. PÁGINA DEL *PANEGÍRICO DE BRUZIO VISCONTI* ESCRITO POR BARTOLOMEO DA BOLOGNA DI BARTOLI. SIGLO XIV. MUSEO CONDÉ, CHANTILLY.

④ EBIONISMO

Su nombre procede del término hebreo *ebionim*, «los pobres». Los **ebionitas** procedían seguramente de una de las ramas de los judíos convertidos al cristianismo a finales del siglo I y negaban tanto la divinidad de Cristo como su nacimiento virginal.

⑤ DONATISMO

Este cisma fue resultado de un conflicto en Cartago en 311, liderado por **Donato,** un cristiano rigorista que negaba la reconciliación a quienes habían apostado durante las persecuciones. En 347 Donato fue desterrado y en 412 el movimiento quedó proscrito.

⑥ MARCIONISMO

Natural de Asia Menor, **Marción** se trasladó a Roma y allí adoptó una forma de gnosticismo cristiano que diferenciaba entre el Dios malo del Antiguo Testamento, que reprimió a la humanidad con la ley de Moisés, y el Dios bueno del Nuevo Testamento, que envió a Jesús, de quien niega su corporalidad y que haya nacido de María. Marción fue expulsado de la Iglesia en 144.



MAPA QUE MUESTRA LOS FOCOS DE LAS HEREJÍAS CRISTIANAS EN LOS SIGLOS II-V.

FOTOS DE IZQUIERDA A DERECHA, DE ARRIBA ABAJO: THIERRY OLLIVIER / RMN-GRAND PALAIS; BRIDGEMAN / ACI; GRANGER / AURIMAGES; BRIDGEMAN / ACI. **CARTOGRAFÍA:** EOSGIS.COM

⑦ MACEDONISMO

Macedonio fue un obispo de Constantinopla adepto de una forma moderada de arrianismo. Tras su muerte en 362 se desarrolló bajo su nombre una corriente que sostenía que el Espíritu Santo fue creado por el Hijo y estaba por ello subordinado a éste y al Padre. En 381 esta doctrina fue condenada en Constantinopla.

⑧ MONOFISISMO

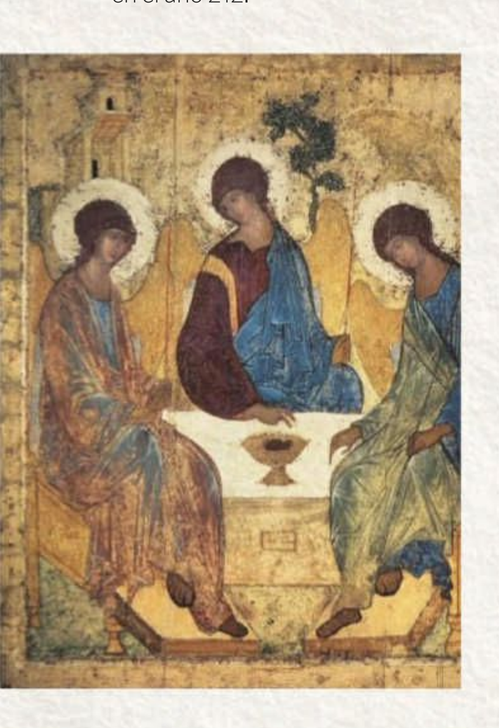
Los monofisitas sostenían que la naturaleza de Cristo era plenamente divina, contra la doctrina oficialde su doble naturaleza de Dios y hombre. El monje **Eutiquio** fue condenado por ello en 448, al igual que el patriarca de Alejandría, Dioscuro.

⑨ MONTANISMO

Surgió hacia 156 en Frigia, donde un cristiano recién convertido, **Montano,** empezó a tener arrebatos místicos que lo llevaron a sostener que el Paráclito, el Espíritu de la verdad prometido por Jesucristo, hablaba a través de él y sus seguidores. Un padre de la Iglesia, Tertuliano, se adhirió al montanismo en el año 212.



MINIATURA DEL *CÓDICE EMILIANENSE* SOBRE EL CONCILIO DE TOLEDO, QUE CONDENÓ LA HEREJÍA DE PRISCILIANO. AÑO 1000.



◀ **LA SANTÍSIMA TRINIDAD.** PINTURA POR ANDREI RUBLEV. 1420. GALERÍA TRETYAKOV, MOSCÚ.

⑩ NESTORIANISMO

Arzobispo de Constantinopla, **Nestorio** subrayaba la naturaleza humana de Cristo y la separaba radicalmente de la divina. Su doctrina fue condenada como herética en los concilios de Éfeso (431) y Calcedonia (451).

⑪ NOVACIANISMO

En el siglo III, en Roma, el sacerdote **Novaciano** se negó a que los cristianos que habían abjurado de su religión durante las persecuciones fueran vueltos a admitir en el seno de la Iglesia. Novaciano y sus seguidores fueron excomulgados en 251 por el papa Cornelio.

⑫ PELAGIANISMO

Esta doctrina, obra de un monje instalado en Palestina, **Pelagio,** negaba el pecado original y mantenía que el hombre debe buscar la salvación por sus propios medios. Fue condenada por el concilio de Cartago de 416.

⑬ SABELIANISMO

Sabelio, un presbítero romano que vivió hacia 220, desarrolló una doctrina próxima al adopcionismo, según la cual había un solo Dios que se manifestaba como Padre en el Antiguo Testamento, como Hijo en la Encarnación y como Espíritu Santo en Pentecostés. Condenados por el papa Calixto, los sabelianos renacieron en Libia hacia 250.



ZHENG HE

CUANDO CHINA DOMINABA LOS MARES

EL GRAN ALMIRANTE DE CHINA
En esta pintura, Hongnian Zhang mostró a Zheng He al frente de una de sus expediciones. Ante él, un experto consulta una brújula; más allá navegan los grandes «barcos del tesoro».
HONG NIAN ZHANG / NGS

RIQUEZAS IMPERIALES
Los dos principales bienes con los que comerciaban los chinos, y que transportaban las naves de Zheng He, eran la seda y la porcelana. Abajo, porcelana Ming decorada con dragones.
BRIDGEMAN / ACI

Zheng He dirigió las siete grandes expediciones que China envió hacia el Índico entre 1405 y 1433. Sus barcos, que alcanzaron África y tal vez doblaron su extremo sur, convirtieron a China en la mayor potencia naval de la época

DOLORS FOLCH
SINÓLOGA. PROFESORA EMÉRITA DE LA UNIVERSIDAD POMPEU FABRA.
COMISARIA DE LA EXPOSICIÓN *LOS GRANDES VIAJES DE ZHENG HE* (2009)





GRANGER / ALBUM

LA PODEROSA ARMADA DE KUBLAI

TRAS COMPLETAR la conquista de China en 1279, Kublai Kan decidió invadir Japón con la **mayor flota** china que navegó antes de la de Zheng He. Si hemos de creer las fuentes, fue la mayor de todos los tiempos: a 900 barcos procedentes de Corea (muchos de los cuales eran barcos de guerra) debían añadirse los 3.500 fabricados en Quanzhou, en Fujian, con un total de **140.000 hombres.** Pero los barcos, en especial los chinos, se hicieron a toda prisa, reutilizando barcos de río de quilla plana. La batalla estaba en tablas cuando la armada de Kublai fue destruida por un tifón: el **Kamikaze** o Viento Divino, por el que los japoneses han conservado un respeto agradecido (si bien la beligerancia nipona y la incompetencia mongola jugaron un papel decisivo en el desenlace).

LA PRIMERA GRAN FLOTA DE CHINA
Los samuráis asaltan un barco de la flota enviada por Kublai Kan contra Japón. Ilustración de *Moko Shurai Ekotoba* («Sobre las invasiones japonesas»). 1275-1293.

A mediados del siglo XIX, cuando los barcos europeos desembarcaron en las costas chinas al calor de las guerras del Opio, la flota china fue completamente incapaz de hacerles frente. Los atacantes, convencidos de la superioridad europea, dictaminaron que los chinos eran un pueblo de campesinos que jamás se había hecho a la mar, y la indiferencia de los chinos hacia el mar se convirtió en un tópico hasta finales del siglo XX.

Pero no siempre fue así. Desde lo que hoy es la costa cercana a Shanghái, por ejemplo, el mar de la China Oriental vio partir durante siglos las embarcaciones que llevaron a Japón los elementos básicos del mundo chino: la escritura, el arroz, el bronce, el confucianismo, el budismo y el diseño de las ciudades. En el mar del Sur de China, en el siglo XI, los grandes bajeles de los chinos, que ya disponían de compartimentos estancos, timón fijo, brújula y múltiples velas —lo que los convertía en máquinas seguras y de gran capacidad de carga—, implantaron la hegemonía china. Desde allí cruzaron el estrecho de Malaca y compitieron con los barcos árabes que señoreaban las riquísimas rutas del Índico.

CRONOLOGÍA

LOS GRANDES VIAJES

1371

Ma He nace en una familia de **comerciantes musulmanes** de Yunnan. En 1381, los Ming la conquistan, capturan a Ma He y lo castran. Sirve en la corte como eunuco.

1405

El emperador Yongle da el mando de la primera gran **expedición naval** china en Asia a Zheng He (como ahora se llama Ma He), quien ya ha destacado como alto funcionario civil y militar.

BARCO MERCANTE ÁRABE, SEGÚN UN MANUSCRITO DEL SIGLO XIII.

BRIDGEMAN / ACI



LA CIUDAD PROHIBIDA
La gran residencia imperial erigida por la dinastía Ming en Beijing (Pekín), entre 1406 y 1420, vista desde el norte, con la puerta de la Bravura Divina en primer término.

BBEST VIEW STOCK / AGE FOTOSTOCK

Los chinos se asomaron al Índico por primera vez con la marina mejor equipada de la época: la creada por la dinastía Song. Pero en el siglo XII, los Song perdieron el norte de China y se replegaron al sur, abandonando por ello el control de la Ruta de la Seda por la que llegaban las riquezas de Persia y el mundo islámico. Trasladaron entonces su capital a Hangzhou, un magnífico puerto en la desembocadura del Yangzi, y fue entonces cuando los chinos se convirtieron por vez primera en un poder naval. Maestros indiscutibles de la navegación fluvial, sus barcos llevaban siglos enzarzándose en batallas formidables en las aguas de sus ríos, y los Song aplicaron esta experiencia a una moderna marina de guerra que ofreció una resistencia feroz a la invasión de Kublai Kan, el emperador mongol.

Los barcos del Gran Kan

Convertido ya en emperador chino, Kublai, que descendía de un pueblo de nómadas de la estepa que cruzaban los ríos con canoas improvisadas, se lanzó a la construcción de una fuerza naval imponente: se plantaron

EL EMPERADOR YONGLE
El soberano que promovió los viajes de Zheng He fue Yongle, quien trasladó la capital a Beijing (Pekín) y edificó allí la Ciudad Prohibida, sede del poder imperial.

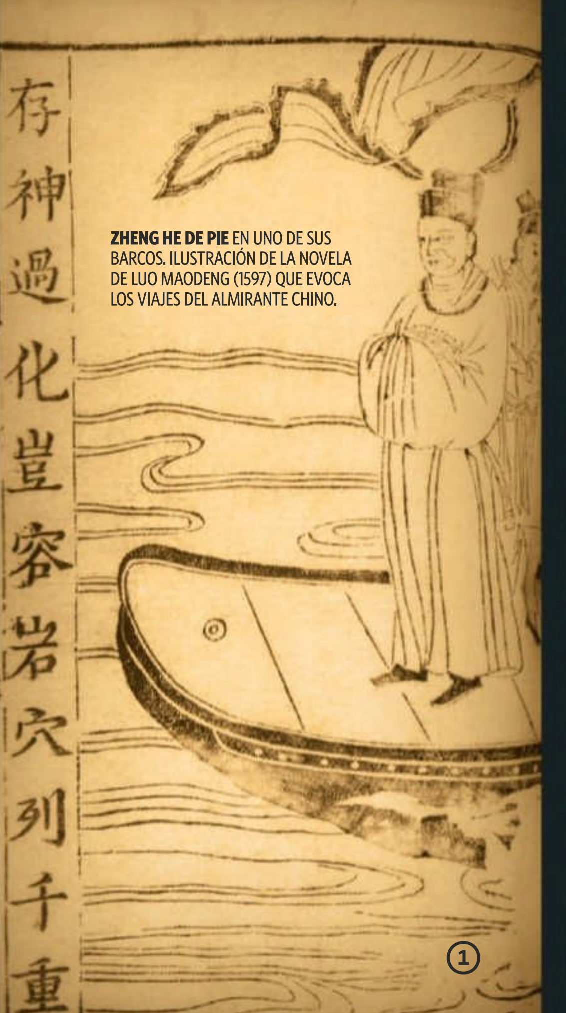
AKG / ALBUM

1424

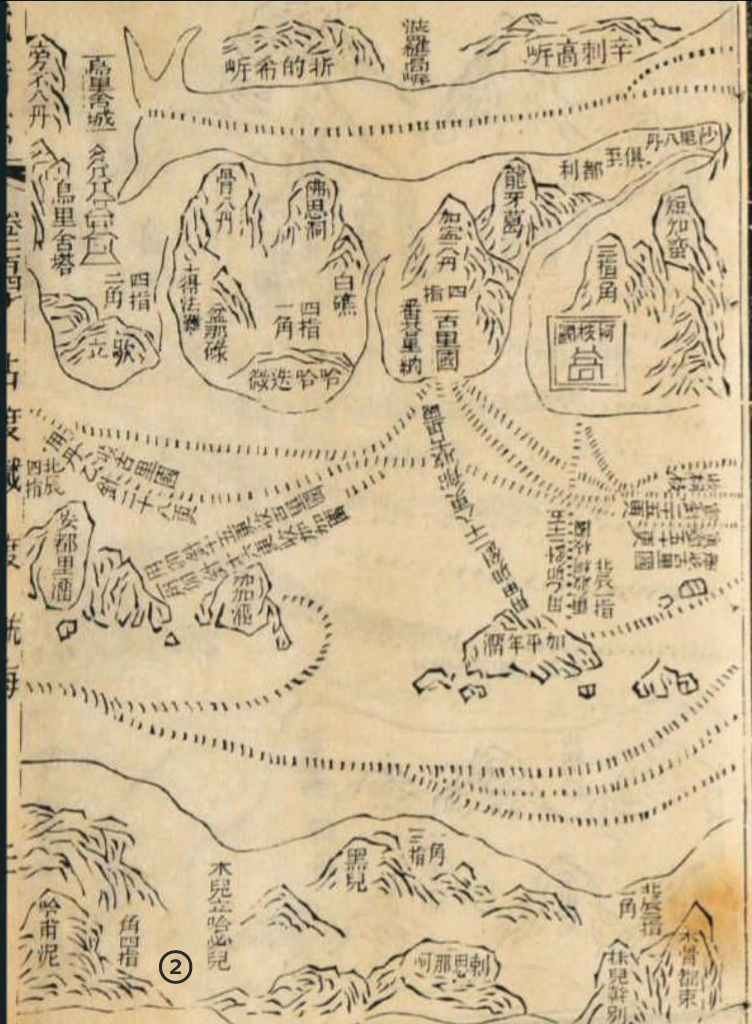
Hongxi, sucesor de Yongle, **suspende** las expediciones navales por influencia de sus ministros, celosos del creciente poder de los eunucos en la corte. Zheng He dirige las obras de la pagoda *Bao'en si* en Nanjing.

1431

Zheng He emprende su **séptima** y última expedición, patrocinada por el emperador Xuande. Fallece durante el retorno de este viaje o bien a su término; entre 1433 y 1435, posiblemente no en el mar, sino en tierra.



ZHENG HE DE PIE EN UNO DE SUS BARCOS. ILUSTRACIÓN DE LA NOVELA DE LUO MAODENG (1597) QUE EVOCA LOS VIAJES DEL ALMIRANTE CHINO.





LA HISTORIA DE UN EUNUCO

MA HE NACIÓ EN 1371, en una familia de prósperos **musulmanes** de Yunnan, y allí se crió, junto con un hermano mayor y cuatro hermanas, en las orillas del lago Dian. Era una familia acostumbrada a los largos viajes (de los que Ma He debió de escuchar largos relatos durante su infancia) y bien relacionada, como todos los musulmanes, con el *stablishment* mongol. Pero cuando en 1381 los **Ming** invadieron Yunnan, el padre de Ma He murió y él fue capturado. El pequeño, de once años, fue **castrado** y destinado a la corte del futuro emperador Yongle, en Beijing. Sabemos que participó en dos campañas contra los mongoles y se ganó un buen historial como comandante militar, que le valió el nombre de Zheng He. Una vez en el trono, Yongle lo puso al frente de las obras de la **Ciudad Prohibida.** Este cargo le dio un conocimiento del suministro y gestión de los materiales de construcción que, unido a su perfil de comandante, lo hicieron apto para construir y **dirigir** una gran flota. Un año después, en 1405, Zheng He recibió de Yongle la orden de lanzar la primera de las siete grandes expediciones a las que dedicó su vida. Zheng He adoptó como hijo y heredero a un sobrino; de él salió la **descendencia** de Zheng He que aún perdura.

millones de árboles y se crearon astilleros desde el sur de China hasta Corea. Kublai llegó a disponer de miles de barcos con los que atacó Japón, Vietnam y Java. Aunque sus expediciones acabaron en sonados fracasos, China logró controlar todos los mares desde Japón al Sureste Asiático. Los mongoles, además, dieron una inusitada preeminencia a los mercaderes y, en consecuencia, el comercio marítimo floreció.

La dinastía mongola fue expulsada por una nueva, la de los Ming. Su primer emperador, Hongwu, estaba tan decidido como sus antecesores mongoles a sostener el poder naval de China. Sin embargo, limitó el contacto con ultramar a las embajadas marítimas que enviaban los reinos tributarios de China, puesto que quería controlar el comercio marítimo para que sus beneficios no fuesen a manos privadas. Por ello decretó que los barcos oceánicos no podían tener más de tres mástiles (bajo pena de exilio o de muerte): la medida, que afectó incluso a los barcos pesqueros, tuvo un efecto devastador sobre las poblaciones de la costa.

① **Zheng He.** Los cuadernos de bitácora de sus viajes fueron destruidos, pero sus cartas astronómicas y el mapa que utilizó se conservaron en el *Wubei zhi*, un tratado militar del siglo XVII.

② **El mapa** del *Wubei zhi* es un portulano (un mapa con los puertos), por lo que sólo detalla las islas, montañas y edificios que se podían ver desde los barcos, con el fin de orientarlos.

③ **Carta** del *Wubei zhi* con la posición de las estrellas que se debe mantener en los cuatro costados del barco para navegar desde Ormuz, en el golfo Pérsico, a Calicut, en la India.

El segundo emperador Ming, Yongle, llevó esta política a su cénit, afianzándose en la prohibición del comercio privado y promocionando intensamente el control chino de los mares del sur y del océano Índico. El comienzo de su reinado vino marcado por la conquista de Vietnam y la fundación de Malaca, un nuevo sultanato que controlaba la entrada al Índico y que China puso bajo su protección.

De China a África

Para controlar las rutas comerciales que unían China, el Sureste Asiático y el Índico, Yongle —que mantenía la prohibición del comercio privado— ordenó la salida al mar de una imponente flota dirigida por Zheng He. De orígenes musulmanes, Zheng He era un eunuco, como los demás comandantes de la flota. Su misión no era la de descubrir, ya que en tiempos de los Song los chinos ya habían recalado en la India, el golfo Pérsico y África: las expediciones eran una exhibición de fuerza de China para reavivar o promocionar el comercio tributario y garantizar la llegada de suministros básicos como medicamentos, pimienta, sulfuro, estaño o caballos.

LA PROTECTORA DE LOS NAVEGANTES
Estatua en madera de la diosa de los marinos: Mazu, Tianfei o Tianhou. Era adorada a bordo de las naves de Zheng He. Museo Marítimo, Quanzhou.



AKG / ALBUM

Las siete grandes expediciones de Zheng He mostraron, entre 1405 y 1433, el poder naval chino. Eran flotas muy grandes: la del primer viaje desplazó 255 barcos, 62 de los cuales eran «barcos del tesoro», *baochuan*, de grandes dimensiones; el resto se dividía entre barcos más medianos, como los *machuan*, para el transporte de caballos, y una multitud de embarcaciones que llevaban soldados, marineros y personal diverso y atendían a los imponentes «barcos del tesoro». Más de 600 funcionarios, entre médicos, astrólogos, cartógrafos y burócratas, controlaban a los 27.000 navegantes, una fuerza integrada por marineros experimentados de la costa de Fujian, musulmanes y miles de convictos.

Sus barcos seguían un itinerario inicial fijo. Al salir de los astilleros del Yangzi, viraban hacia el sur, recalaban en Fujian, donde engrosaban sus tripulaciones con marineros expertos, y fondeaban en

1405-1433

LOS 7 VIAJES DE ZHENG HE

LOS PILOTOS DE ZHENG HE utilizaban la brújula para orientarse y medían las distancias con el tiempo de navegación. Así, por ejemplo, para navegar desde la isla de Poulo Rondo, cerca de Sumatra, hasta Ceilán, se tenía que gobernar la nave «exactamente a 285° durante 40 turnos, y después, 285°-270° durante 50 turnos», y entonces se vería Ceilán. Un «turno» o *geng* es un período de 2,4 horas, que se calculaba quemando barritas de incienso. En teoría, el trayecto citado debía durar 216 horas, o nueve días, pero sabemos que en 1431 duró 26 días a la ida y 16 a la vuelta.

5
1417-1419
La flota del tesoro de Zheng He visitó la península arábiga y, por primera vez, el continente africano. En Adén, el sultán les hizo exóticos obsequios, como cebras, leones y avestruces.

6
1421-1422
La flota de Zheng He prosiguió con la versión imperial de la diplomacia «de ida y vuelta», devolviendo a algunos embajadores a sus países de origen tras una estancia de varios años, y llevando a otros dignatarios extranjeros a China.

7
1431-1433
En el último viaje, Zheng He permaneció en Calicut mientras parte de la flota se dirigía hacia la costa swahili de África y una pequeña expedición, en la que iba Ma Huan, desembarcaba en La Meca. Zheng He murió probablemente poco después de regresar a China, en 1434 o 1435.

ARABIA SAUDI
Yiddah
La Meca
Península arábiga
Mar Rojo
YEMEN
San'a
Aden
Mukalla
SUDÁN
SOMALIA
KENYA
Mogadiscio
Baraawe
ÁFRICA
Nairobi
Malindi
I. Pate
Lamu
Mombasa
Costa Swahili
TANZANIA
MOZAMBIQUE

Se muestran las fronteras actuales.

La escala varía en esta perspectiva.

La distancia en línea recta entre Nankín y Mombasa es de 9.221 kilómetros.

UN MUNDO CADA VEZ MÁS PEQUEÑO

HACIA 1000 Leif Eriksson avista Terranova

HACIA 1050 Uso del compás líquido por parte de los navegantes chinos

HACIA 1070 Los chinos desarrollan los diques secos

1000-1100 Los juncos chinos recalan en puertos del golfo Pérsico y el mar Rojo

1215 Los mongoles de Gengis Kan toman Pekín

1275 Marco Polo visita la China de Kublai Kan

D.C. 1000 | 1100 | 1200 | 1300

NG MAPS

4
1413-1415
A raíz de este viaje, el primero que sobrepasó la India y cruzó el mar de Arabia, alrededor de 18 Estados enviaron tributos y delegaciones a China, poniendo de relieve la influencia del emperador Ming más allá de sus fronteras.

3
1409-1411
Notorio por haberse librado una importante batalla en Ceilán para colocar en el trono a un aliado de los chinos. En este viaje hizo erigir una estela trilingüe, en chino dedicada a Buda; en tamil, a Vishnú, y en persa, a Alá, uno de los muchos ejemplos de su ecumenismo.

2
1407-1409
La flota llevó de vuelta a los embajadores extranjeros de Sumatra, la India y otros lugares que habían viajado a China en la primera travesía. Las expediciones afianzaron firmemente los lazos comerciales de la dinastía Ming en el océano Índico.

1
1405-1407
Comprendió 255 barcos y más de 27.000 hombres. En julio, la flota de Zheng He zarpó de Nanjing con sedas, porcelanas y especias para comerciar. La bien pertrechada ciudad flotante patrulló los mares del sur y destruyó un nido de piratas en Sumatra antes de recalar en Malaca y dirigirse luego a Ceilán y la India.

ASIA
IRÁN
4 Ormuz
Golfo Pérsico
OMÁN
Dhofar
MAR DE ARABIA
INDIA
1
2
3
Kozhikode (Calicut)
Costa de Malabar
Cochin
Quilon
Jaffna
SRI LANKA
CEILÁN
Colombo
Galle
Cabo Dondra
MALDIVAS
BANGLADESH
Chittagong
Golfo de Bengala
Islas Andaman (India)
Islas Nicobar (India)
Banda Aceh
Semudera
Estr. de Malacca
ECUADOR
SUMATRA
Malaca
Pahang
MALAYSIA
Kelantan
Palembang
INDONESIA
JAVA
Surabaya
THAILANDIA
SIAM
Ayutthaya
CAMBOYA
VIETNAM
CHAMPA
Qui Nhon
MAR DE LA CHINA MERIDIONAL
Hainan
TAIWAN
MAR DE LA CHINA ORIENTAL
CHINA
Gran Muralla
Beijing (Pekín)
Dalian
Yangzi
GRAN CANAL
IMPERIO MING
YUNNAN
Kunyang
JIANGSU
Origen de los siete viajes
Nanjing (Nankín)
FUJIAN
Changle
Quanzhou
Xiamen
OCÉANO ÍNDICO

Rutas
Ruta principal
Ruta subsidiaria
Centro comercial importante
4 Destino

1405-1433 Los siete viajes de Zheng He

1420-1430 Ampliación de la Gran Muralla, construcción de la Ciudad Prohibida, traslado de la capital a Pekín

1450-1460 Decae el comercio marítimo de los Ming

1492 Cristobal Colón desembarca en el Nuevo Mundo

1495 Desarrollo de los diques secos en Portsmouth, Inglaterra

1498 Vasco da Gama fondea frente a Calicut, India

1514 Las naves portuguesas entran en aguas de China

1519-1522 La tripulación de Fernando de Magallanes circunnavega el globo

1400
1500
1600



EL MAPA KANGNIDO

ANTES DE LAS EXPEDICIONES DE ZHENG HE, China había reunido mucha información sobre el mundo más allá del océano Índico. El primer emperador Ming, Hongwu, encargó un **mapa del mundo** cuya versión más famosa, el *Kangnido*, fue realizada por los coreanos en 1402. El mapa muestra una Corea sobredimensionada y a China en el centro del mundo conocido, con sus grandes ríos y su **Gran Muralla.** El resto de Asia Oriental aparece lejos de sus posiciones reales y a un tamaño muy reducido: Indonesia y las Filipinas no son más que una línea de puntos, y sólo la **península malasia** es reconocible. La información para el mapa provenía de los **geógrafos árabes,** algo que corrobora la silueta bien definida de la península arábiga y el mar Rojo. El mapa indica también un buen conocimiento de África: conviene recordar que el mapa *Kangnido* precedió en tres años las expediciones de Zheng He, y que, aunque **África** esté muy minimizada, su silueta muestra de forma inequívoca que podía navegarse más allá de su extremo sur. Encima de África aparece un **Mediterráneo** comprimido y un puñado de países mediterráneos: en el sur destacan Marruecos y Egipto, y, en el norte, Alemania, Francia, Italia, Grecia y **España,** llamada *I-su-pan-ti-na*, transcripción de Hispania.

EN ESTE MAPA SE PLASMÓ LA VOLUMINOSA INFORMACIÓN GEOGRÁFICA COMPILADA POR LOS CARTÓGRAFOS DE LA CORTE CHINA DURANTE EL SIGLO XIV. SE CONSERVAN VARIAS VERSIONES, LA PRINCIPAL, PINTADA SOBRE SEDA, SE GUARDA EN LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD JAPONESA DE RYOKOKU (KIOTO) Y MIDE 171 X 164 CM.

AKG / ALBUM


Lago Baljash
Gran Muralla
Corea
China
Sureste Asiático



PLAYA CERCA DE GALLE, EN LA ACTUAL SRI LANKA (CEILÁN), UNO DE LOS LUGARES DONDE RECALÓ LA FLOTA DE ZHENG HE.

NIGEL PAVITT / GETTY IMAGES

EL ASOMBRO DE UN VIAJERO

HUBO TRES CRONISTAS de los viajes de Zheng He, y el más importante fue **Ma Huan.** De origen humilde (se describe a sí mismo como «leñador de montaña») y convertido al **Islam** en su primera juventud, estudió árabe y persa, lo que a los 23 años le valió ser enrolado como intérprete en el **cuarto viaje;** también participó en el sexto y séptimo, y fue uno de los pocos expedicionarios en visitar **La Meca.** Describe con detalle numerosos países y sus costumbres. En Java constata estupefacto que sus habitantes se sientan en el suelo con las **piernas cruzadas** (algo que verá muchas veces, ya que los chinos eran los únicos que se sentaban en sillas en toda el Asia Oriental). Se sorprende de que no usen ni cucharas ni **palillos** y se lleven la comida a la boca con las manos, lo cual le lleva a comentar que su comida es sucia y ellos también.

Quilon, en el centro de un Vietnam que acababan de conquistar y al que pretendían impresionar con su ingente poder naval.

Las expediciones —que nunca enfilaron el norte— recalaban normalmente en Java y Sumatra, descansaban un tiempo en Malaca a la espera del monzón (viento que en invierno sopla hacia el oeste) y zarpaban hacia Ceilán y Calcuta. Desde allí, las expediciones sucesivas se adentraron hacia el golfo Pérsico, llegando a Ormuz, y hacia el mar Rojo, desde donde algunos de los expedicionarios llegaron a La Meca. Los últimos viajes terminaron en África, y aunque las fuentes nos indican que Malindi (en la Kenia actual) fue el último puerto que alcanzaron, lo cierto es que el mapa de fra Mauro, elaborado en Venecia en 1457 (unos 25 años después de la última expedición de Zheng He), afirma que, en 1420, barcos chinos doblaron el extremo sur de África y navegaron hacia el norte, aunque regresaron al no encontrar más que vientos y rocas.

LOS MING, SEÑORES DE ASIA

Los Ming quisieron continuar la expansión marítima promovida por los Song y los Yuan, controlándola de forma estricta. Abajo, moneda de Hongwu, fundador de la dinastía.

BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

Tanto Marco Polo como Ibn Battuta dejaron constancia de los enormes barcos de los mongoles, y del ir y venir de los barcos chinos por el Índico. A finales del siglo XIII, Marco Polo, que navegó en uno de ellos de China a la India, los describió como buques de 4 a 6 mástiles, con una tripulación de 300 marineros y 60 cabinas en el puente para los mercaderes que viajaban en ellos. A principios del siglo XIV, Ibn Battuta viajó desde la India hasta China en un barco en el que iban mil personas, y barcos chinos de cinco mástiles aparecen ya en el *Atlas catalán* de Cresques, de 1375.

Pero es justo dudar de las inverosímiles dimensiones que la *Historia oficial de la dinastía Ming* otorga a los *baochuan* de Zheng He (120 y 140 metros de eslora por 54 de manga), aunque el hallazgo de un brazo de timón de 11 metros de largo, plantea de nuevo la veracidad de estas cifras. De momento, la arqueología submarina ha demostrado que los barcos chinos de los siglos XIV



BRIDGEMAN / ACI

y XV no solían superar los 30 metros de eslora y 8 de manga. Los grandes barcos con que Kublai atacó Japón tenían 70 metros de eslora, pero ello queda muy lejos de los 140 metros que la *Historia* atribuye a los de Zheng He.

El final de una epopeya

En 1433, los viajes de Zheng He, que se habían iniciado en 1405 por orden del emperador Yongle, se cancelaron para siempre por orden de otro emperador, Xuande. ¿Por qué los Ming destruyeron el poder naval heredado de los Song? Los problemas no eran económicos: en aquel momento, China recaudaba un enorme volumen de impuestos y los viajes no representaban ni un tres por ciento de sus ingresos. Eran políticos. Por una parte, la victoria de los Ming sobre los mongoles implicó un desplazamiento de la tensión bélica hacia el norte. Por otra parte, los funcionarios estaban en contra de las expediciones porque reforzaban el poder de eunucos y militares y, sumadas a las restantes empresas de Yongle (el traslado de la capital a Pekín, la construcción de la Ciudad Prohibida, las obras del Gran Canal y la guerra contra Vietnam) eran demasiado costosas. Pero lo que hizo realmente imposible la continuidad fue la oposición del Estado Ming al comercio marítimo privado, duramente castigado. Al morir Zheng He, su armada se disolvió y, aunque el número de barcos de los Ming siguió siendo muy alto, la flota se fragmentó y los barcos pasaron a depender de diversas autoridades costeras. China no volvería a ser un poder naval hasta el siglo XXI.

Hoy, Zheng He se ha convertido en el bastión de la proyección marítima de China, que intenta recomponer su antigua esfera de influencia: la línea de nueve puntos que encuadra sus reivindicaciones marítimas en el mar de la China Meridional también enmarca la zona repetidamente transitada por los barcos de Zheng He. ■

Para saber más

ENSAYO

Zheng He
Edward L. Dreyer. Longman, Nueva York, 2007.

Els grans viatges de Zheng He
Dolors Folch (ed.). Angle Editorial. 2008.
Catálogo en catalán, castellano e inglés de la exposición dedicada a Zheng He en 2009.

LA TORRE DE PORCELANA
Con este nombre se conoce la gran pagoda budista *Bao'en si*, de Nanjing, cuyas obras dirigió Zheng He entre 1428 y 1431. Fue destruida en 1856 por los rebeldes Taiping.

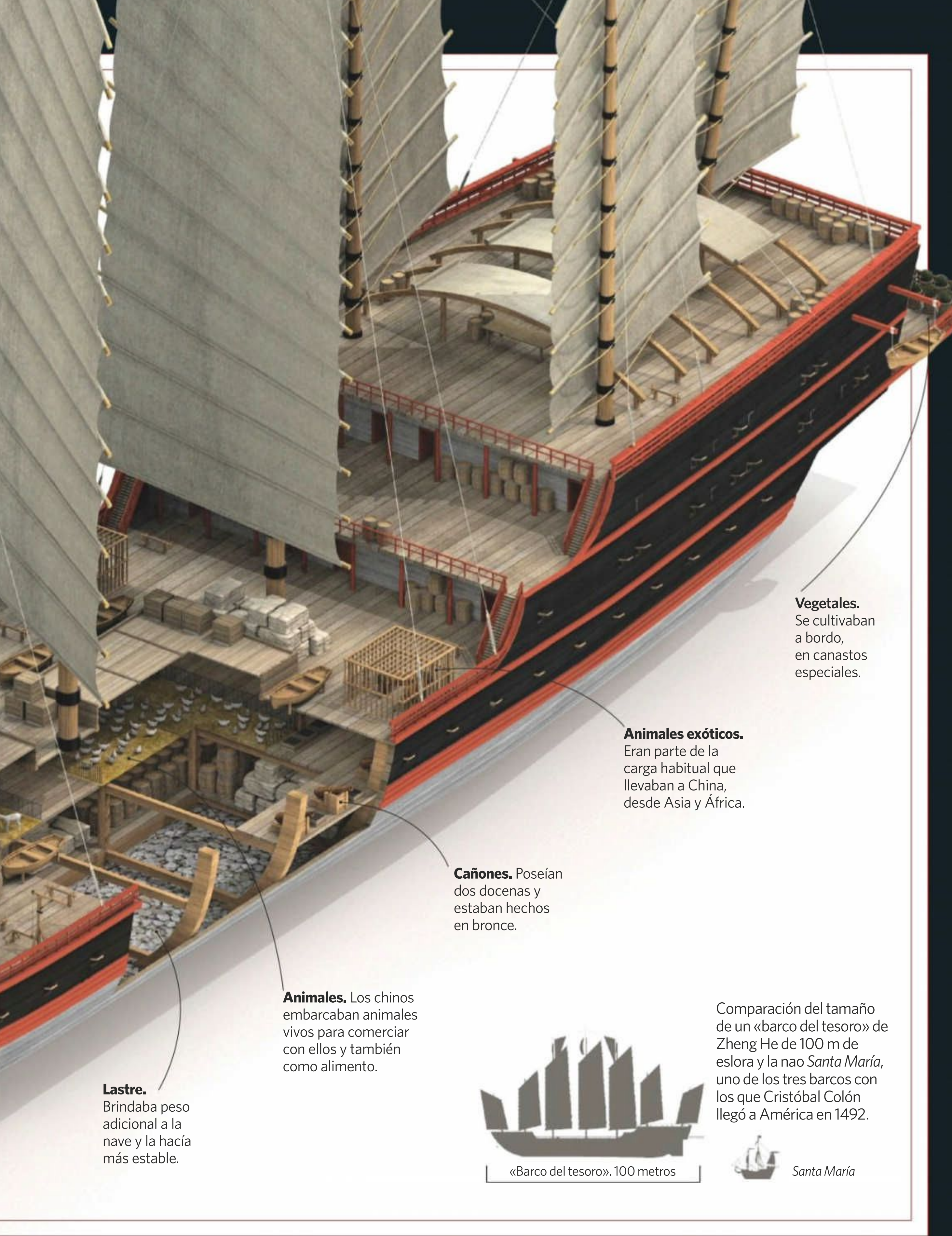
¿CÓMO ERAN LOS BARCOS DE ZHENG HE?

La imagen predominante de los «barcos del tesoro» (los mayores de la flota), que se recrea en esta página, se ha forjado sobre todo a partir de dos fuentes: una novela de Luo Maodeng, la *Relación de los viajes del Gran Eunuco de las Tres Joyas hacia los Mares del Oeste* (1597), donde se dice que tenían 9 mástiles, 140 metros de eslora y 54 de manga, y la tardía *Historia oficial de la dinastía Ming* (1739), que reproduce estas medidas. Pero sus dimensiones debieron de ser menores; Sally K. Church, de la Universidad de Cambridge, ha sugerido que tenían 5 o 6 mástiles y una eslora de 75-90 metros.



BRAZO DE TIMÓN

En Nanjing se hallaron los restos de un brazo de timón de 11 metros, que tal vez perteneció a uno de los «barcos del tesoro» y que daría fe de su gran tamaño.



Comparación del tamaño de un «barco del tesoro» de Zheng He de 100 m de eslora y la nao *Santa María*, uno de los tres barcos con los que Cristóbal Colón llegó a América en 1492.



JARDINES DE VERSALLES
Esta estatua que representa el río Sena, obra de Étienne Le Hongre (1690), está colocada en el Parterre Norte, frente a la gran fachada diseñada por Le Vau.

SUSANNE KREMER / FOTOTECA 9X12



VERSALLES

UN DÍA EN LA CORTE DEL REY SOL

Luis XIV convirtió el palacio de Versalles en el centro de poder de Francia. El día a día del rey era un ritual perfectamente planificado que señalaba la importancia de cada cortesano según su proximidad al monarca

ALEXANDRE MARAL

CONSERVADOR JEFE DEL MUSEO DE LOS PALACIOS DE VERSALLES Y DE TRIANÓN
AUTOR DE *LE ROI, LA COUR ET VERSAILLES* (2013)



LUIS XIV CON LOS MIEMBROS DE LA ACADEMIA DE LAS CIENCIAS. ÓLEO POR HENRI TESTELIN. MUSEO NACIONAL DE VERSALLES.

GÉRARD BLOT / RMN-GRAND PALAIS

LOS BRONCES DE LA CORONA
Luis XIV adquirió numerosas esculturas de bronce como ésta, *Júpiter fulminando a los titanes*, para realzar la suntuosidad de su palacio y su imagen como monarca absoluto. Museo del Louvre, París.

DANIEL ARNAUDET / RMN-GRAND PALAIS

En 1682, al establecer la corte y el gobierno en Versalles, Luis XIV tomó una decisión fundamental en su reinado: por primera vez en Francia, el ejercicio del poder se identificó con un lugar, Versalles, que de algún modo pasó a ser la segunda capital del país. El palacio, relativamente nuevo, se convirtió en el punto de mira de toda Europa. Abierto de par en par al público, ofrecía a los numerosos visitantes franceses y extranjeros que se apiñaban allí un compendio de la habilidad de los artesanos y los artistas protegidos y empleados por el rey, un escaparate de la riqueza de Francia —desde los mármoles procedentes de las canteras del reino hasta las obras de arte que formaban las colecciones reales—, y una prueba palpable de la gloria de aquel que se imponía como el mayor soberano de Europa.

En ese momento, Versalles se encontraba en pleno proceso de acondicionamiento. Las obras se centraban en el palacio, cuyo cuerpo central, reservado a los soberanos y a la familia real, y el ala sur, llamada también de los Príncipes, estaban a punto de terminarse, mientras que las obras del ala norte se iniciarían en 1684. Asimismo se construyeron numerosas dependencias para que los distintos servicios de la corte y los órganos de gobierno pudieran permanecer allí durante todo el año: las alas de los ministros, las dos caballerizas reales, el Gran Común, la Torre del Agua, el huerto del rey. Los jardines fueron objeto de notables remodelaciones, dando relieve a la Gran Perspectiva, el eje este-oeste que atraviesa todo el lugar. Más allá de los jardines, el Pequeño Parque se organizaba alrededor del Gran Canal, mientras que el Gran Parque, rodeado de muros, constituía una inmensa reserva de caza de más de diez mil hectáreas. En ese marco transcurría la jornada del rey, en torno al cual gravitaban todos los cortesanos como los planetas alrededor del sol.

El rey se levanta

La jornada de Luis XIV se encontraba estrictamente planificada desde que se levantaba por la mañana hasta que se acostaba por la noche. El duque de Saint-Simon lo resumió en una frase famosa: «Con un almanaque y un reloj podríamos decir, a trescientas leguas de distancia, con exactitud, lo que está haciendo» el rey.

La jornada empezaba a las ocho y media; el primer ayuda de cámara real se acercaba al lecho del monarca y pronunciaba la famosa fórmula: «Señor, es la hora». Así daba inicio el *lever du roi*, la ceremonia, de una hora de duración, en la que el soberano salía de la cama,

CRONOLOGÍA

EL REY SOL Y SU PALACIO

1623
Luis XIII decide construir una residencia de caza en Versalles, donde adquiere terrenos para practicar su deporte favorito.

1651
Luis XIV comienza a visitar regularmente Versalles, donde encuentra un ambiente más relajado que en el palacio real del Louvre.



EL PATIO DE MÁRMOL
Era el patio del antiguo pabellón de caza. A su alrededor se articulaba el Gran Apartamento de Luis XIV, con el dormitorio real en el primer piso, iluminado por las tres ventanas que dan al balcón que se puede ver en el centro de la imagen.
STÉPHANE LEMAIRE / GTRES

1661
Comienzan las obras para convertir un antiguo pabellón de caza en residencia palaciega en la que se organizan fiestas.

1682
El 6 de mayo, Luis XIV establece su residencia en Versalles, arrastrando a su corte y a la Administración central al palacio.

1700
El rey acepta el trono español para su nieto, Felipe V, a quien pide que sea un buen español, pero no olvide que nació francés.

1715
Postrado en su cama desde el 25 de agosto, Luis XIV muere de gangrena el 1 de septiembre. Le sucede su nieto de 5 años, Luis XV.

EL LECHO REAL
Estaba en una estancia de 90 m², custodiado por un ayuda de cámara. Los hombres que visitaban la habitación debían saludar a la cama y las mujeres, hacerle una reverencia.

BRIDGEMAN / ACI

EL INICIO DE LA JORNADA
Bajo estas líneas, recreación del final de la ceremonia del *lever du roi* en una ilustración de 1904. Aseado, peinado y vestido, el rey deja que le aten los zapatos antes de dirigirse a la capilla real.



LEEMAGE / PRISMA

se aseaba, hacía que lo vistieran y lo peinaran y realizaba sus plegarias diarias. Decenas de cortesanos se apelotonaban en las antecámaras a la espera de que se les permitiera entrar en la habitación real. Las diferencias de rango marcaban el orden de acceso a la estancia: primero los príncipes e íntimos del rey, luego los ministros, a continuación los demás cortesanos. En total había seis «entradas». Era la oportunidad para obtener un favor del soberano o comunicarle una información. Algunos obtenían incluso una autorización especial para entrar antes que los demás, mientras el rey estaba sentado en el retrete, la *chaise percée*. La operación duraba media hora, aunque un testimonio aclaraba que el rey lo hacía «más por ceremonia que por necesidad».

A la salida del *lever*, el rey se dirigía normalmente a la capilla del palacio, que se encuentra a la entrada del ala norte. Este acto cortesano era muy importante, ya que ponía de manifiesto la devoción pública del Rey Cristianísimo y permitía a cualquiera situarse en el recorrido del rey o en la capilla para ver al soberano y hacerse ver por él. Para llegar a la capilla, el rey tomaba la Gran Galería, ubicada detrás de su habitación, y a continuación las distintas salas del Gran Apartamento.

La misa del rey

La Capilla Real es una capilla palatina, es decir, de dos niveles. El superior corresponde a la primera planta del palacio: allí se encuentra la Tribuna Real, desde la cual el rey, arrodillado, asistía a la misa diaria. Se trataba de una misa en voz baja, durante la cual la Música de la Capilla —el conjunto de músicos del rey— ejecutaba uno o más motetes. Esta ceremonia duraba una media hora.

Cinco veces al año, en ciertas festividades especiales, el soberano comulgaba. Descendía entonces a la planta baja para asistir a la misa desde el coro, sobre un reclinatorio especialmente instalado a tal efecto. Esos días, al salir de la capilla, el rey realizaba la ceremonia de tocar las escrófulas: procedentes de las provincias y del extranjero, un gran número de



LA CAPILLA REAL DE VERSALLES
Luis XIV asistía cada día a misa a las 10 de la mañana desde esta tribuna en la primera planta del palacio. Al fondo se ve un extraordinario órgano realizado por Clicquot, mientras que la bóveda muestra una *Resurrección* pintada por Charles de la Fosse.
RAPHAËL GAILLARDE / RMN-GRAND PALAIS



LA GRAN GALERÍA

Construida entre 1678 y 1684 bajo la dirección del arquitecto Hardouin-Mansart para reemplazar una terraza, la Gran Galería es un espacio suntuoso, de 73 metros de largo, que une la habitación del rey con el Gran Aposento. Pintado enteramente por Le Brun, su bóveda representa los grandes logros del reinado de Luis XIV. Las diecisiete arcadas que se corresponden con las ventanas están decoradas con paneles de espejos, lo cual dio origen al nombre, más tardío, de Galería de los Espejos, con el que se conoce este espacio de prestigio en el que se exhiben las más bellas esculturas antiguas de las colecciones reales.

ARNAUD CHICUREL / GTRES



LA CORTE DEL REY SOL

En tiempos de Luis XIV, el palacio de Versalles se organizaba en una serie de espacios en los que tenían lugar las actividades cotidianas de la corte, siempre al ritmo que imponía la voluntad del soberano.

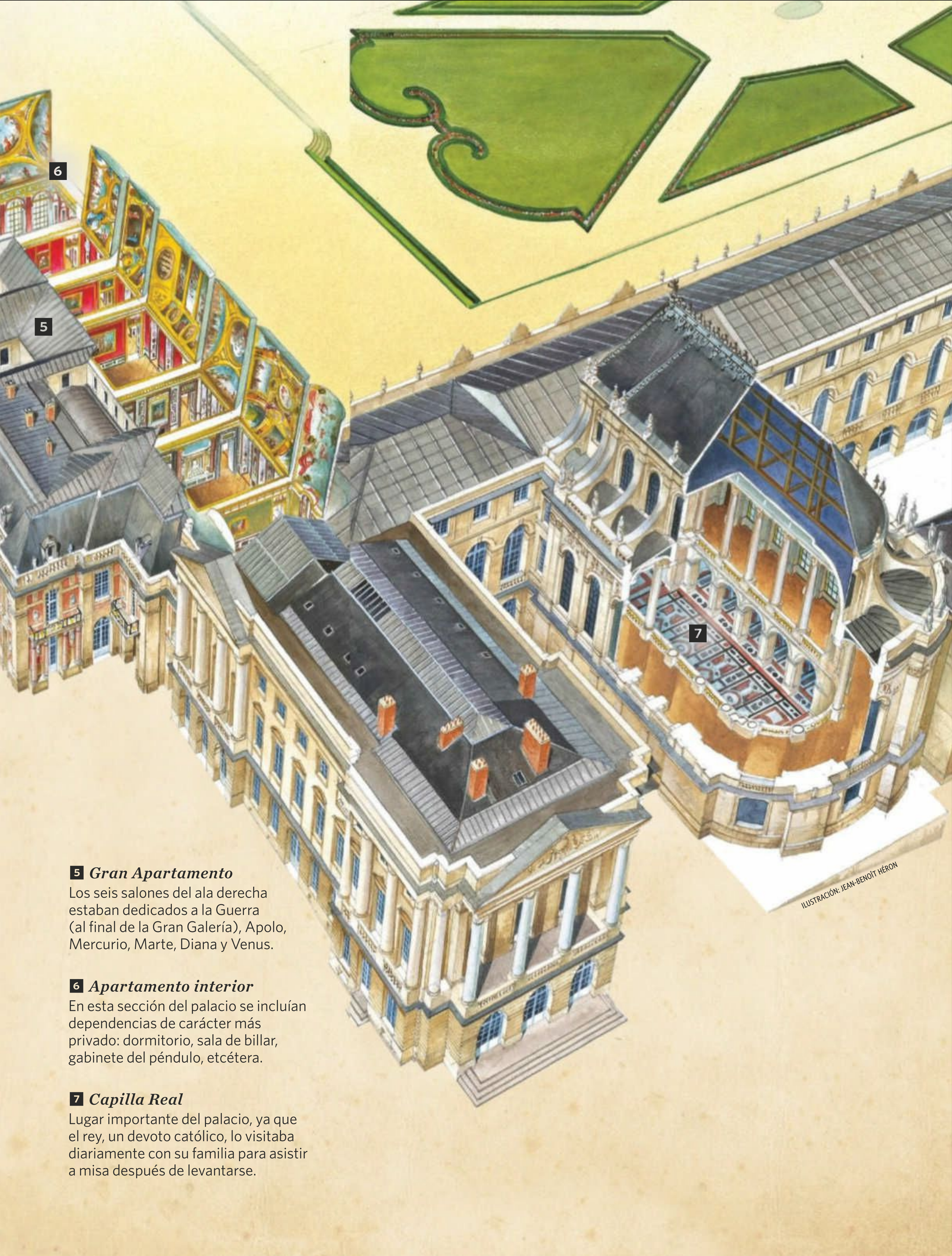


1 *Patio de mármol*
Luis XIII lo mandó construir en 1623 como parte del antiguo palacio. Los mármoles blancos y negros provienen del palacio de Jean-Baptiste Colbert.

2 *Dormitorio real*
En 1701, la Cámara del Rey se situó en el centro del palacio, en una estancia del primer piso con ventanas que daban al Patio de Mármol.

3 *Gran Galería*
Este espacio emblemático reemplazó a una gran terraza que conectaba los aposentos del rey y los de la reina, al norte y sur, respectivamente.

4 *Apartamento de la reina*
El área reservada a la soberana comprendía varias estancias, como el Salón de la Paz, el dormitorio real y el Salón de los Nobles.



5 ***Gran Apartamento***
Los seis salones del ala derecha estaban dedicados a la Guerra (al final de la Gran Galería), Apolo, Mercurio, Marte, Diana y Venus.

6 ***Apartamento interior***
En esta sección del palacio se incluían dependencias de carácter más privado: dormitorio, sala de billar, gabinete del péndulo, etcétera.

7 ***Capilla Real***
Lugar importante del palacio, ya que el rey, un devoto católico, lo visitaba diariamente con su familia para asistir a misa después de levantarse.


EL ESTANQUE DE APOLO CON EL GRAN CANAL DETRÁS EN 1713. ÓLEO DE PIERRE-DENIS MARTIN. PALACIO DE VERSALLES.

RMN-GRAND PALAIS

LA MARQUESA DE MAINTENON
Françoise d'Aubigné contrajo matrimonio secreto con Luis XIV a la muerte de la primera esposa del Rey Sol, la española María Teresa de Austria, en 1683. Museo del Louvre, París.

JOSSE / SCALA, FIRENZE

enfermos aquejados de escrófula —una forma de tuberculosis ganglionar — se arrodillaban al paso del soberano, que les tocaba la cara uno por uno mientras pronunciaba la fórmula: «El rey te toca, Dios te cura».

Al regresar de la misa, o bien inmediatamente después del *lever* —la misa se celebraba entonces más tarde—, el rey se instalaba en el Gabinete del Consejo, pieza contigua al Salón del Rey (convertido en dormitorio en 1701). Luis XIV presidía el Consejo cada día. Los ministros se sentaban alrededor de la mesa y tomaban la palabra, por turnos, para dar su opinión sobre los distintos puntos de la orden del día. El rey hablaba en último lugar, para arbitrar y tomar las decisiones.

A partir de 1686, el rey solía almorzar en su habitación. Comía en una mesa cuadrada, según el ritual denominado del «Pequeño Cubierto»: la comida incluía sólo tres servicios de seis platos cada uno, pero se tomaba en público, con las puertas de la habitación abiertas.

Si el Consejo no se reanudaba por la tarde, el rey tenía entonces libertad para pasear por sus jardines, donde podía admirar las creaciones de su jardinero real, Le Nôtre, y de su arquitecto Hardouin-Mansart. Luis XIV redactó de su puño y letra la *Manera de mostrar los jardines de Versalles*, un itinerario de visita que permitía recorrer lo esencial: parterres, senderos, perspectivas y bosquecillos. También admiraba las innumerables esculturas que él mismo hacía colocar y cambiar según sus caprichos: al final de su reinado, había casi doscientas en los jardines de Versalles. El soberano también podía ir a cazar, dentro del espacio del Gran Parque y a veces en los bosques colindantes. Estos momentos de diversión, a los que el rey invitaba a los cortesanos que gozaban de su favor, eran muy solicitados, no en vano en la corte todo se medía en función de la proximidad que cada uno mantenía con el soberano.

El Versalles más íntimo

Si el rey no estaba de humor para salir al exterior, o si el tiempo o la salud no se lo permitían, podía refugiarse en su Apartamento Interior, o «apartamento de coleccionista». Ampliado de nuevo en 1693, este espacio privado, situado más allá del Gabinete del Consejo, ocupaba quince habitaciones. Albergaba innumerables obras de arte, que formaban parte de las colecciones reales, pero que se dedicaban al deleite personal del soberano. Allí se encontraban numerosos cuadros —entre ellos la famosa *Gioconda* de Leonardo da Vinci—, piedras preciosas —o jarrones de piedras duras—, pequeñas esculturas de plata y de bronce, manuscritos ilustrados, medallas...

A partir de 1683, por las tardes el rey iba a ver a su esposa secreta, Madame de Maintenon. En el reducido espacio del aposento de ésta, recibía a los ministros para sesiones de trabajo dedicadas a preparar el Consejo.

Por entonces el rey empezó a recibir regularmente, varias veces por semana, a los miembros de su corte en unas fiestas que tenían como escenario las salas del Gran Apartamento de Versalles —la parte del palacio más accesible al público y que, durante el día, podía ser recorrida con libertad por los visitantes de Versalles, deseosos de descubrir las condiciones de vida del monarca francés y la riqueza de las colecciones reales de obras de arte—. Durante estas veladas —llamadas



LA SALA DEL OJO DE BUEY
Esta antecámara junto a la habitación del rey fue creada en 1701 y debe su nombre al óvalo que adorna el ático de la estancia.
CHRISTOPHE FOUIN / RMN-GRAND PALAIS

LA CORTE SE DIVIERTE: BAILE,

Antoine Trouvain mostró en 1696, en una serie de grabados, varios momentos



Danza en el Salón de Apolo

Durante las veladas, cada sala del Gran Apartamento del rey estaba reservada a una actividad. En el Salón de Apolo, las damas y princesas bailaban delante del rey. La fiesta terminaba con una contradanza.



Juego de cartas en el Salón de Marte

Aunque el juego estaba prohibido en París, se autorizaba en Versalles, donde podían apostarse sumas colosales. Aquí vemos al Gran Delfín, primogénito de Luis XIV, barajando las cartas ante otros cortesanos.

JUEGO Y PICA-PICA

de las *soirées d'appartement*, las veladas que Luis XIV organizaba en Versalles



BNF / RMN-GRAND PALAIS

Billar en el Salón de Diana
Luis XIV (a la derecha, con sombrero) era muy aficionado a este juego. «La gente está agachada hasta que el rey ha terminado la partida; entonces van a la sala de música», escribió Madame Palatine, cuñada del rey.



JOSSE / SCALA, FIRENZE

Pica-pica en el Salón de Venus
En esta sala los sirvientes colocaban mesas llenas de pilas de pasteles, pirámides de frutas y confites en copas de cristal o de plata. También había refrescos para combatir las apreturas y el calor de la fiesta.



SALÓN DE DIANA. LA DIOSA DE LA CAZA ES PROTAGONISTA DE LOS CUADROS QUE DECORAN LA ESTANCIA, COMO EL SITUADO SOBRE LA CHIMENEA, *IFIGENIA RESCATADA POR DIANA*, OBRA DE LAFOSSE.

RMN-GRAND PALAIS

A partir de 1683, hacia las diez de la noche, el rey se dirigía a la primera antecámara de sus aposentos para la cena, el *souper*, que se solía servir según el protocolo del «Gran Cubierto», esto es, con cinco servicios sucesivos. Algunos miembros de la familia real podían tomar asiento en la mesa del rey. La abundancia de los platos indicaba la opulencia real y la buena salud del reino. Como la misa del rey, este acto cortesano era público, pero, a causa del tamaño de la habitación, no siempre estaba garantizado poder asistir a él y ver comer al rey. La ceremonia, que se celebraba con acompañamiento musical, podía durar tres cuartos de hora.

El final de la jornada

La jornada versallesca de Luis XIV terminaba siempre con la ceremonia del *coucher du roi*, el acto de irse a la cama, que se desarrollaba, del mismo modo que la de la mañana, en la habitación del soberano. Más sencilla que el *lever*, no implica entradas sucesivas, sino que permitía que el rey distinguiera a algún cortesano y le concediera un honor ocasional, por ejemplo el privilegio de sostener el candelabro mientras él se desvestía.

De esta manera, el Versalles de Luis XIV se impuso como un universo moldeado por el soberano, alrededor del cual y en función del cual se organizaba la vida de la corte. Lejos de ser sólo un sistema político formado por cortesanos sometidos, Versalles era el teatro de una brillante civilización cortesana, destinada a destacar en Francia, pero también, gracias a los numerosos visitantes extranjeros y a los embajadores, en toda Europa. Las *soirées d'appartement* constituían un símbolo de este nuevo arte de vivir: representaban sin duda un momento privilegiado de la cortesía y la *politesse* francesas, desplegadas en toda su plenitud en un escenario concebido y realizado por los mejores artistas del reino.

soirées d'appartement—, el Gran Apartamento quedaba reservado al rey y a sus invitados, que compartían con él, de manera relativamente informal, momentos de diversión que se consideraban privilegios. Así, era posible jugar al billar y a toda clase de juegos de sociedad y de azar, pero también participar en conversaciones, escuchar música, bailar o saborear un dulce. Estas fiestas se instituyeron para manifestar la nueva posición que ocupaba Versalles como residencia habitual del soberano y sede del poder: permitían al rey estrechar sus vínculos con la élite aristocrática, superando la desconfianza que provocó la revuelta nobiliaria de la Fronda, a inicios de su reinado.

Las otras noches de la semana se dedicaban a la comedia, francesa o italiana, o a la tragedia, más a menudo teatral que lírica. Durante el carnaval se organizaban también numerosos bailes de disfraces, en el Gran Apartamento o en las habitaciones de algún miembro de la familia real, siempre que fueran lo bastante espaciosas para recibir a una numerosa compañía.

DECORACIÓN SUNTUOSA
El jarrón de bronce bajo estas líneas, con asas en forma de esfinge, fue realizado por Claude Ballin, famoso orfebre que participó en la decoración original del palacio de Luis XIV.



C. FOUIN / RMN-GRAND PALAIS

Para saber más

ENSAYO
Una historia erótica de Versalles
Michel Vergé-Franceschi y Anna Moretti. Siruela, Madrid, 2017.

La fabricación de Luis XIV
Peter Burke. Nerea, San Sebastián, 2003.

NOVELA
Versalles: el sueño de un rey
Elizabeth Massie. Espasa, Madrid, 2016.

INTERNET
Château de Versailles
bienvenue.chateauversailles.fr/es



CREPÚSCULO EN VERSALLES
El palacio visto desde el Estanque de Apolo, con una estatua de plomo dorado del dios sobre su carro realizada por Jean-Baptiste Tuby hacia 1670.
JEAN-BAPTISTE LEROUX / RMN-GRAND PALAIS

UNA TARDE AL AIRE LIBRE EN VERSALLES

Este óleo de un pintor anónimo muestra a Luis XIV rodeado por una comitiva con la que parece dirigirse hacia los jardines de Versalles, quizás en una partida de caza. Pasan por delante de la llamada Gruta de Tetis, un pabellón construido en 1665 frente al palacio y que sería derribado veinte años más tarde para ampliar la perspectiva visual sobre los jardines. El pabellón estaba ricamente ornamentado y se usaba como espacio para diversiones cortesanas, como fiestas o representaciones teatrales. Quizás el óleo representa la salida de una de estas celebraciones. El rey va seguido por otros cortesanos a caballo, entre ellos su hijo, el Gran Delfín. En primer término, a la derecha, aparece una gobernanta con un niño pequeño: quizás un hijo del rey y de su amante, Madame de Montespan, o bien su nieto mayor, nacido en 1682.

RMN-GRAND PALAIS

LA GRUTA DE TETIS EN EL PALACIO DE VERSALLES, EN UN GRABADO REALIZADO HACIA 1680. SOBRE ESTAS LÍNEAS, EMBLEMA SOLAR DEL SALÓN DE LA ABUNDANCIA DE VERSALLES.



C. FOUIN / RMN-GRAND PALAIS

BRIDGEMAN / ACI





LAS PINTURAS NEGRAS

Titulada *Las Parcas* o *Atropos*, esta obra, perteneciente a las *Pinturas Negras*, muestra a un hombre maniatado a merced de las Parcas o Moiras, las diosas de la mitología griega en cuyas manos se hallaba el destino humano. Abajo, a la derecha, retrato de Goya en 1826, cuando tenía 80 años, por Vicente López.

PINTURA: ORONOZ / ALBUM. **RETRATO:** DEA / ALBUM

GOYA

UN GENIO EN TIEMPO DE TINIEBLAS



Terminada la guerra de la Independencia, en una España dominada de nuevo por el absolutismo, Goya volcó su pesimismo existencial en obras como las *Pinturas negras*. Luego marchó a Francia en busca de un ambiente más propicio a su arte

JOSÉ ANTONIO VIGARA ZAFRA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA (MADRID)



PLAZA MAYOR DE MADRID
Goya visitó Madrid por primera vez en 1763, con 17 años, para participar en un concurso artístico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, cuya sede se encontraba entonces en la plaza Mayor.

En el momento en que estalló la guerra de la Independencia, Francisco Goya era ya el artista español más reputado y solicitado. Desde su establecimiento en Madrid en 1775, cuando contaba 29 años, el maestro aragonés había progresado rápidamente en el ambiente cortesano madrileño, primero pintando cartones para tapices que debían decorar los palacios reales y luego como retratista de la corte y de la élite aristocrática del país.

En 1789, Goya alcanzó la cima profesional al ser nombrado pintor de cámara del rey Carlos IV. Los numerosos encargos que recibía en esos años le permitieron mejorar notablemente su posición económica y codearse con lo más granado de la sociedad. En sus cartas a su amigo Martín Zapater le contaba que iba a montar a caballo a la Alameda con la duquesa de Osuna, o bien le relataba con ironía sus escarceos con la seductora duquesa de Alba: «Más te valía venirme a ayudar a pintar a la de Alba, que ayer se me metió en el estudio a que le pintase la cara, y se salió con ello». Incluso llegó a barajar la posibilidad de solicitar un título de nobleza.

1789
A los 43 años, Goya es nombrado pintor de cámara del rey Carlos IV.

1793
Sufre una grave enfermedad que le produce una sordera permanente.

1815
Termina su serie de estampas sobre la guerra de la Independencia.

1819
Adquiere la Quinta del Sordo. Entre 1820 y 1823 realiza sus *Pinturas Negras*.

1824
Se instala en Burdeos, donde reside hasta su muerte en 1828.

Sin embargo, en 1793 su vida dio un giro imprevisto. Hallándose en Sevilla cayó gravemente enfermo y estuvo postrado en cama durante varios días. En palabras del propio Goya, se trató de una apoplejía, aunque actualmente se especula con que la causa pudo ser la sífilis. En cualquier caso, le dejó como secuela una sordera permanente que tendría un profundo impacto en su carácter y su visión del mundo. De esta crisis personal surgió un nuevo artista que no sólo se interesó por seguir los esquemas artísticos de su época, sino que decidió explorar su mundo interior y pintar con independencia a la clientela.

El final de la guerra

La guerra de la Independencia (1808-1814) abrió en la vida de Goya, ya sexagenario, una nueva crisis, compartida esta vez con todos sus compatriotas. El pintor fue testigo de la ocupación francesa de Madrid, visitó la Zaragoza destruida tras los dos sitios napoleónicos y siguió con angustia todos los vaivenes del conflicto. Sus sentimientos quedaron reflejados en la serie de grabados titulada *Los desastres de la guerra*, que


SANDRA RACCANELLO / FOTOTECA 9X12

Al término de la guerra de la Independencia, el nuevo gobierno de Fernando VII investigó a Goya por su supuesta implicación con el régimen de José I, aunque al final resultó exonerado

comenzó a realizar en plena contienda y finalizó hacia 1815, aunque no fue publicada hasta 1863. Más allá de su valor documental, se trata de una reflexión sobre la violencia y crueldad humanas en clave universal.

Al término del conflicto realizó sus dos conocidos lienzos, *El dos de mayo en Madrid: la lucha con los mamelucos* y *El tres de mayo en Madrid: los fusilamientos de la montaña del príncipe Pío*. Eran dos obras de propaganda patriótica con las que quiso «perpetuar por medio del pincel las más notables y heroicas acciones o escenas de nuestra gloriosa insurrección contra el tirano de Europa», pero al mismo tiempo Goya desmitificó en ellas la grandilocuencia de la pintura de historia al presentarlas como escenas vistas por un testigo, suscitando de esta manera una mayor empatía entre los espectadores.

La guerra le planteó a Goya asimismo el dilema de la actitud que debía mantener frente a la ocupación francesa. Algunos intelectuales «afrancesados» apostaron por el nuevo régimen de José I, en el que vieron una superación del absolutismo y la intolerancia religiosa de la anterior monarquía borbónica. Goya compartía esta actitud crítica, pero no por ello llegó a adherirse al nuevo gobierno. Como tantos otros ciudadanos, el aragonés intentó adaptarse lo mejor que pudo a la situación, evitando entrar en conflicto con la autoridad competente. En sus actos públicos siempre se mostró prudente y trabajó indistintamente para uno u otro bando en su afán de lograr una vida tranquila para él y su familia.

Ello hizo que al término de la guerra, cuando Fernando VII regresó del exilio para restaurar de inmediato el absolutismo, Goya quedara en una situación comprometida. En 1815, el pintor fue sometido a un proceso judicial con el objetivo de valorar su implicación con el Gobierno intruso. Se le reprochó, entre otros actos, haber jurado fidelidad a José Bonaparte; asistir a la toma de posesión del marqués de Almenara, reconocido afrancesado, como protector de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y haber participado, junto a otros reconocidos pintores, en la selección de cuadros de escuela española destinados al museo de Napoleón en París. Si salió indemne fue gracias a su antigua amistad con el duque de San Carlos, encargado de la depuración del personal de la Casa del Rey. Sin embargo, Goya no pudo evitar caer en desgracia como pintor de cámara real, cometido en el que fue sustituido por pintores más jóvenes y afines al monarca, como Vicente López o José de Madrazo. De hecho, a partir de

LA DUQUESA DE ALBA
En 1795, Goya pintó este retrato de su amiga, musa y mecenas, María Teresa de Silva Álvarez de Toledo, duquesa de Alba, con quien algunos le atribuyeron un romance. Palacio de Liria, Madrid.


FINE ART / ALBUM

1816 no volvería a tener ningún encargo por parte del monarca, quien debía de verlo ya como un anciano fuera de su tiempo.

Goya, viudo desde 1812, vivía por entonces en su casa de la calle Valverde, junto a su hijo Javier y su nuera Gumersinda. Su aislamiento se acrecentó con la pérdida de sus amigos afrancesados, que en su mayoría se exiliaron en el suroeste de Francia, donde vivían en condiciones deplorables: Bernardo de Iriarte murió en Burdeos en julio de 1814, mientras que Juan Meléndez Valdés fallecería en Montpellier en 1817. Tan sólo Leandro Fernández de Moratín, desde Barcelona, siguió en contacto asiduo con el pintor a través de su amigo común el abate Juan Antonio Melón.

Pese a todos los contratiempos, resulta sorprendente la capacidad creativa de Goya en estos años. El aragonés continuó trabajando gracias a los encargos privados que conseguía a través de sus antiguas amistades, viéndose obligado a aceptar todo tipo de pedidos con el objetivo de ingresar dinero. En ese sentido, el cuadro *Santa Justa y santa Rufina* que pintó para la catedral de Sevilla en 1817 resulta muy interesante como prueba de su acusado escepticismo religioso. Goya obtuvo este encargo gracias a la mediación de su amigo, el historiador Juan Agustín Ceán Bermúdez. Éste tuvo que esforzarse al máximo para convencerlo de que la pintura debía caracterizarse por la devoción religiosa que tanto despreciaba el pintor, y así se lo refería en carta al coleccionista Tomás de Veri: «Ya conocerá Vuestra Merced a Goya y conocerá cuánto trabajo me costó inspirarle tales ideas tan opuestas a su carácter. Le di por escrito una instrucción para que pintase el cuadro, le hice hacer tres o cuatro bocetos y por fin ya está bosquejando el cuadro que espero salga a mi gusto».

El pintor aragonés elaboró también otro tipo de obras con un sentido más intimista, pero destinadas también a mejorar la economía familiar. Entre ellas destaca la serie de 33 estampas titulada *La Tauromaquia*. Con toda probabilidad, grabó estas escenas taurinas pensando en que



GOYA Y EL MÉDICO
Este cuadro muestra a Goya atendido por el doctor Arrieta en 1819, cuando el artista sufrió una grave enfermedad. Tras recuperarse dedicó esta pintura a su amigo. Minneapolis.

DEA / ALBUM



FOTOS: QUINTLOX / ALBUM

La Quinta del Sordo ha pasado a la posteridad porque Goya representó en su interior sus famosas *Pinturas negras*, consideradas por algunos críticos la Capilla Sixtina de la pintura moderna

CONTRA EL CLERO
Estas dos estampas de *Los desastres de la guerra* satirizan el retorno de la intolerancia religiosa tras 1814. Se titulan respectivamente *En la cuerda floja* y *Contra el bien general.*

tendrían cierta demanda en el mercado nacional y que al tratarse de un tema inocuo no serían censuradas. Sin embargo, las ventas fueron decepcionantes, quizás a causa de que Goya diseñó unas estampas muy alejadas del sentido lúdico y anecdótico con que otros autores habían abordado este tema, enfatizando los aspectos más dramáticos y vinculados a la muerte del arte del toreo.

La Quinta del Sordo

Poco después del final de la guerra, Goya entabló una controvertida relación con Leocadia Zorrilla, una mujer 42 años más joven que él. La joven era familiar de la nuera de Goya, Gumersinda Goicoechea, y su papel en la vida del pintor constituye aún hoy un enigma. Para algunos especialistas, Goya acogió a Leocadia en su casa, como ama de llaves, en un gesto de buena voluntad hacia una mujer que se encontraba en dificultades económicas tras su difícil divorcio de Isidro Weiss —fue acusada de infidelidad en 1811—. En cambio, para otros, Leocadia fue la amante del pintor y la pequeña Rosarito Weiss sería el fruto de sus amores.

Al margen de estas especulaciones, lo cierto es que desde comienzos de 1819, Leocadia convivió con Goya en la Quinta del Sordo, extensa finca de unos 145.000 metros cuadrados situada cerca del puente de Toledo y a orillas del río Manzanares. Con toda seguridad, el maestro aragonés adquirió la vivienda para poder alejarse del bullicio del centro de la ciudad, dedicándose a actividades más relajadas relacionadas con el estilo de vida bucólico propio del campo.

Antes de ser comprada por Goya, esta finca perteneció desde 1795 a un tal Anselmo Montañés, quien construyó allí una casa de campo de dos habitaciones con jardín y un pozo con agua potable. Sabemos que poco antes de exiliarse a Francia, Goya regaló la quinta a su nieto Mariano, que tenía diecisiete años. Una vez muerto su abuelo, Mariano vendió estos terrenos a Segundo Colmenares en 1859. Gracias a las escrituras notariales de esta venta conocemos que la vivienda primigenia había sido ampliada por Goya y constaba de «planta baja y principal con varias pinturas en las paredes deterioradas», todo ello en una finca que contaba con una casa de jardinero, gallinero, caseta para máquina de vapor, estanque y dos norias. Finalmente, tras pasar por varios dueños extranjeros que tenían intereses inmobiliarios en la zona, la vivienda fue demolida en 1909.

La Quinta del Sordo ha pasado a la posteridad porque Goya representó en su interior sus famosas *Pinturas Negras*, que han sido valoradas por el historiador Valeriano Bozal como la Capilla Sixtina de la pintura moderna.



Se trata de un conjunto de catorce pinturas al óleo elaboradas directamente sobre las paredes de dos salas de la quinta, el comedor en la planta baja y el gabinete en el primer piso. Dichas pinturas se conservaron en esta vivienda hasta que el barón Fréderic Émile d'Erlanger, que compró la propiedad en 1873, decidió despegarlas del muro y trasladarlas a lienzo, cometido que ejecutó el restaurador del Museo del Prado Salvador Martínez Cubells. Las *Pinturas Negras* fueron expuestas con escaso reconocimiento en la Exposición Universal de París de 1878 antes de ser legadas definitivamente al Prado en 1881.

Las pruebas radiográficas han revelado que debajo de estas pinturas había otras de temática paisajística. Cabe la posibilidad de que Goya cambiara esta actitud bucólica hacia los paisajes al ver de cerca la muerte tras su enfermedad de 1819, y aprovechase el Trienio Liberal (1820-1823) para ajustar cuentas con las viejas lacras que asolaban España, como la Inquisición, la superstición o la miseria del pueblo. Estas escenas alegóricas pintadas entre 1820 y 1823 han sido relacionadas con las estampas de *Los disparates*, ya que poseen su mismo carácter hermético y similar capacidad de libertad creativa. Goya las pintó en la más estricta privacidad, para sí mismo y como reflejo de sus sentimientos más íntimos, mostrando una visión pesimista y fantasmagórica de España, que a esas alturas de su vida se le antojaba una pesadilla.

LA LECHERA DE BURDEOS
Este bello retrato fue pintado por Goya en su exilio de Burdeos en 1827, un año antes de su muerte. Se ha dicho que la modelo podría ser Rosario Weiss. Museo del Prado, Madrid.

AKG / ALBUM

Exilio y libertad

En abril de 1823, las tropas francesas, conocidas como los Cien Mil Hijos de San Luis, restituyeron a Fernando VII en el poder, acabando así con el Trienio Liberal. Ante las posibles represalias contra los liberales, Goya se refugió en casa de un amigo, el canónigo José Duaso, muy respetado en la corte. Pero enseguida pensó que lo mejor era irse de España. A fin de no perder su condición de pintor de cámara, en mayo de 1824 solicitó una licencia de seis meses al rey para trasladarse al sanatorio de Plombières, en el este



LUIGI VACCARELLA / FOTOTECA 9X12

En palabras de Moratín, Goya disfrutaba enormemente de su estancia en Burdeos: «Le gusta la ciudad, el campo, el clima, los comestibles, la independencia, la tranquilidad que disfruta»

de Francia. El permiso le fue concedido, pero el pintor, lejos de ir a cualquier balneario, lo que quería era viajar por Francia. En Burdeos fue recibido por Leandro Fernández de Moratín, quien describió así su llegada: «Llegó en efecto Goya, sordo, viejo, torpe y débil, y sin saber una palabra de francés y sin traer un criado, y tan contento y deseoso de ver mundo». En efecto, pese a su avanzada edad, tales eran sus ansias de viajar que en junio ya se encontraba en París. En la capital se dedicó a visitar monumentos y a pasear por lugares públicos, según consta en los informes policiales franceses de la época. En septiembre de ese mismo año volvió a Burdeos, donde residió junto a Leocadia y los hijos de ésta.

De nuevo, su amigo Moratín ofreció una excelente descripción de cómo era la vida de Goya en territorio francés: «Con sus 79 pascuas floridas y sus alifafes, ni sabe lo que le espera, ni lo que quiere. Yo le exhorto a que se esté quieto hasta el cumplimiento de su licencia. Le gusta la ciudad, el campo, el clima, los comestibles, la independencia, la tranquilidad que disfruta. Desde que está aquí no ha tenido ninguno de los males que le incomodaban tanto por allá; y, sin embargo, a veces se le pone en la cabeza que en Madrid tiene mucho que hacer, y, si le dejaran, se pondría en camino sobre una mula zayna, con su montera, su capote, sus estribos de nogal, su bota y sus alforjas». Goya aún regresó un par de veces a Madrid, en 1826 y 1827, con el objetivo de regularizar sus asuntos económicos y solicitar su jubilación. En general, el pintor debió de llevar una vida tranquila en Burdeos pese a sus graves problemas urinarios. Aunque no aceptó más encargos, se dedicó a retratar a sus amigos, a dibujar la ajetreada vida de la calle e, incluso, enseñó a pintar a la pequeña Rosario, hija de Leocadia. A los 80 años, Goya volvió a saborear la libertad en Francia, abandonando parte de sus monstruos interiores. Y de nuevo sorprende por su capacidad creativa, que lo llevó a experimentar con nuevas técnicas litográficas en las estampas de *Los toros de Burdeos* o a anticiparse al estilo de los impresionistas en *La lechera de Burdeos*, himno a la juventud y la belleza con el que Goya cerró prácticamente su obra, poco antes de morir el 16 de abril de 1828.

PLAZA REAL DE BURDEOS
Goya se exilió en esta ciudad francesa en 1824. En Burdeos encontró un ambiente liberal muy distinto al de España que le permitió desarrollar su obra sin injerencias.

Para saber más

ENSAYO
Pinturas negras de Goya
V. Bozal. A. Machado Libros, Madrid, 2009.
Goya
Jannine Baticle. Crítica, Barcelona, 1995.

NOVELA
Goya. El ocaso de los sueños
A. M. Romero Coloma. Irreverentes, Madrid, 2007.

INTERNET
Pinturas Negras. Museo del Prado
bit.ly/2qyjWj1
Museo Lázaro Galdiano
www.flg.es

LAS PINTURAS NEGRAS

Así se denominan las catorce escenas que Goya pintó en seco sobre las paredes de las dos plantas de la Quinta del Sordo, una casa de campo en las afueras de Madrid que Goya adquirió en 1819. La casa fue derribada hacia 1909, cuando las pinturas ya se exhibían en el Prado.



ORONOZ / ALBUM

QUINTA DEL SORDO. FOTOGRAFÍA DE LA FINCA DE GOYA TOMADA HACIA 1873 POR EL FOTÓGRAFO FRANCÉS JEAN LAURENT.

1 Una lectura personal de los mitos clásicos y bíblicos

▲ ***ASMODEA.*** El título de esta pintura parece hacer referencia al diablo Asmodeo, un demonio mencionado en el Libro de Tobías, aunque esa fuente no explica a quién miran con temor las dos figuras principales. Éstas parecen estar volando, como un personaje de la literatura española, el «diablo cojuelo», que viajaba por el aire y levantaba los tejados de las casa para atisbar lo que sucedía en su interior. Bajo ambas figuras se aprecia un paisaje sombrío, con una caravana que se dirige a un extraño montículo, a la que siguen unos soldados franceses, tal vez en alusión a la guerra de la Independencia.

▶ ***SATURNO DEVORANDO A UN HIJO.*** Esta célebre pintura representa al titán Cronos o Saturno devorando a uno de los hijos habidos con su esposa Rea. Este asunto era muy habitual en la pintura europea del Renacimiento y el Barroco, pero Goya lo desarrolla de manera muy personal. Para empezar, prescinde de los atributos tradicionales del dios del tiempo, como la guadaña. Tampoco explicita la localización de la escena en el firmamento. La diferencia más llamativa, con todo, es la figura que Saturno está devorando, que no es un niño sino una mujer joven. Este hecho, en contraste con el feroz rostro del anciano Saturno, sugiere que Goya expresaba aquí sus propias pulsiones y temores.



ALBUM

SÍMBOLOS Y METÁFORAS

Para Goya, la mitología no tenía una simple función educativa y estética, como había sido corriente en la pintura europea, sino que le sirvió de metáfora para expresar su pesimismo vital ante los acontecimientos personales y colectivos. En las *Pinturas negras* hay varias obras de tema mitológico (*Saturno, Las Parcas*) y bíblico (*Asmodea, Judit y Holofernes*).

ORONOZ / ALBUM



ORONOZ / ALBUM

2 Estampas de la vida popular

▲ ***ROMERÍA DE SAN ISIDRO.*** Esta pintura muestra en primer plano una masa de mendigos en un paisaje oscuro y tenebroso. Todos los personajes del cortejo, encabezados por un ciego, tienen un aspecto grotesco y parecen hallarse en pleno trance sobrenatural, lo que se desprende de sus facciones deformadas, sus bocas abiertas y sus ojos desorbitados, como metáforas de la incivilización que provoca el fanatismo religioso.

▶ ***DUELO A GARROTAZOS.*** En esta también célebre pintura dos hombres con las piernas semienterradas se pelean con mazas en campo abierto. Un crítico sugirió que eran dos boyeros, dado que al fondo del cuadro se aprecian algunos bueyes paciendo. Otros autores, en cambio, han visto el cuadro como una metáfora de la guerra civil entre españoles. Valeriano Bozal, por su parte, sugiere que es una meditación sobre la naturaleza humana.

◀ ***LA LECTURA.*** Esta escena se desarrolla en un interior oscuro, en el que unos hombres barbudos con aspecto desaliñado se agrupan en torno a uno de ellos, con camisa blanca, que lee en voz alta un libro, o quizá más bien un periódico como los muchos que circulaban durante los años de efervescencia política del Trienio Liberal.

ORONOZ / ALBUM

ORONOZ / ALBUM

3 La brujería y la Inquisición

▲ ***AQUELARRE.*** En esta pintura, que recibió también el título de *El gran cabrón*, Goya parece realizar una ácida crítica contra la superstición que azotaba la España de su tiempo. El pintor representa en primer término un oscuro macho cabrío, con un asistente a la derecha y rodeado de brujos y brujas de todas las edades, que se agitan y miran con ansiedad. A la derecha aparece una muchacha joven vestida de negro, con las manos metidas en un manguito, tal vez una joven postulante a bruja. Se trata de una escena de iniciación a los ritos de la brujería, y por tanto de introducción al mundo de la muerte y de la barbarie.

► ***EL PASEO DEL SANTO OFICIO.*** Este cuadro representa una procesión que avanza desde la izquierda, por un camino que discurre a los pies de una montaña cubierta por un frondoso bosque. La comitiva está formada sobre todo por ancianas de aspecto grotesco. A la derecha aparece un hombre que se ha interpretado como un familiar de la Inquisición, esto es, un laico que hacía funciones de vigilancia y asistencia para el Santo Oficio. Los personajes están vestidos a la moda del siglo XVII, quizás una forma de manifestar el anacronismo que suponía la actividad de este tribunal eclesiástico, que había sido restaurado por Fernando VII en 1814 para ser finalmente abolido en 1820.

PRISMA / ALBUM



ORONOZ / ALBUM



ENTRE EUROPA Y ORIENTE
Esta foto de Lawrence data de 1919, cuando apoyó a su amigo Faysal para que los vencedores de la Gran Guerra reconocieran un reino árabe. En la página siguiente, la daga que Nasir, jerife de Medina, regaló a Lawrence en 1917.

RETRATO: BRIDGEMAN / ACI. **DAGA:** NATIONAL ARMY MUSEUM, LONDON / BRIDGEMAN / ACI

LAWRENCE DE ARABIA

EL BRITÁNICO APASIONADO POR ORIENTE

Historiador formado en Oxford y gran conocedor del mundo árabe, Thomas Edward Lawrence se convirtió en el protagonista más conocido de la rebelión árabe contra los turcos durante la primera guerra mundial

FRANCO CARDINI

PROFESOR EMÉRITO DEL INSTITUTO ITALIANO DE CIENCIAS HUMANAS / INSTITUTO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS. AUTOR DE *LAWRENCE D'ARABIA*





NG MAP

EL PRÓXIMO ORIENTE EN 1914
En octubre de aquel año, Turquía entró en la primera guerra mundial al lado de Italia y Alemania. Ello suponía una grave amenaza para las comunicaciones entre Gran Bretaña y la India por el canal de Suez.

Thomas Edward Lawrence, nacido en Gales en 1888, era un adolescente introvertido cuando ingresó hacia 1905-1906 en el Jesus College de Oxford; allí fue creciendo su interés por la arqueología y por el Próximo Oriente. A partir de 1909 viajó mucho por el mundo árabe, que entonces dependía del Imperio otomano, y visitó Siria, el Líbano, Palestina, Arabia y Egipto.

Cuando en 1914 estalló la Gran Guerra, Lawrence ya era un experto en la geografía y los aspectos etnográficos de aquellos territorios; había aprendido muy bien el árabe, del cual conocía incluso algunos dialectos, y había interiorizado tanto las costumbres de los árabes como su mentalidad. Aquel año fue reclutado por el Arab Bureau de los servicios de inteligencia británicos y entró en contacto directo con el jerife Husayn ibn Alí. Miembro de la familia hachemita, Husayn era descendiente del Profeta y protector de los lugares sagrados musulmanes de La Meca y Medina, lo que lo convertía en la máxima autoridad religiosa del mundo sunita después del sultán otomano.

Ingleses y franceses prometieron a Husayn un gran reino árabe si era capaz de lograr que sus compatriotas se alzaran contra los turcos —aliados de Alemania—, e incluso insinuaron al jerife la posibilidad de apoyar su candidatura a un futuro califato.

Una guerra en el desierto

Husayn estaba en contacto directo con el alto comisario británico de Egipto, Henry McMahon. Juntos decidieron crear un contingente de combatientes árabes voluntarios en el que participaron varias tribus beduinas, para el cual el teniente Lawrence —ascendido al grado de capitán y más tarde de coronel— debía actuar como *political officer*, «consejero militar». El 10 de junio de 1916, Husayn lanzó una proclama al pueblo árabe llamándolo a la rebelión contra el sultán, proclama que halló eco debido a los intentos otomanos por exigir la asimilación forzosa a su cultura de los pueblos de su imperio, lo que incluía, por ejemplo, la imposición de la lengua turca.

Gracias al valor de los insurgentes, las fuerzas armadas del sultán fueron doblegadas en menos de un año: en marzo de 1917, el general Frederick S. Maude entraba como vencedor en Bagdad al frente de la Fuerza Expedicionaria de Mesopotamia; en julio, los rebeldes árabes conquistaban Aqaba, en el mar Rojo, y en diciembre el general Edmund H. Allenby tomaba Jerusalén al frente de la Fuerza Expedicionaria Egipcia, mientras Faysal hacía una entrada triunfal en Damasco.

CRONOLOGÍA

UNA HISTORIA ÉPICA

1888
Thomas Edward Lawrence nace en Tremadoc (Gales) el 16 de agosto, hijo de sir Thomas Chapman y Sara Maden, institutriz de sus hijos.

1909-1914
Tras estudiar en Oxford, viaja como historiador y arqueólogo por el Próximo Oriente, donde estudia la arquitectura cruzada y excava en Karkemish.

PRINT COLLECTOR / SCALA, FIRENZE

HUSAYN IBN ALÍ, JERIFE DE LA MECA, EN 1922.



DESTINADO A EL CAIRO
Esta ciudad albergaba el cuartel general de las tropas británicas del Próximo Oriente; Lawrence, adscrito al Departamento de Inteligencia Militar, llegó aquí en diciembre de 1914. Mezquita del sultán Barquq, en El Cairo.

1916-1918
En calidad de oficial británico de inteligencia, colabora con el hachemita Faysal en la revuelta árabe contra los turcos en la Gran Guerra.

1919-1922
Apoya a Faysal, sin éxito, para crear un Estado árabe. En 1922 deja de asesorar al Gobierno británico sobre el Próximo Oriente.

1923-1935
Sirve en la RAF y el Real Cuerpo de Tanques bajo nombre falso. Publica *Los siete pilares de la sabiduría* (1926), donde narra la revuelta árabe.

1935
El 19 de mayo muere en Moreton (Dorset) a causa de un accidente de moto, al esquivar a dos jovenes montados en bicicleta.

ANNA SERRANO / GTRES

ENTRADA DE LOS REBELDES ÁRABES EN AQABA EN JULIO DE 1916. LA FOTOGRAFÍA FUE TOMADA POR EL PROPIO T. E. LAWRENCE.

MARY EVANS / SCALA, FIRENZE

LA AUDAZ CONQUISTA DE AQABA

EL 9 DE MAYO DE 1917, 50 árabes dejaban el puerto de Weŷh, en la península arábiga, la base de Faysal. Con ellos iba Lawrence, quien llevaba consigo 22.000 soberanos, monedas de oro británicas para comprar la ayuda de los beduinos que se encontraban en el camino hacia su objetivo: el puerto de Aqaba. Planeaba conquistarlo por sorpresa, cruzando el desierto y atacando por la espalda a una desprevenida guarnición turca. Para ello contó con la ayuda de Auda Abu Tayib, jeque de los howeitat. El oro engrosó las filas de los atacantes, que ya eran unos 500 cuando el 2 de julio tomaron el fuerte de Aba el Lissan, que protegía el acceso a Aqaba, conquistada cuatro días después. Hecho esto, Lawrence viajó 150 millas a través del desierto del Sinaí hasta El Cairo, donde comunicó su victoria a los mandos británicos y les pidió suministros, armas y dinero para los rebeldes.

FAYSAL IBN HUSAYN, EL LÍDER REBELDE
Nacido en 1883 y tercer hijo del jerife Husayn, en 1915 viajó a Damasco en secreto para acordar el apoyo de las sociedades nacionalistas árabes a la revuelta del Hiŷaz.

SZ PHOTO / BRIDGEMAN / ACI

Durante todo este tiempo, Lawrence actuó como consejero de Faysal, uno de los cuatro hijos de Husayn y el único que poseía el carisma necesario para encabezar la revuelta. Sin embargo, las cosas no eran fáciles para aquel oficial británico de corta estatura (medía 1,66 metros) pero fornido que, vestido con ropas árabes y montado en camello, hostigaba a los otomanos con tácticas guerrilleras. Éstas se centraban en golpes de mano contra el ferrocarril del Hiŷaz, que unía Damasco, la capital intelectual y política del mundo árabe, con la ciudad sagrada de Medina, y que era un elemento básico para movilizar las tropas otomanas en Arabia.

El primer éxito

Al principio, después de que Lawrence se uniera a las fuerzas de Faysal en octubre de 1916, la guerra no marchó bien. Por una parte, la red ferroviaria turca del Hiŷaz, continuamente interrumpida, siempre se restablecía; por otro lado, los jefes de las tribus beduinas rebeldes se enfrentaban una y otra vez.

Lawrence tenía que ponerse de acuerdo con todos y cada uno de ellos, y no era fácil transmitirles la sensación de que eran los protagonistas del conflicto, ya que los altos mandos británicos no parecían muy interesados en el escenario militar del Hiŷaz.

Lawrence necesitaba un éxito que le diese importancia, y lo encontró en la espectacular conquista del puerto de Aqaba, el 6 de julio de 1917. Esta acción no causó daños graves a la estructura militar otomana, ni fue considerada importante por los altos mandos británicos, pero tuvo gran trascendencia para el mundo árabe: gracias a ella, Lawrence se ganó la estima de los árabes beduinos y ascendió a la categoría de mito. Por un momento casi eclipsó, entre aquéllos, la popularidad de Faysal.

Sin embargo, las cosas empeoraron enseguida. Comenzó un período de mal tiempo, de tormentas de arena que retrasaron e impidieron las operaciones. Los conflictos entre los jeques se reanudaron con violencia. Muchos de ellos jugaban a dos bandas y se sabía que recibían dinero tanto de los ingleses como de los turcos; antes de la guerra el gobierno otomano los consideraba unos ladrones, y en el fondo se seguían comportando así —más que como rebeldes—. La guerra de Husayn y de Faysal por un *watan* o Estado árabe libre y unido

LAWRENCE EN ORIENTE







WADI RUM, LA BASE DE LAWRENCE Y FAYSAL
En *Los siete pilares de la sabiduría*, Lawrence escribió a propósito del Wadi Rum, en la actual Jordania: «Nuestra pequeña caravana se sentía intimidada y se fue quedando en silencio, temerosa y avergonzada de hacer presentación de su pequeñez en tan ostentosas montañas».

JAMIE FRIEDLAND / GETTY IMAGES

PUENTE DEL FERROCARRIL DEL HIŶAZ SOBRE EL RÍO YARMUK, EN SIRIA, HACIA 1917. DURANTE LA REBELIÓN ÁRABE, LAWRENCE FRACASÓ EN SU INTENTO DE DESTRUIR ESTE VIADUCTO EL 7 DE NOVIEMBRE DEL AÑO CITADO.

PIERRE PERRIN / GETTY IMAGES

EL OBJETIVO DE LOS GUERRILLEROS
Abajo, placa del ferrocarril del Hiŷaz, atacado por Lawrence, con el emblema del Imperio otomano; los agujeros corresponden a proyectiles. Museo Imperial de la Guerra, Londres.

no existió nunca, no podía ser realmente la suya. Los jeques beduinos no combatían ni por deber ni por ideales, sino por la gloria, por el dinero, por placer, por fidelidad a los príncipes que amaban y admiraban, por el bienestar de su tribu. En este contexto, Lawrence se dio cuenta de que la toma de Aqaba había sido inútil, y pidió que le asignaran otra misión. Pero el general sir Edmund Allenby, que en junio había asumido el mando de la Fuerza Expedicionaria Egipcia, consideraba que Lawrence había realizado un magnífico trabajo y lo volvió a enviar con Faysal.


IMPERIAL WAR MUSEUM, LONDON



La humillación

Con éxito desigual, Lawrence intentó coordinar los ataques de los árabes y el avance de las tropas de Allenby hacia el norte. Fue durante este período, en noviembre de 1917, cuando los turcos lo capturaron mientras reconocía el terreno alrededor del nudo ferroviario de Dara, al sur de Damasco; logró escapar, pero antes fue torturado y, al parecer, violentado sexualmente. Lo que sucedió no se ha sabido nunca, pero marcó de forma indeleble a Lawrence: «En medio de un dolor que me volvía loco, entregué la única posesión con la que nacemos: la integridad de mi cuerpo», escribió en una carta a Charlotte Shaw; «es un asunto imperdonable, una posición irrecuperable, y es lo que me hizo renunciar a una vida decente y al ejercicio de mis nada deleznables ingenios y talentos».

La humillación de Lawrence se ha vinculado con lo que pasó en Tafas doce meses después, en septiembre de 1918. En aquella población, los turcos asesinaron a mujeres y niños y remataron a combatientes árabes heridos. Cuando los insurgentes los derrotaron no tuvieron piedad, y masacraron a los turcos capturados. Lawrence dio la orden de no hacer prisioneros, quizá movido por un afán de venganza personal que se confundía con el anhelo de venganza de sus camaradas árabes.

Muy poco después del episodio de Dara, el 9 de diciembre de 1917, Allenby entraba en Jerusalén al mando de las tropas británicas y de las facciones árabes. Tras conquistar


STAPLETON COLLECTION / BRIDGEMAN / ACI



ALLENBY ENTRA EN JERUSALÉN
La ciudad cayó el 9 de diciembre, de una forma que describió así Lawrence: «Con un acompañamiento de aviones y fuego de baterías antiaéreas, con aviones que nos sobrevolaban en círculo constantemente».



TESIS DOCTORAL DE LAWRENCE, DEDICADA A LOS CASTILLOS CRUZADOS EN TIERRA SANTA. PARA DOCUMENTARSE, EN 1909 VIAJÓ A PIE 1.770 KM POR SIRIA Y PALESTINA; ASÍ EMPEZÓ A CONOCER EL PRÓXIMO ORIENTE.

ANNIE GRIFFITHS / NGS

UN RECUERDO DE DAMASCO
En 1898, Guillermo II de Alemania depositó esta corona de bronce en la tumba del sultán medieval Saladino, en Damasco. Cuando Faysal ocupó la ciudad, la regaló a Lawrence.

IMPERIAL WAR MUSEUM, LONDON

la Ciudad Santa ya no se podía perder más tiempo: había que dirigirse a Damasco, el corazón político del mundo árabe. Y eso hicieron las fuerzas de Faysal, mientras Lawrence se prodigaba en sus ataques al ferrocarril. El 3 de octubre de 1918, el hijo de Husayn entraba en Damasco. En ese momento, las cosas se complicaron de verdad.

Victoria y desengaño

En mayo de 1916, mediante el acuerdo de Sykes-Picot, franceses e ingleses se habían repartido en secreto el Imperio otomano: los primeros se reservaron Siria (incluida Damasco) y el Líbano; los segundos, el territorio situado más al sur. Allí podrían gobernar bajo su tutela los hachemitas, la dinastía de guardianes de los lugares sagrados del Islam: el jerife Husayn y sus hijos Faysal y Abdullah.

Faysal era un líder militar indiscutido, hablaba perfectamente inglés y los consejeros militares lo trataban con respeto. Pero le habían escondido muchas cosas, especialmente una: los acuerdos entre franceses e ingleses. Faysal nunca llegaría a dirigir el gran Estado que los árabes esperaban obtener como recompensa por su rebelión contra los otomanos, un reino cuya corona debía ostentar Faysal y cuyas fronteras tenían que extenderse desde Arabia hasta Siria. En Damasco, Faysal se proclamaría rey el 11 de marzo de 1920, pero los franceses lo expulsaron de Siria sin contemplaciones.

Lawrence, que como agente de inteligencia tenía que estar al corriente de todo, ¿en qué situación se encontraba? Para unos, hacía tiempo que ya no pensaba como un occidental, y aún menos como un oficial de Su Majestad Británica: su corazón estaba con los hombres del desierto. Para otros, siempre fue un funcionario del servicio de inteligencia británico, y lo que provocó que sus convicciones vacilaran y su comportamiento no resultara transparente era más bien su carácter inestable. Los beduinos, cuando lo amaban y lo temían e incluso cuando, decepcionados, empezaron a dudar de él (aún hoy en el mundo árabe muchos lo consideran un hipócrita, un traidor) lo llamaban Aurans Iblis, «Lawrence el Diablo».

Hay muchas opiniones sobre el comportamiento de Lawrence inmediatamente después del final de la guerra. Muchos biógrafos lo describen triste, frustrado, consciente de que los árabes lo consideraban cómplice de la traición que habían sufrido por parte de los ingleses. Otros creen que estaba interpretando un papel: había cumplido siempre el que consideraba su deber de oficial y funcionario británico y sabía acallar sus sentimientos.

En 1919 —en ocasiones vistiendo como un árabe— participó en la conferencia de paz de París como miembro de la delegación de Faysal, quien vio cómo los vencedores de la Gran Guerra rechazaban sus reivindicaciones políticas. Después volvió a Inglaterra, y durante un cierto tiempo se aprovechó de su nombre y del recuerdo de sus hazañas, publicando artículos y fotografías y subrayando su relación con el general Allenby; más tarde, colaboró con Winston Churchill como asesor para la Oficina Colonial del Gobierno británico, pero no le gustaba el trabajo burocrático.

También se ocupó de Siria, que ya había entrado en la órbita colonial francesa, pero en este aspecto su actitud tampoco resultaba

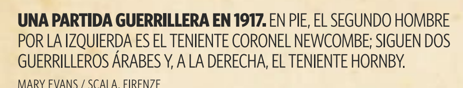
VEINTISIETE ARTÍCULOS, O CÓMO TRATAR CON LOS ÁRABES SEGÚN LAWRENCE

El 20 de agosto de 1927, el *Arab Bulletin* publicó un texto de T. E. Lawrence con 27 puntos que éste había elaborado para entender el carácter de los árabes y orientar a los británicos que trabajaran con ellos. Hay consejos de orden político, como mantenerse siempre en segundo plano tras el líder al que se aconseja y no contradecirlo jamás en público, procurando influir en él mediante charlas privadas e informales. Encarece tratar a los suboficiales con soltura e indulgencia, y también eludir una relación demasiado estrecha con cualquier subordinado y no golpearlo jamás, puesto que tal gesto, además de rebajar a quien lo ejecuta, levanta un muro entre el oficial y quienes están por debajo de él. Pero las palabras más interesantes son las que se refieren al carácter de los beduinos.

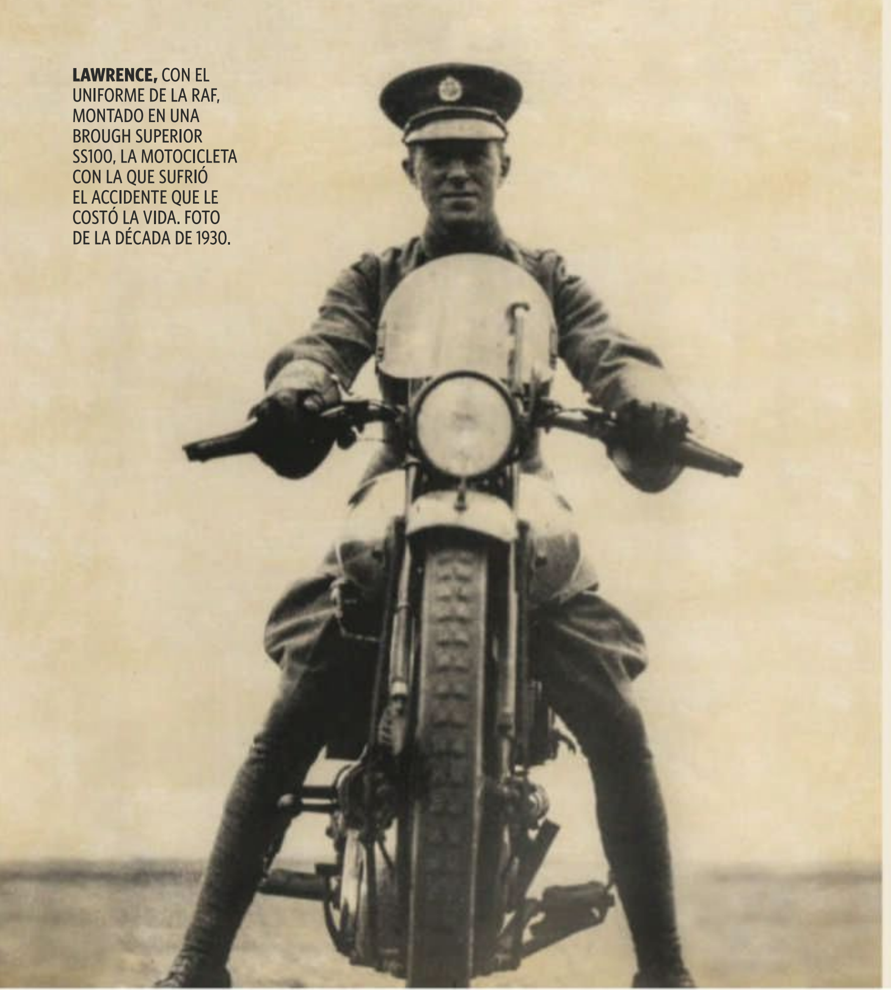
ÉSTOS NO SE APRECIAN entre sí, dice Lawrence. Ninguno de ellos estima a los componentes de las tribus vecinas y rivales, por lo que se debe evitar vincularse a una tribu o un clan. A los beduinos no les gustan los extranjeros que intentan imitarlos y los imitan mal; al contrario, los desprecian. Sólo les gustan dos tipos de personas: el extranjero que se comporta como tal y el que acepta entrar en su universo e imita de la mejor manera posible a la etnia beduina. Lawrence tuvo un éxito cierto en ese intento.



▲ **EL EMIR NAWAF SHAALAN,** HIJO DE NURI SHAALAN, LEGENDARIO JEFE DE LA TRIBU RUWALLAH QUE SE UNIÓ A LA REVUELTA ÁRABE. RETRATO POR ERIC KENNINGTON. 1921.
GRANGER / ALBUM



UNA PARTIDA GUERRILLERA EN 1917. EN PIE, EL SEGUNDO HOMBRE POR LA IZQUIERDA ES EL TENIENTE CORONEL NEWCOMBE; SIGUEN DOS GUERRILLEROS ÁRABES Y, A LA DERECHA, EL TENIENTE HORNBY.
MARY EVANS / SCALA, FIRENZE
▼



LAWRENCE, CON EL UNIFORME DE LA RAF, MONTADO EN UNA BROUGH SUPERIOR SS100, LA MOTOCICLETA CON LA QUE SUFRIÓ EL ACCIDENTE QUE LE COSTÓ LA VIDA. FOTO DE LA DÉCADA DE 1930.

INTERFOTO / AGE FOTOSTOCK

LA FAMA DEL GUERRERO DEL DESIERTO

UN POCO ANTES de que Lawrence regresara a Inglaterra en 1918, Lowell Thomas, un corresponsal de guerra estadounidense, había pasado ocho días con Lawrence y los insurgentes árabes reuniendo material para una de sus crónicas. Basándose en algunas incursiones de las que tuvo noticia, después del conflicto escribió una serie de espectaculares reportajes para varias revistas. Estos artículos giraban en torno a la figura idealizada de Lawrence, al que Thomas apodaba «el rey sin corona de Arabia», y fueron recibidos con alivio y entusiasmo por un público saturado de las sangrientas crónicas procedentes de las trincheras de Europa. Más tarde, en una serie de conferencias ilustradas, el relato del periodista emocionó a los oyentes que abarrotaban salas de Estados Unidos y Gran Bretaña, ávidos de saber más de Lawrence de Arabia.

LOS SIETE PILARES DE LA SABIDURÍA

Gracias a una beca del All Souls College de Oxford, Lawrence pudo escribir esta obra maestra, un relato fascinante de sus campañas en el desierto entre 1916 y 1918. La primera edición data de 1926.

SEVEN PILLARS OF WISDOM
T·E·LAWRENCE

RUE DES ARCHIVES / ALBUM

clara. Amaba Francia, conocía bien el francés, incluso traducía libros de esta lengua; pero quizás, en tanto que amigo de Faysal, no había olvidado cómo fue expulsado de Damasco el príncipe hachemita y, según algunas opiniones, Lawrence, como respuesta, fomentaba la revuelta siria contra los franceses.

Sin embargo, no parece que en aquellos años se sintiera demasiado cómodo. Los servicios británicos ya no lo necesitaban, y las sospechas que rodeaban su figura en el mundo árabe hacían que resultara inservible en el Próximo Oriente. Por estos motivos intentó desaparecer durante un tiempo, alistándose como piloto de la RAF con el seudónimo de John Hume Ross, pero incluso con esta identidad fue identificado y apartado del cargo en 1923. Cambió otra vez de nombre y, como Thomas Edward Shaw, sirvió un año en el Real Cuerpo de Tanques. En 1925 fue readmitido en la RAF y enviado a la India, pero en 1928 tuvo que volver a Inglaterra acompañado de una fama contradictoria: por una parte, su libro *Los siete pilares de la sabiduría* había obtenido un gran éxito; por otra, parece que se le acusaba de actividades de espionaje. Se retiró entonces a una pequeña propiedad que tenía en Chingford, y permaneció en la RAF hasta ser licenciado en marzo de 1935. Mientras tanto, se dedicó a la literatura medieval de caballerías, uno de sus intereses.

Otra de sus pasiones era la motocicleta. Era un magnífico motorista, y a ello debió su muerte: falleció el 19 de mayo de 1935 tras un accidente de moto en Dorset, a los 46 años. También sobre su final se ciernen algunas dudas: según ciertas informaciones, se había acercado a algunos personajes del mundo político nacionalista inglés y su muerte fue en realidad un falso accidente, con el cual se quiso eliminar a un posible futuro líder.

Para saber más

ENSAYO
Lawrence de Arabia
John E. Mack. Paidós, Barcelona, 2003.
Los siete pilares de la sabiduría
T. E. Lawrence. Óptima, Málaga, 2000.

ENSAYO
http://bit.ly/2pmy2nQ
Colección de fotografías del Museo Imperial de la Guerra (Londres) sobre la revuelta árabe.

MILANSYS / GETTY IMAGES



LA CAPITAL DE LOS ÁRABES
En 1914, Damasco era la capital cultural del mundo árabe y el foco más activo de la resistencia a la voluntad otomana de imponer la lengua turca. Por ello, su conquista fue la meta de Faysal, Lawrence y Allenby.

LAWRENCE, CONSEJERO EN EL CAIRO

El Oriente Medio actual es herencia de la política colonial británica... y de Lawrence. Después de que, en 1919, la conferencia de paz de París repartiera la administración de los dominios otomanos en aquella región entre Francia y Gran Bretaña, este último país celebró en marzo de 1921 la conferencia de El Cairo, donde se estableció la organización política de los territorios bajo su control, los llamados «mandatos». Winston Churchill, Secretario de Estado de Colonias, convocó a los altos funcionarios civiles y militares en el hotel *Semíramis* de aquella ciudad, y las decisiones que se tomaron llevan la impronta de Lawrence, entonces al frente del recién creado Departamento de Oriente Medio.



LOS RAYADOS INDICAN MANDATOS Y OCUPACIONES MILITARES.



LOS ASISTENTES A LA CONFERENCIA DE EL CAIRO, EN MARZO DE 1921. A TRAVÉS DE CHURCHILL, DE QUIEN ERA CONSEJERO, LAWRENCE EJERCIÓ UNA INFLUENCIA DECISIVA EN LA REMODELACIÓN DE ORIENTE MEDIO.

① IRAQ

Los hachemitas, que habían encabezado la revuelta árabe, se convirtieron en los **aliados** ideales de los británicos para mantener el control indirecto de estos territorios. **Faysal,** expulsado de Siria por los franceses, fue **coronado** rey de Iraq gracias a los buenos oficios de Lawrence. Para ello fue necesario **crear** el propio reino de Iraq, una construcción



MONDADORI / ALBUM

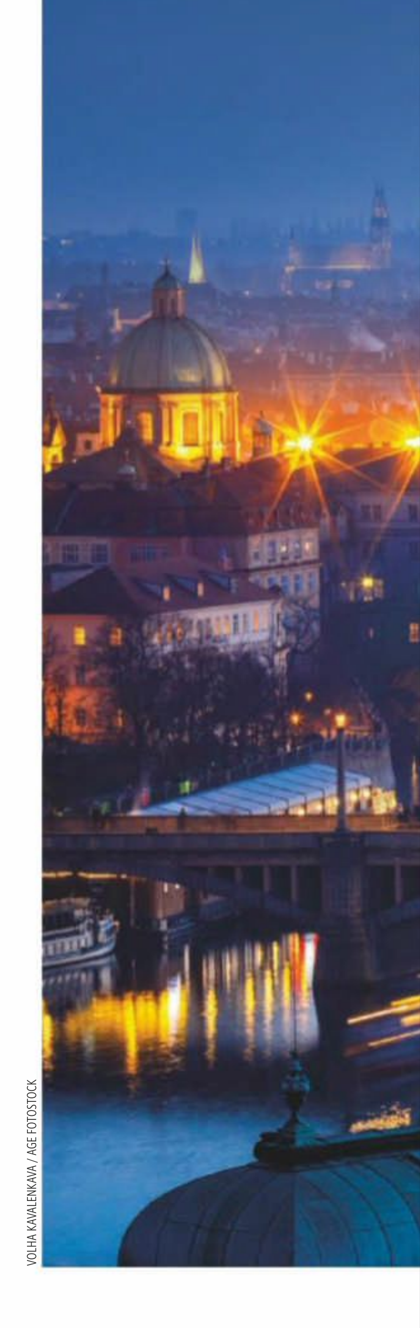
artificial que unía de manera bastante desconsiderada las tres provincias establecidas por los otomanos para separar a **kurdos,** árabes **sunitas** y árabes **chiítas.** Sólo la presión de Gran Bretaña logró imponer la monarquía hachemita, vista como servil para con los ingleses y ajena a un territorio cuya riqueza **petrolífera** se repartirían Gran Bretaña y Francia en 1928.

② TRANSJORDANIA

Abdullah, hermano de Faysal, devino emir de un nuevo Estado: Transjordania, por el que circularía el petróleo iraquí a través de un oleoducto que en 1935 llegó a Haifa. Esta última ciudad se hallaba en **Palestina,** territorio donde la Declaración Balfour (1917) previó el establecimiento de «un hogar nacional del pueblo judío» y que en 1923 fue separado de Transjordania, hoy Jordania.

③ ARABIA

Husayn, padre de Faysal y Abdullah, fue el gran damnificado por la política de los británicos, que habían armado al rival de los hachemitas en Arabia, **Ibn Sa'ud,** para luchar contra los turcos; pero éste se se volvió contra Husayn y lo derrotó. Como Husayn no había aceptado la partición del mundo árabe entre franceses y británicos, éstos reconocieron el poder de Ibn Sa'ud, fundador de **Arabia Saudí.**



VOLHA KAVALENKAVA / AGE FOTOSTOCK

El gólem: un hombre de barro en el gueto de Praga

Según una leyenda, en el siglo XVI un rabino de Praga creó un hombre de barro para salvar a la comunidad judía de la ciudad

En el siglo XIX, diversos autores recogieron una curiosa historia que se remontaba al tiempo en que el emperador Rodolfo II (1572-1612) instaló su corte en la ciudad de Praga. Se contaba, en efecto, que tras la desaparición de un niño cristiano la población acusó a los judíos que vivían en la capital checa de haberlo secuestrado para asesinarlo y utilizar su sangre en los sacrificios que realizaban durante la Pascua. Se trataba de una acusación falsa, típica de los «libelos de sangre» que sufrieron los judíos desde la Edad Media. Rodolfo II no pudo sino condenar al destierro a todos los judíos de la ciudad, o incluso matarlos, según algunas versiones de la historia.

El hombre de fango

Ante la amenaza que se cernía sobre los judíos, un dirigente de su comunidad, Judá Leví ben Betzalel, conocido como Rabbí Löw, decidió intervenir. El rabino había tenido un sueño en el que se le ordenaba construir un ser artificial conocido en la tradición judía con el nombre de gólem.

Rabbí Löw pidió ayuda a dos rabinos amigos y los tres hombres se dirigieron a la orilla del río Moldava (en checo, Vltava). Allí trazaron en el barro la forma de un hombre tumbado y dibujaron su rostro, piernas y brazos. Los dos rabinos amigos de Löw rodearon al gólem siete veces cada uno mientras recitaban ciertos encantamientos, tras lo cual la figura adquirió un tono rojizo, como si estuviera ardiendo. Cuando se enfrió, el mismo Löw lo rodeó siete veces mientras sostenía una Torá en sus manos. Luego los tres hombres recitaron un versículo del Génesis (2,7): «Entonces formó Yahvé Elohim al hombre del polvo del suelo, e insuflando en sus narices aliento de vida, quedó constituido el hombre como alma viviente». Por último, Rabbí Löw escribió en la frente del gólem la palabra *emet* («verdad» en hebreo), y así el gólem cobró vida.

Encargado por Löw de buscar al niño desaparecido, el gólem lo encontró y se presentó con él en brazos durante el juicio que se celebraba para condenar a los judíos. El niño declaró que su padre le había obligado a esconderse en el sótano de su propia casa para provocar la destrucción de los judíos. Y así fue como el gólem salvó a la comunidad judía.

INFORME Y TOSCO



EN LA BIBLIA, el término gólem aparece con el sentido de «forma indefinida», mientras que en el Talmud (el cuerpo de comentarios jurídicos y religiosos sobre la Biblia) figura con el significado de «persona sin educación». De ahí la imagen del monstruo: un ser informe, de movimientos torpes y con pocas luces.

EL RABINO LÖW CON EL GÓLEM, SU CRIATURA. PINTURA. SIGLO XX.

THIERRY ESCH / GETTY IMAGES

PRAGA. Vista nocturna de la ciudad atravesada por el río Moldava, sobre el que se elevan varios puentes. Según la leyenda, Rabbí Löw empleó el barro de las orillas del río para construir el gólem.

Sin embargo, la historia no tiene un final feliz. El gólem empezó a crecer sin parar y se volvió violento e incontrolable, hasta el punto de que mató a varios gentiles (es decir, no judíos) y sembró el pánico en toda la ciudad. Otras versiones afirman que llegó incluso a matar judíos. Rabbí Löw hubo de intervenir de nuevo. Tras obtener del emperador la promesa de que no atacaría a los hebreos, eliminó la letra *aleph* de la palabra *emet* que el gólem llevaba escrita en su frente, con lo que ésta pasó a significar «muerte», en hebreo *met*. Tras privarlo así de vida, Löw escondió al gólem en el ático de la sinagoga Vieja-Nueva de Praga, lo encerró con llave y ordenó que nadie accediera a aquel lugar.

Lo que dice la Biblia

La historia del gólem ha fascinado a escritores y cineastas de nuestra época, en parte a causa de sus semejanzas con otros relatos

¿UN SER HUMANO?

LOS ESTUDIOSOS judíos discutieron en detalle la naturaleza del gólem. Algunos argumentaban que carecía del alma que Dios insufló a Adán, por lo que no era un ser humano. Por esta razón, desde el punto de vista legal no podía tomar parte en ceremonias religiosas judías, como una circuncisión o un *bar mitzvá*.

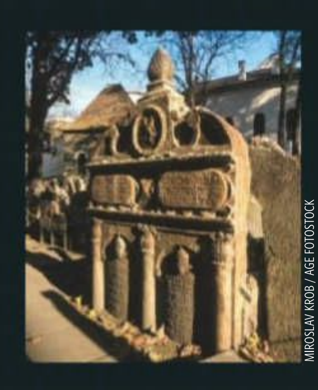


LA CREACIÓN DE ADÁN. MINIATURA DE LA *HISTORIA ESCOLÁSTICA*. 1332.

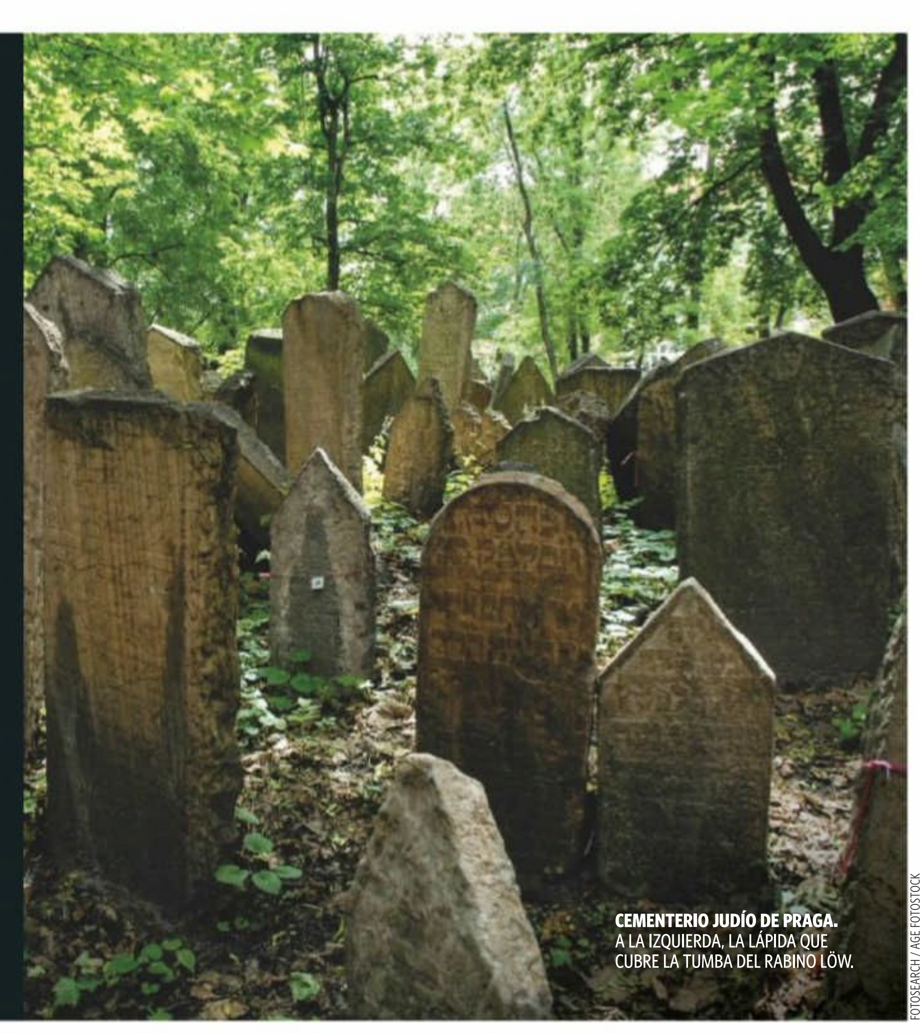
AKG / ALBUM

IMPOSIBLE DE DETECTAR

EN 1984, EL CHECO Ivan Mackerle –un investigador de lo paranormal que se interesó, entre otras cosas, por el monstruo del lago Ness– exploró con un georradar el ático de la sinagoga Vieja-Nueva de Praga donde según la leyenda se guardaron los restos del gólem. El análisis reveló que en la habitación, que había sido reformada en el siglo XIX, no había nada enterrado.



MIROSLAV KROB / AGE FOTOSTOCK



CEMENTERIO JUDÍO DE PRAGA. A LA IZQUIERDA, LA LÁPIDA QUE CUBRE LA TUMBA DEL RABINO LÖW.

FOTOSEARCH / AGE FOTOSTOCK

que han cautivado la imaginación popular, como el del monstruo de Frankenstein. Sin embargo, en el caso del gólem no nos encontramos ante una pura creación novelesca. El motivo está muy enraizado en la tradición religiosa judía; de hecho, se inspira directamente en la Biblia. En efecto, en el Génesis se narra cómo Dios creó a Adán a partir de la tierra —el nombre Adam procede de la misma raíz hebrea que la palabra *adamá*, «tierra»— insuflándole el aliento divino que no sólo le dio la vida, sino también un alma. A partir de este pasaje del Génesis, algunos estudiosos judíos especularían sobre la posibilidad de una réplica humana del proceso de creación divina, moldeando una figura de barro, el gólem, a la que se daba vida mediante una serie de rituales mágicos.

Algunos rabinos interpretaban el gólem en un sentido místico y pensaban que no era más que una metáfora sobre el despertar espiritual del ser humano tras su contacto trascendente con Dios. Otros, en cambio, llegaron a pensar que una persona piadosa que poseyera conocimientos especiales podía crear un ser humano artificial a partir de materia inorgánica. Así, se discutió la posibilidad de que, durante sus primeras horas de vida, Adán hubiera sido un gólem, o que el profeta Jeremías hubiera creado uno por sus propios medios. Durante la Edad Media, la obra cabalística *Sefer Yetzira* (*El libro de la Creación*) se convirtió en la principal fuente sobre las fórmulas mágicas concretas que permitían dar vida a un gólem. Por ejemplo, se

> El gólem se volvió violento e incontrolable, por lo que el rabino Löw tuvo que privarlo de vida



SINAGOGA VIEJA-NUEVA DE PRAGA, DONDE SE GUARDÓ EL GÓLEM. GRABADO. SIGLO XIX.

BRIDGEMAN / ACI



FOTOGRAMA de la película *El Golem*, de 1920. El actor y director Paul Wegener da vida al legendario personaje de barro, que en esta escena se pasea por las calles de Praga.

SZ PHOTO / BRIDGEMAN / ACI

aconsejaba que el rabino no lo hiciera en solitario, que utilizara tierra virgen y se purificara previamente.

El gólem llega a Praga

Las leyendas judías transmitidas por el Talmud hablan de varios rabinos que crearon un gólem, pues cualquier sabio suficientemente próximo a Dios podía hacerlo. El folclore popular judío de la Edad Media también lo mencionaba. El foco de estas historias terminó situándose en Polonia, el país que acogía una comunidad judía más numerosa. En particular, se destacaba la figura de un estudioso y cabalista polaco del siglo XVI llamado Eliyahu de Chelm, de quien se decía que creó un gólem que «crecía cada día y llegó a ser más grande que todos los que vivían en su casa», de modo que hubo de matarlo quitándole una letra de la frente. En cambio, ningún testimonio indica que Rabbí Löw, que vivió en Praga hacia la misma época y alcanzó también gran fama y prestigio, se dedicara a crear un gólem.

La asociación del gólem con la ciudad de Praga surgió mucho más tarde, en el siglo XIX. El primero en evocarla fue el austríaco Franz Klutschak, periodista y estudioso del folclore, quien en 1841 publicó una historia sobre el tema en una revista praguense. En 1847, el médico y folclorista judío Leopold Weisel recogió otra versión. El relato más completo lo publicó en 1909 un rabino y juez judío residente en Varsovia, Yudl Rosenberg. A él se debe el motivo del secuestro del niño cristiano y la persecución antijudía, un episodio totalmente imaginario que se contradice con el régimen de relativa tolerancia del que gozaban los judíos de Praga en época de Rodolfo II.

En cualquier caso, el gólem sigue vivo en la conciencia popular judía como metáfora de la soberbia del ser humano que pretende hacer lo que le está vedado, el mismo pecado que hallamos también en otra creación humana más reciente: el monstruo de Frankenstein. Tanto el gólem de Praga como la criatura de Frankenstein resultan defectuosos y, al final, ingobernables, convirtiéndose en un castigo contra sus creadores por haber intentado emular a Dios. ■

JAVIER ALONSO LÓPEZ
IE UNIVERSITY

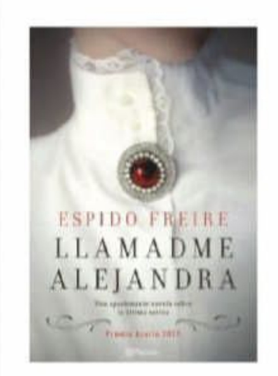
Para saber más

Gólem, el coloso de barro
I. Bashevis Singer. Noguer, 2011.

El Golem
G Meyrink. Alianza, Madrid, 2007.

NOVELA HISTÓRICA

La vida de la última zarina contada por ella misma



Espido Freire
LLAMADME ALEJANDRA
Planeta, Barcelona, 2017, 368 pp., 20,50 €

Espido Freire ha sido galardonada con el premio Azorín de Novela 2017 por su novela *Llamadme Alejandra*, en la que la última zarina de Rusia narra su vida y los acontecimientos que acabarían desencadenando la Revolución rusa.

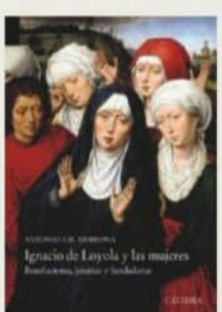
La historia comienza precisamente al final, el 17 de julio de 1918 —el día del cumpleaños de la zarina Alejandra—, cuando despiertan a la depuesta familia imperial en plena madrugada con la excusa de trasladarla a su nuevo lugar de confinamiento. En realidad, serán fusilados allí mismo, en el sótano de la casa de Ekaterinburgo donde se hallaban prisioneros. Mientras se viste y ayuda a vestirse a su hijo Alexei, torturado por la hemofilia, la zarina rememora su vida desde su infancia en Hesse (Alemania) como la princesa Alix, nieta de la reina Victoria de Inglaterra, hasta su matrimonio por amor con el futuro zar Nicolás II de Rusia. Pero no todo será felicidad en su nuevo país; al contrario, la nueva zarina deberá enfrentarse con una corte que no la acepta, una suegra entrometida y un pueblo que acabará odiándola por su condición de extranjera. Todo se verá agravado por los sucesivos nacimientos de cuatro hijas, que alejarán cada vez más la esperanza de un heredero. Al final, cuando el esperado zárevich nace, trae consigo una terrible enfermedad que lo condenará a una vida breve y dolorosa. La zarina sólo hallará consuelo en su familia y en los consejos de un hombre santo: Rasputín.

Intimista y emotiva, y a la vez muy bien documentada, la novela dibuja un magnífico fresco de una sociedad en pleno cambio y un momento histórico que marcará el futuro devenir de Europa.

CARME MAYANS
ARQUEÓLOGA

EL FACTOR FEMENINO EN EL TRIUNFO DE UN SANTO

UNA DE LAS CLAVES para entender a Ignacio de Loyola es la atracción que ejerció sobre un gran número de mujeres, desde las de su familia y sus posibles amores de juventud hasta las múltiples damas piadosas que siguieron su predicación y le prestaron ayuda. Este libro de Antonio Gil Ambrona, muy bien documentado, sopesado en su acercamiento y de gran claridad, ilumina este aspecto de la trayectoria del fundador de la Compañía de Jesús. Aparecen ahí las *íñigas* de Manresa, las patricias que lo acogieron en Barcelona o Juana de Austria, la única jesuita de la historia.



Antonio Gil Ambrona
IGNACIO DE LOYOLA Y LAS MUJERES
Cátedra, Madrid, 2017, 421 pp., 22 €

HISTORIA DE LA CULTURA



UNA PROSPERIDAD INAUDITA
Edmund Phelps
RBA, Barcelona, 2017, 573 pp., 25 €

PREMIO NOBEL de Economía en 2006 por sus investigaciones sobre inflación y desempleo, el estadounidense Edmund Phelps se viste aquí de historiador para examinar el desarrollo de la economía moderna en los siglos XIX y XX. Entre los factores que permitieron el salto económico occidental desde 1820, Phelps destaca uno: el espíritu de iniciativa e innovación. Es interesante el capítulo que dedica a los testimonios literarios: el capitán Ahab de *Moby Dick* sería un ejemplo de «emprendedor» que contrasta con don Quijote, héroe de un mundo precapitalista que sufre las «privaciones propias de una vida desprovista de desafíos y de creatividad». Los puntos fuertes del libro se encuentran, naturalmente, en los análisis de aspectos como la evolución de los salarios –más favorable de lo que se cree– y la curva de la innovación tecnológica. Todo ello sirve de base para una crítica del «capitalismo corporativo» contemporáneo.

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD



La vida de Marie Curie

Betta Pictures estrena el 2 de junio *Marie Curie*, un film sobre la vida de la primera mujer que logró un premio Nobel en 1903. Esta coproducción de Francia, Polonia y Alemania está dirigida por Marie Nöelle y ha sido presentada en varios festivales, logrando dos galardones en el Festival de Bavaria. **www.bettapictures.com/marie-curie/**

Reserva Roja, la última apuesta de Cervezas Alhambra



Cervezas Alhambra ha creado Reserva Roja, una cerveza de sabor sutil y delicado al paladar. Roja está pensada tanto para momentos especiales en los que la cerveza es la protagonista como para maridajes. Su tono rojizo remite a las cervezas centroeuropeas, pero su proceso de producción *lager* da como resultado una cerveza ligera y adaptada al gusto español. **www.cervezasalhambra.es**

Nuevas acuñaciones de colección de la Real Casa de la Moneda

La Fábrica Nacional de Moneda y Timbre-Real Casa de la Moneda lanza la segunda serie de monedas de colección del programa *Edades de Europa*, denominada *Era del Acero y el Vidrio*. La serie está formada por dos monedas acuñadas en calidad *proof*, una de oro y otra de plata. En el anverso aparece la efigie del rey Felipe VI y el reverso reproduce tres motivos: el palacio de Cristal, un retrato de Rosalía de Castro y la locomotora *Mataró*. **www.fnmt.es**

El testamento solidario de Unicef para ayudar a miles de niños



El testamento solidario es una opción a la que cada vez se adhieren más personas. Si incluyes a Unicef en tu testamento puedes ayudar a muchos niños. Así, cuando tú no estés tu vida les dará educación, medicinas, protección y nutrición. Por pequeña que sea tu aportación permitirá a Unicef seguir salvando miles de vidas. **Tel. 902314131 / www.testamentounicef.es**

Bacalta Private Edition, de Glenmorangie

La firma de whisky Glenmorangie presenta Bacalta, la ultima edición limitada de su programa Private Edition, una premiada gama que ofrece a los conocedores y aficionados al whisky una oportunidad anual de experimentar una malta única. Bacalta es la octava versión de este tipo, madurada enteramente en barriles de Malmsey Madeira –el preciado vino dulce de Madeira– tostados al sol. **www.glenmorangie.com**



Black Remedy, más que café

Ubicado en el corazón del barrio gótico de Barcelona, una de las zonas con más ambiente de la ciudad, el café Black Remedy ha abierto sus puertas para conquistar a locales y turistas con una gran variedad de propuestas gastronómicas, además de con el mejor café. **www.blackremedy.com**

LENGUA E HISTORIA

Secretos de las mil y una lenguas de Europa



Gaston Gorren
LINGO. GUÍA DE EUROPA PARA EL TURISTA LINGÜÍSTICO
Turner, Madrid, 2017
384 pp., 23 €

Hoy que el turismo masivo se ha convertido en un arma de uniformización cultural, resulta muy oportuno un viaje alternativo por Europa como el que propone el lingüista holandés Gaston Dorren en este entretenidísimo recorrido por las lenguas de Europa. No hay aquí jerarquías entre lenguas grandes y pequeñas, ni entre lenguas vivas, minoritarias o en proceso de extinción. Todas despiertan en el autor la misma curiosidad, pues cada una constituye una ventana para entender la historia de nuestro continente y la forma de ser de sus pueblos.

Dorren juega a su manera con los tópicos nacionales. El alemán dominó Europa, pero por artes pacíficas (emigración y comercio). El islandés es una lengua «congelada en el tiempo» gracias al aislamiento geográfico. El noruego es la lengua democrática por excelencia, por su rechazo a toda autoridad académica única. El sueco, ejemplo de igualitarismo tras la revolución del tuteo en los años sesenta. El francés hereda del latín sus aires de majestad, reflejados en su ortografía.

Cada capítulo del libro está lleno de apuntes que nos desvelan aspectos ignorados —como que el lituano es la lengua europea más próxima al indoeuropeo originario— o nos ayudan a entender particularidades como la sobreabundancia de consonantes del polaco, cuya ortografía es un ejemplo de coherencia en contraste con la anarquía del inglés. Sin olvidar las palabras que cruzan fronteras por vías inesperadas: quién diría que nuestro bigote procede de los soldados suizos en la guerra de Granada que exclamaban todo el rato *Bi Got*, por Dios.

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

LITERATURA E HISTORIA EN EL EXTREMO ORIENTE

FUERA DE CUALQUIER tipo de visita guiada, Suso Mourelo, tras sus viajes por China, Mongolia y México, se adentra en el mundo japonés armado con sus obras preferidas de la literatura nipona, pero paseando igualmente su mirada inquisitiva por la realidad actual del país. Mishima lo lleva a Okinawa, tierra de frontera teñida por el recuerdo de la segunda guerra mundial; con Tanizaki se interna en Osaka; Kawabata le indica la ruta hacia el «país de nieve»... Cada ruta descubre facetas distintas de una cultura consagrada como ninguna otra al cultivo de la tradición.



Suso Mourelo
EN EL BARCO DE ISE. VIAJE LITERARIO POR JAPÓN
La Línea del Horizonte, Madrid, 2017, 214 pp., 19 €

HISTORIA LITERARIA



«KALILA Y DIMNA» Y OTRAS FÁBULAS DEL «PANCHATANTRA»
Ramsay Wood (ed.)
Acantilado, Barcelona, 2017,
495 pp., 25 €

GRAN CLÁSICO de la literatura india, el *Panchatantra* (siglo IV d.C). se ha incrustado en otras culturas a través de sus traducciones al hebreo, árabe, persa, siríaco, castellano (ya en el siglo XIII), francés (hacia 1700)... La versión que publica Acantilado se basa en una edición inglesa de 1980 que moderniza su lenguaje y hace una selección del texto que logra hacerlo aún más atractivo para un lector actual. De modo parecido a las *Mil y una noches*, el *Panchatantra* está conformado por infinidad de cuentos que se encajan unos dentro de otros al modo de muñecas rusas, protagonizados generalmente por animales de la fauna oriental. Entre éstos están Kalila y Dimna, dos chacales que acuden a la Cueva Real del león, uno de los cuales será presa de la envidia al ver que un buey se convierte en favorito del rey de los animales. Una lectura deliciosa que justifica la entusiasta recomendación de Doris Lessing en la introducción.

Próximo número

EL CENTURIÓN, ALMA DE LAS LEGIONES

LOS CENTURIONES constituían el mando más alto del ejército romano que participaba en los combates. Al frente de la infantería, dirigían y daban ejemplo a sus subordinados. Empezaban su carrera como soldados rasos y la terminaban al mando de 80 legionarios. Su experiencia hacía que los generales los convocaran para preparar el plan de la batalla del día siguiente.

LOOK AND LEARN / BRIDGEMAN / ACI



LA GRAN MIGRACIÓN DE *HOMO SAPIENS*

HACE 15.000 AÑOS, el hombre cruzaba el estrecho de Bering para establecerse en América y culminar una colosal colonización iniciada hace más de 70.000 años. La gran migración comenzó cuando un pequeño grupo de *Homo sapiens*, aislado en África oriental, cruzó el mar Rojo hacia Arabia. Desde allí, los cada vez más numerosos descendientes de esta comunidad -que, según el ADN, es el tronco común de los habitantes de cuatro continentes- poblaron el resto del mundo.

CREPIN-DAYNES / AGE FOTOSTOCK

El harén de los faraones

Las princesas extranjeras que se casaron con los faraones de Egipto vivían en las lujosas estancias del harén real, rodeadas de su séquito y gozando de relativa libertad.

Zaratustra, el profeta del fuego

No sabemos con certeza si el creador de la primera religión monoteísta existió realmente, pero su credo impregnó el judaísmo, el cristianismo y el Islam.

Heródoto, el padre de la historia

Heródoto fue un incansable viajero y el primero que, en vez de glosar los mitos de los dioses, se propuso contar «los hechos y las gestas admirables de los hombres».

Don Carlos, el príncipe infeliz

El heredero de Felipe II fue un príncipe de carácter altivo y problemático que murió a los 23 años a causa de su débil salud y sus excesos con la comida y la bebida.

El culto a las reliquias

Durante la Edad Media, los fieles cristianos adoraban los huesos u otros vestigios de santos, mártires, la Virgen o, incluso, Jesucristo por sus supuestos poderes sanadores.


TODO
PASA POR
LA PLAZA
400
PLAZA MAYOR DE MADRID